

ARCHIVO DIOCESANO DE QUILMES - PADRE OBISPO JORGE NOVAK

**Charlas / Conferencias - 1984**

Fecha	Título	Firma	Sello Obispo	Sello del Obispo	Observaciones
1984-----	Oración a Jesús maestro	NO	NO	NO	
1984-----	Trinidad en los primeros siglos de Iglesia	NO	NO	NO	
1984-01-18	La victoria de la Justicia (con el MEDH)	NO	NO	NO	falta 1° pág.nota manuscrito
1984-----	El sufragio de Monseñor Germiniano Esorto	NO	NO	NO	
1984-03-04	Saludo de bienvenida al Cardenal Josef Glemp	NO	NO	NO	
1984-03-07	Reflexiones sobre el año santo de la redención a docentes colégios católicos	NO	SI	NO	
1984-03-16	Prólogo del libro "El Cura Brochero" de Fray Contardo Miglioranza	SI	NO	NO	
1984-03-18	Reflexiones de un obispo católico sobre la guerra de las Malvinas a dos años de distancia	NO	SI	NO	
1984-03-19	Alocución inaugural de la 8a. semana pastoral del presbiterio	NO	NO	NO	
1984-03-28	Reflexiones a los integrantes del Consejo Diocesano de Pastoral	NO	NO	NO	
1984-03-31	Asamblea diocesana de Cáritas	NO	NO	NO	
1984-04-16	Solidaridad para el Compromiso - Centro Nazaret	NO	NO	NO	
1984-04-28	Mensaje para el día de los trabajadores	NO	SI	NO	
1984-04-23	Reunión pascual conjunta del Colegio de Presbiteros y del Colegio de Diáconos	NO	NO	NO	
1984-05-01	Mensaje a nuestras comunidades. con ocasión de la celebración de San José Obrero y el día de los trabajador	NO	SI	NO	

1984-05-26	Conferencia a los dirigentes de "Schonstatt" en las jornadas Nacionales - La Iglesia en la Argentina en 1984	NO	NO	NO	
1984-06-11	Prólogo al Libro "Disparen sobre el Beagle" del Dr Lipovestski.	SI	SI	NO	
1984-06-24	Anuncio de la Acción Evangelizadora como Diócesis "En estado de misión"	NO	SI	NO	
1984-06-24	Presentación al folleto evocativo de la figura de Monsenor Cartasegna	NO	S	NO	
1984-07-16	Conferencia introductoria a las Jornadas de los Siervos de María (Pilar - Bs.As.)	NO	NO	NO	
1984-07-17	2º Conferencia en las Jornadas de los Siervos de Maria "El Presente de la Evangelización en América Latina"	NO	NO	NO	
1984-07-18	3º Conferencia en la Jornadas de los Siervos de Maria "La vida religiosa en el futuro de la evangelización de América Latina"	NO	NO	NO	
1984-08-02	Los Derechos humanos desde el punto de vista de ta Religión (Ponencia	NO	NO	SI	en último folio info.manuscrita
1984-08-06	Reunión de Asesores de Comisiones diocesanas	NO	NO	NO	
1984-08-06	Discurso en el acto pro abolición del Servicio Militar obligatorio	NO	NO	NO	
1984-08-09	Presentación del comunicado de la Comisión del E.A. sobre consulta popular	NO	SI	NO	
1984-08-12	Palabras-de saludo y envío a los peregrinos Ouilrneños al santuario metropolitano de "San Cayetano"	NO	SI	NO	
1984-08-18	Escuela de enseñanza social de la Iglesia "La Iglesia y el hombre en A.L.	NO	NO	NO	
1984-----	Preguntas posibles para la jornada Diocesana del catequista	NO	NO	NO	

1984-08-19	Reflexión pastoral en la celebración ler. Congreso Catequístico diocesano	NO	NO	NO	
1984-08-24	Palabras en la cena a beneficio del Plan Alimentario Nacional	NO	NO	NO	
1984-08-30	Palabras pronunciadas con ocasión de la presentación libro: "Disparen sobre el Beagle	NO	SI	NO	
1984-09-22	Reflexiones propuestas al abrir la asamblea diocesana de Laicos	NO	NO	NO	
1984-09-29	Conferencia pronunciada en la parroquia de la Medalla Milagrosa - Mediación papal y consulta nacional	NO	NO	NO	anotaciones manuscritas
1984-10-02	Reflexiones pastorales como presentación del Libro "Corrientes sociales del catolicismo argentino"	NO	NO	NO	
1984-10-04	Evocación del amigo Eduardo Pimentel	SI	SI	SI	
1984-10-28	Reflexión inicial para la Jornada interparroquial de las CC.EE.BB.	SI	NO	NO	
1984-----	Jornada de Comunión y participación (Periódico "El Sur Político")	NO	NO	NO	
1984-11-03	Exhortación Pastoral Asambleas diocesanas de Cáritas	NO	NO	NO	
1984-11-18	Hacia el 5º Centenario del Descubrimiento de América	NO	SI	NO	mecanografiada y manuscrita
1984-11-27	Un año de vida democrática (1º nota)(Periódico "Visión Sureña"	NO	SI	NO	
1984-12-04	Los Derechos Humanos, una página del Evangelio	NO	SI	NO	
1984-12-07	Mensaje con ocasión de la Marcha por la afirmación de la democracia	NO	NO	NO	
1984-----	Derechos del hombre - Deberes del hombre	NO	NO	NO	

1984-----	Mensaje del MEDH con ocasión de la Navidad	NO	SI	NO	
1984-12-28	Con fe y esperanza (Para el periódico "El sur político")	NO	SI	SI	
1984-12---	Saludo de Navidad	NO	SI	NO	
1984-12-29	Mensaje al festival organizado por la CGT Regional	NO	NO	NO	

# OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323  
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



5/29/84

## ORACION A JESUS MAESTRO \*\*\*\*\*

Señor Jesús, tú has venido a enseñarnos, con la autoridad conferida por el Padre, la Verdad, la justicia y el Amor;  
tú mismo eres la Verdad que mide, relativiza, condena o aprueba las verdades humanas;  
tú eres el Camino, a través del cual, empujado y estrecho, llegamos a las cumbres donde la Verdad brilla en todo su esplendor;  
tú eres la Vida, plena y eterna, que responde a nuestras ansias y exigencias de felicidad.

Míranos hoy a los Directivos de los Colegios Católicos de Quilmes reunidos en torno a tu representante, en el cual actúas con autoridad mansa y servicial para afirmarnos en la uniddd impostergable tarea credencial de nuestro testimonio en la docencia.

Nos has distinguido con una específica participación en tu misión profética, invitándonos a velar porque el Evangelio, como faro seguro, penetre toda nuestra labor educativa;  
nos vas a pedir cuenta de la posibilidad única de moldear las consciencias de nuestros niños, de nuestros adolescentes y de nuestros jóvenes, para que sean, muy pronto, el fermento santo que transforme la masa de la cultura humana en la civilización del amor cristiano;

La grandeza, la responsabilidad de la misión que pesa sobre nosotros hace que te pidamos muy particularmente la alegría, la paz, la fuerza del Espíritu Santo. Que con su divina asistencia nosotros, directivos, tengamos el corazón, el pensamiento ordenado, la palabra sincera, el gesto manso que nos lleven a expresar, ante la comunidad educativa, que Tú eres el único orientador de nuestras escuelas.

*María, Purísima Virgen de Luján, acompáñanos  
con maternal solicitud en este tu Año, como estuy  
viste cerca de las generaciones que durante 350  
años echaron en estas tierras los fundamentos de  
un sentido familiar cristiano nunca desmentido.  
Que este año jubilar sea memorable por los frutos  
de paz en la justicia que podamos asegurar para  
el presente y el futuro de nuestra patria y de todo  
el continente latinoamericano. Amén.*

TRINIDAD en los primeros siglos de la Iglesia

=====

La realidad de la "Trinidad" en Dios es una consecuencia del hecho de que "Dios es Amor" (1 Jn 4,8).

A esto se debe que Dios, "en su misterio más íntimo no es una soledad, sino una familia" (JUAN PABLO II, citado en Puebla nº 582).

En la Biblia se encuentran indicadas al mismo tiempo:

- la unidad de Dios,
- la existencia de tres "realidades" distintas en Dios (Padre, Hijo, Espíritu Santo...),
- y las relaciones que existen entre ellos.

Aquí no podemos hacer un estudio sobre qué dice la Biblia al respecto. Por eso transcribimos las breves indicaciones del Diccionario Teológico de K.Rahner y H.Vorgrimler (Edit.Herder, Barcelona 1970, col. 748-749):

"Trinidad: este término designa el misterio fundamental del cristianismo...

Doctrina de la Escritura: a) La Trinidad se esboza ya en el AT como algo abierto a una desvelación. Dios es el misterio absoluto que, sin embargo, trata también históricamente con los patriarcas. En el AT está automanifestación desvelatoria se da sobre todo por medio de la "palabra", en la que Dios está presente, y en el "Espíritu" que hace entender esta "palabra".

b) En el NT queda testificada la divinidad de Jesucristo (Hijo). En éste se dan la plenitud del Espíritu (Lc 4,18), el perdón (Mc 2, 1-12 y par.), la suprema cercanía de Dios (Mt 11,25 ss; Jn 10,30), él dispone de la Ley dada por Dios en el AT (Mc 2,23-28 y par.), utiliza el "Yo soy" de Yahveh (Jn 8,58; 10; 11,25).

De la misma manera el NT conoce la divinidad del Espíritu Santo, que como espíritu de Dios es la absoluta plenitud salvífica de Dios (Lc 4,18; Tit 3,5s). ~~Qxxxxxxx~~

Con todo, el Hijo y el Espíritu no son sencillamente lo mismo, como presencia del Dios que revelan. Están relacionados con El, son enviados por El, cada uno tiene su "relación" peculiar con el Padre (Jn 1,1-18; 15,26).

El NT conoce, por tanto, a la vez que sostiene con toda firmeza la unicidad de Dios, una tríada en El: Padre, Hijo y Espíritu Santo, que se distinguen entre sí por medio de su acción salvífica diferenciable... (ver los numerosos "lugares trinitarios", como p.ej. Mt 28,19; 2 Cor 13,13; etc.)."

## Primeras herejías trinitarias

Resultan muy importantes los errores respecto a la Trinidad que se dieron en los primeros siglos cristianos: "Los primeros cuatro siglos del cristianismo son decisivos para la comprensión teológica y la formulación dogmática del misterio de Dios-Trinidad, y son la base de toda ulterior comprensión a través de la historia." (El Dios de Jesucristo, Ed. Ciudad Nueva, Madrid 1984, pág. 147).

Esas herejías pueden sintetizarse en tres:

- Modalismo: Dios es rigurosamente uno; la trinidad de personas ~~es~~<sup>SON</sup> sólo tres aspectos o modos a través de los cuales Dios se presenta a nosotros. Jesús no es sino el Padre que se ha encarnado y ha padecido (por lo cual a los modalistas también se los ha llamado "patripasianos").
- Triteísmo: Padre, Hijo y Espíritu Santo son tres dioses, que son uno sólo conceptualmente.
- Subordinacionismo: el Verbo y el Espíritu Santo están "subordinados" al Padre, en cuanto son simplemente "criaturas" suyas. Cristo, dado que ha sido "generado" por el Padre, ha sido "hecho, creado" por El, es inferior por lo tanto al Padre, posterior a El. Es la primera criatura, y no procede de la "sustancia del Padre" sino de la nada, como todas las criaturas. Su forma clásica fue el arrianismo (de Arrio, presbítero de Alejandría del siglo IV), que conquistó rápidamente al pueblo y tuvo enorme difusión, dado que era un racionalismo teológico que trataba de eliminar el misterio.

## El Magisterio de la Iglesia

En esas herejías, no se trataba sólo de errores teóricos, problemas especulativo-filosóficos sin relación con la vida. En el cristianismo, la claridad de la fe está estrechamente ligada a consecuencias decisivas para la vida. En el caso concreto de la Trinidad, "la falta de claridad habría hecho precipitarse al Evangelio en un politeísmo de hecho o en un unitarismo disolvente" (G.D.Prestige).

La Iglesia a través de quienes en ella tienen "la función de interpretar auténticamente la palabra de Dios" (+),

---

(+) Conc. Vaticano II, Dei Verbum 10. En el mismo número dice: "el Magisterio no está por encima de la palabra de Dios, sino a su servicio"; y en el nº 8: "los Obispos, sucesores de los Apóstoles en el carisma de la verdad".

fue fiel a la verdad evangélica, respetando su paradoja y su misterio.

Los dos Concilios fundamentales fueron:

- Nicea (325): allí se define y confirma la verdadera divinidad del Hijo y su nacimiento (no su creación) del Padre. El Concilio de Nicea elige la "interpretación más difícil" del mensaje cristiano, resistiendo a la tentación de aceptar la teoría de Arrio que era tan persuasiva para el pensamiento humano.
- Constantinopla I (381): prosigue y completa a Nicea, expresando la divinidad del Espíritu Santo e incluyéndola claramente en la profesión de fe.

A este punto, la doctrina trinitaria está sustancialmente completa y se expresa así en el símbolo Niceno-Constantinopolitano:

"Creemos en un solo Dios, Padre omnipotente,  
creador del cielo y de la tierra,  
de todas las cosas visibles e invisibles.  
Y en un solo Señor Jesucristo,  
Hijo unigénito de Dios,  
nacido del Padre antes de todos los siglos,  
luz de luz, Dios verdadero de Dios verdadero,  
engendrado, no creado, consustancial con el Padre,  
por quien fueron hechas todas las cosas;  
que por nosotros los hombres  
y por nuestra salvación descendió de los cielos  
y se encarnó por obra del Espíritu Santo  
de María Virgen,  
y se hizo hombre,  
y fue crucificado por nosotros bajo Poncio Pilato;  
y padeció y fue sepultado,  
y resucitó al tercer día según las Escrituras."

Otro Concilio célebre y sumamente importante fue el de Calcedonia (451). Allí se define el misterio de la persona de Jesús, que es Dios y hombre, una sola persona, la segunda persona de la Trinidad. El Concilio dice: "sin confusión" y "sin división": en Cristo existen dos naturalezas (humana y divina) y una única persona (divina). Afirma "sin confusión" frente a la divinidad, la auténtica humanidad de Jesús; y al mismo tiempo "sin división" la unión profundísima de Dios y del hombre en Jesús.

De esta forma, como señala un <sup>excelente</sup> libro ecuménico de teología: "ahora Dios es absolutamente uno y sin embargo en sí mismo múltiple. Es absolutamente superior al mundo, si bien abierto al mundo. Está segurísimamente presente en él, porque ~~maximamente~~ se hizo hombre en su Hijo y participa a los hombres su Espíritu" (J. WEINER/L. VISCHER, Nuevo libro de la Fe cristiana, Ed. Herder, Barcelona 1977).

### Ejemplificaciones de los Padres de la Iglesia

Como se dice en El Dios de Jesucristo (pág. 168 ss.), de allí en adelante los Padres y teólogos, más que afrontar clarificaciones terminológicas, respecto al dogma trinitario, tratarán de hacerlo penetrar en los fieles bajo forma de catequesis, aprovechando también la fantasía para encontrar ejemplificaciones que expresen un reflejo de la Trinidad en la creación, así como una obra de arte lleva los trazos del artista.

Las analogías son tomadas de las cosas creadas, y del ser humano que es "imagen" de Dios. Veamos alguna:

"Indudablemente, en nosotros hallamos una imagen de Dios, de la Trinidad, que, aunque no es igual, sino muy distante de ella, y para decirlo con pocas palabras, no de la misma sustancia que El, es, con todo, la más cercana a Dios, por naturaleza, de todas las criaturas (...) Somos, conocemos que somos, y amamos este conocer y este ser." (San Agustín, La Ciudad de Dios, XI, 26)

Agustín toma una analogía similar de la vida mística, cuando dice que el sabio no sólo tiene un conocimiento habitual de Dios, sino que éste se expresa en una palabra interior acompañada de amor.

"El Padre es la fuente; el Hijo, el río, y el Espíritu Santo, el mar; y estas tres cosas, la fuente, el río y el mar, son una sola misma naturaleza. El Padre es la raíz; el Hijo el tronco, y el Espíritu Santo, el fruto; y en los Tres hay una misma esencia. El Padre es el sol; el Hijo, el rayo; el Espíritu Santo es el calor y el esplendor" (San Juan Damasceno, De haeresibus liber).

### Trinidad como modelo social

Hoy sobre todo miramos a la humanidad como "familia", como "cuerpo", <sup>o</sup> las relaciones interpersonales, especialmente a la comunión y unidad que proviene de la caridad vivida, para penetrar en cierta manera en una mayor comprensión de la Trinidad. Y al mismo tiempo las relaciones entre las personas de la Trinidad nos indican cómo deben ser las relaciones entre los seres humanos para construir una comunidad, una sociedad, una civilización, una "cultura", según el querer de Dios.

# Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos

M. E. D. H.

AD 257 P. 1° D. A  
CAPITAL FEDERAL.

TEL 35-0881  
REPUBLICA ARGENTINA

ción e información se concentre en esclarecer, de qué manera fue posible en nuestra patria la creación y el funcionamiento de un complejo sistema instrumental genocida, con todo un andamiaje tecnológico, médico, psicológico, jurídico, económico y religioso.

2) A los miembros de las fuerzas armadas que con el pueblo anhelan un camino auténtico de paz y de reconciliación; pongan todo su ánimo en la búsqueda del esclarecimiento de la verdad y de la aparición de la justicia de este haziago período de nuestra historia.

3) A todos aquellos que permanecieron impávidos e indiferentes ante lo que ocurría a su alrededor, en especial a los miembros de las iglesias que con sus dirigentes ponían un manto de ocultamiento ante la realidad que vivían: Que reflexionen debidamente sobre todo lo acontecido, participen activamente en aras de un futuro de bendiciones, de justicia y de paz, y acompañen solidariamente a todos los que resultaron afectados.

## LA VICTORIA DE LA JUSTICIA

"La justicia engrandece a una nación, pero el mal es la vergüenza de los pueblos" (Proverbios 14).

Como cristianos consideramos, que un juicio profundo y honrado de todos los que componemos la comunidad nacional es imprescindible, para que sea posible emprender juntos un camino de reconstrucción de la convivencia fraterna. Un juicio, que no se agote en una venganza desesperada proyectada en algunos de los más exponentes instrumentales del crimen y el terror, sino que considere a un nivel realmente histórico, qué ideas socio-políticas y qué concepción del hombre, no dudan utilizar indiscriminada- y autocráticamente la opresión y el asesinato para vencer todo vestigio de democracia y participación popular en los designios de la nación.

Es imprescindible recordar en estos momentos, que la violencia desatada, independientemente de su signo, solo fue un instrumento y el juicio constructivo y liberador que necesitamos, sin dejar de juzgar clara e inexorablemente a sus responsables y ejecutores, debe llevarnos a descubrir y condenar de la misma manera a aquellos que, apoyados en el poder criminal de las armas, establecieron en nuestra patria la destrucción de la industria y el agro, de la cultura y salud públicas, de la educación y alimentación de nuestro pueblo, endeudando fraudulentamente al país y propiciando una dependencia multiforme e inédita.

En este sentido apelamos solidariamente a los familiares de muertos y detenido-desaparecidos, a que busquen, como seguramente lo harían hoy sus seres queridos, junto con todo el pueblo argentino una justicia amplia y renovadora.

Los que durante todo este tiempo del horror luchamos juntos por esa justicia verdadera, capaz de reconstruir desde lo más profundo nuestro país, estamos llamados hoy más que nunca a no abandonar las motivaciones de tantos,

# Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos

M. E. D. H.

LIBERTAD 257 P. 1° D. A  
1012 - CAPITAL FEDERAL

TEL 35-6881  
REPUBLICA ARGENTINA

que lucharon por una Argentina democrática, sino a vivir con sed de justicia libertad y paz para todo el pueblo.

Los que aprendimos la solidaridad transitando el dolor, sin duda habremos aprendido con ello a transitar la solidaridad de la vida en libertad y paz, impulsados por la promesa indestructible del que dice hoy a su pueblo:

" Yo enjugaré toda lágrima de sus ojos, y ya no existirá la muerte, ni el duelo, ni los gemidos, ni las penas, porque todo lo anterior habrá pasado. Yo hago nuevas todas las cosas " (Apocalipsis 21). "

Monseñor Jorge Novak  
Co-presidente

Pastor Juan Van der Velde  
Co-presidente

Obispo Federico Pagura  
Co-presidente

Buenos Aires, 18 de enero de 1984

## EN SUFRAGIO DE MONSEÑOR GERMINIANO ESORTO

Hermanos: Un día ya lejano, aquel 1º de enero de 1925, cantaba su primera misa solemnemente el joven sacerdote Germiniano Esorto, ordenado días antes en esta misma iglesia de la Inmaculada Concepción de Quilmes. Después de muchas andanzas apostólicas, quiso Dios que fuera el mismo templo marco de la celebración de despedida de sus despojos mortales. Luego de elevar piadosamente el sufragio por su descanso eterno y acompañados por la bendición de la Madre Iglesia en la persona de sus hermanos en el Episcopado, depositaremos esos despojos como semilla de resurrección, a la espera del Día último del Señor.

### 1. MAS VOCACIONES PARA CONSTRUIR EL REINO DE DIOS.

Preocupación primordial del pastor que acompañamos en esta despedida fue el seminario y la promoción vocacional para poblarlo. Siempre quedará en el recuerdo de los sacerdotes y de los fieles de la arquidiócesis de Bahía Blanca la inmensa obra del seminario, levantado con el aporte de todas las parroquias y de todas las fuerzas vivas de la Iglesia. Aun antes de que lo dijera el Concilio Vaticano II (decreto "O ptatum Totius" § 5) consideró este obispo al seminario como el "corazón de la diócesis".

### PLENITUD DE VIDA QUE ES EJEMPLO PERENNE

Monseñor Germiniano Esorto cumplía el 31 de este mes 55 años como obispo. El 20 del próximo diciembre habría totalizado 54 años de sacerdocio. Durante 25 largos años fue pastor de la diócesis de Bahía Blanca, y los últimos 15 años los vivió como su primer arzobispo. Viajes innumerables por los más diversos caminos, continuas visitas, insesantes contactos con sus sacerdotes, con los religiosos, con los fieles todos. Letarea diaria del buen pastor, en una escuela ininterrumpida de sencillez, de laboriosidad, de amor. Cómo no tendrá en cuenta el Pastor de los pastores a este servidor bueno y fiel? "Les aseguro que el patrón se pondrá el delantal, lo hará recostarse y le servirá". (Lc. 12, 37)



SALUDO DE BIENVENIDA AL CARDENAL JOSEF GLEMP

(Ezpeleta, 4.3.1984 = 19.00 hs)

Eminentísimo Sr. Cardenal Josef Glomp, Arzobispo de Varsovia  
y Primado de Polonia:

Como obispo diocesano de Quilmes, Iglesia particular en que se halla la iglesia parroquial de Nuestra Señora de Czestochowa, le doy la más cordial y fraterna bienvenida. Nos sentimos particularmente honrados por hospedar a Vuestra Eminencia en esta tarde dominical.

Su visita nos resulta tanto más grata cuanto Vuestra Eminencia viene de la patria del Papa que, por disposición de la divina providencia, preside, en nombre de Cristo y como sucesor de San Pedro, la diócesis de Roma y encabeza el Colegio de todos los obispos. No puedo de reiterar aquí y ahora, como obispo católico, mi más fiel amor y perfecta obediencia al Santo Padre Juan Pablo II; ruego al Señor lo guarde con su santo ángel, lo llene de su Espíritu y lo impulse a prestar su servicio apostólico con alegría.

En Vuestra Eminencia evocamos la figura de su antecesor, el cardenal Stefan Wyszynski, pastor intrépido, dispuesto en todo momento a dar la vida por sus hijos; testigo heroico de la fe en un período de pruebas múltiples; ministro fiel de la Iglesia, cuyo ejemplo irradia ya definitivamente su virtud consumada para edificación de toda la grey católica.

Vemos asimismo en Vuestra Eminencia a todo el pueblo creyente de Polonia, arraigado en la confesión de Jesucristo, amante de las más puras tradiciones patrias y empeñado en dar signos inequívocos de comunión corresponsable al abordar situaciones condicionantes de la felicidad de las familias, especialmente de las trabajadoras. Para esa población lejana geográficamente, pero que nos va resultando muy próxima en el afecto: nuestra simpatía y nuestra plegaria.

Concelebraremos el misterio más sublime de nuestra fe cristiana: la santa misa. En esa acción sagrada los lazos eclesiales que nos unen inseparablemente se afirmarán aún más estrechamente. En efecto: llevaremos al altar del sacrificio las aspiraciones compartidas de nuestros pueblos.

Entre estos sentimientos adquiere peculiar relieve el culto a Santa María, Madre de Dios, Madre de la Iglesia y Madre de la humanidad. Vamos a celebrar en un templo dedicado a la Patrona nacional de Polonia, Nuestra Señora de Czestochowa. Para los argentinos, que tanto veneramos a la misma Virgen y Madre María en el santuario nacional de Luján, esta circunstancia confiere a la celebración religiosa que iniciaremos de inmediato, una vibración afectiva de indescriptibles resonancias comunes.

En el decurso del Año Santo de la Redención la visita de Vuestra Eminencia queda fijada espiritualmente en la apenas iniciada historia de nuestra diócesis como una experiencia inolvidable de catolicidad, que nos hace abrir los horizontes del testimonio y del servicio que debemos a la causa del Evangelio. Sí: queremos abrir ampliamente las puertas del corazón, de la familia y de la sociedad a Cristo.

Laudetur Jesus Christus! ¡Ave María Purísima!



Docentes de los Colegios Católicos  
de la diócesis de Quilmes

Ref.: Reflexiones sobre el Año Santo de la Redención  
y el Año Eucarístico Diocesano y Nacional

1. **A cinco años de Puebla**

Mi primera referencia va al acontecimiento y documento de Puebla, por conmemorarse próximamente, el 23 del mes en curso, los cinco años de su aprobación y promulgación por el Papa Juan Pablo II. El Santo Padre concluía así:

"Dios quiera que en breve tiempo todas las comunidades eclesiales estén informadas y penetradas del espíritu de Puebla y de las directrices de esta histórica Conferencia.

El Señor Jesús, Evangelizador por excelencia y Evangelio El mismo, os bendiga con abundancia.

María Santísima, Madre de la Iglesia y Estrella de la evangelización, guíe vuestros pasos, en un renovado impulso evangelizador del Continente Latinoamericano".

Los 200 Obispos reunidos en Puebla, que representaban a todos los demás Pastores de nuestra América Latina, brindaron la síntesis de su rica vivencia colegiada en el Mensaje final. Hay allí una vibrante invitación a profesar la fe en Cristo. HeLa aquí:

"¿Qué tenemos que ofrecer? Juan Pablo II en el discurso inaugural de su Pontificado, nos responde de manera incisiva y admirable, al presentar a Cristo como respuesta de salvación universal: "No temáis, abrid de par en par las puertas a Cristo! Abrid a su potestad salvadora las puertas de los Estados, los sistemas económicos y políticos, los extensos campos de la cultura, de la civilización y del desarrollo.

Para nosotros, ahí se encierra la potencialidad de las semillas de liberación del hombre latinoamericano. Nuestra esperanza para construir, día a día, la realidad de nuestro verdadero destino. Así, el hombre de este continente, objeto de nuestras preocupaciones pastorales, tiene para la Iglesia un significado esencial, porque Jesucristo asumió la humanidad y su condición real, excepto el pecado. Y, al hacerlo, El mismo asoció la vocación immanente y trascendente de todos los hombres".

Una última transcripción aborda el tema de la escuela católica. Es del capítulo III, ("Medios para la comunión y participación" no. 1040):

"Reafirmar eficazmente, sin olvidar otras responsabilidades de la Iglesia en el campo educativo, la importancia de la escuela católica en todos los niveles, favoreciendo su democratización y transformándola, según las orientaciones del Documento de la Sagrada Congregación para la Educación Católica, en:

- Instancia efectiva de asimilación crítica, sistemática e integradora del saber y de la cultura general
- Lugar más apto para el diálogo entre la fe y la ciencia
- Ambiente privilegiado que favorezca y estimule el crecimiento en la fe, lo que no depende sólo de los cursos programados de religión
- Alternativa válida para el pluralismo educacional

Es evidente que al iniciar mis reflexiones con textos de Puebla quiero expresar mi total identificación con ese acontecimiento-documento; quiero comprometer mi más decidido empeño en que pase a ser vida en todas las comunidades de la diócesis, páro lo cual celebré el Primer Sínodo de Quilmes; quiero recabar de ustedes, en mi condición de representante de Cristo una actitud diáfana y firme de hacerse instrumento del impulso evangelizador impuesto por el Espíritu de Cristo a la Iglesia en América Latina.

## 2. El nuevo Código de Derecho Canónico.

Hay otra circunstancia que motiva mi acción personal, este año, en el Encuentro de Docentes de los Colegios Católicos de la diócesis. La puesta en vigencia del nuevo Código de Derecho de la Iglesia es ocasión obligada para hablarles en la antevíspera misma de la iniciación del ciclo lectivo 1984.

En el Canon 392 del citado Libro nos amonesta así la Iglesia:

¶1. "Dado que tiene obligación de defender la unidad de la Iglesia universal, el Obispo debe promover la disciplina que es, común a toda la Iglesia, y por tanto exigir el cumplimiento de toda la Iglesia, y por tanto exigir el cumplimiento de todas las leyes eclesiásticas".

¶2. "Ha de vigilar para que no se introduzcan abusos en la disciplina eclesiástica, especialmente acerca del ministerio de la palabra, la celebración de los sacramentos y sacramentales, el culto de Dios y de los santos y la administración de los bienes".

En lo concerniente a la responsabilidad del Obispo respecto de la escuela católica, se establece esta legislación:

"Depende de la autoridad de la Iglesia la formación y educación religiosa católica que se imparte en cualesquiera escuelas o se lleva a cabo en los diversos medios de comunicación social; corresponde a la Conferencia Episcopal dar normas generales sobre esta actividad, y compete al Obispo diocesano organizarla y ejercer vigilancia sobre la misma.

Cuide el Ordinario del lugar de que los profesores que se destinan a la enseñanza de la religión en las escuelas, incluso en la no católicas, destaquen por su recta doctrina, por el testimonio de su vida cristiana y por su aptitud pedagógica". (Canon 804)

"El Ordinario del lugar, dentro de su diócesis, tiene el derecho de nombrar y aprobar los profesores de religión, así como de remover o exigir que sean removidos cuando así lo requiera una razón de religión o moral". (Canon 805)

"Compete al Obispo diocesano el derecho de vigilar y de visitar las escuelas católicas establecidas en su territorio, aun las fundadas o dirigidas por miembros de institutos religiosos, asimismo le compete dictar normas sobre la organización general de las escuelas dirigidas por miembros de esos institutos, sin perjuicio de su autonomía en lo que se refiere al régimen interno de esas escuelas". (Canon 806)

Como ustedes pueden apreciar, no me puede resultar indiferente la vida y el testimonio que brotan de la comunidad educativa católica. Se me imponen como un deber de conciencia velar para que la institución católica de enseñanza sea un centro evangelizador. Un lugar concreto en donde, el Evangelio es pregonado, día tras día, página por página. Y el Evangelio, es el mismo Cristo, Único Mediador y Salvador del hombre.

### 3. Año Santo: el pueblo de Dios con santidad consumada.

Aparece aquí el tema de la responsabilidad ministerial. La responsabilidad del Obispo como representante y lugarteniente de Cristo. El obispo como fiel administrador de los misterios de Dios para el pueblo que El se eligió como herencia (ver 1 Corintios 4,1-5; ver 1 Pedro 2,9-10). Y el mismo Jesús, advierte que a todo administrador, ¡cuánto más al ministro de los misterios de la salvación!, se le exigirá rigurosa cuenta.

Juan Pablo II encaró decididamente este cumplimiento al convocar a la Iglesia a una renovación profunda y sincera, con la celebración del Año Santo de la Redención. El Papa que aborda los temas sociales de la justicia; de la paz; de la dignidad de la persona humana. El Papa que ilumina con el Evangelio los vastos e intrincados campos de la cultura. El Papa que arrastra con su carisma múltiple a los jóvenes...

Este mismo Papa Juan Pablo II nos habla de la santidad, como verdadero y obligado ideal del cristiano. Nos habla del pecado, triste degradación del hombre y lamentable claudicación de un señor de las cosas que se rebaja a ser esclavo de ellas. Nos habla de la misericordia del Padre Dios, día y noche atento al menor de nuestros gestos de conversión, a la más mínima insinuación de un regreso tan esperado para hacer estallar en fiesta familiar a la comunidad salvífica que comparte con el Señor el suspenso de la espera por la vuelta del hermano caído en el pecado.

Una escuela católica no puede ser indiferente a este llamado del Papa. En su voz sigue proclamando el mismo Cristo la santidad de su Evangelio. Sigue invitando al hombre egoísta, mentiroso, procaz e injusto a aceptar la alegría que le ofrece en las bienaventuranzas. Le sigue pidiendo la actitud del buen samaritano. Y la de la samaritana, capaz de epilogar con frutos de santidad ella alimentados el agua del Espíritu de Cristo sus antecedentes de pecado. Y la de Pedro que recupera con lágrimas de arrepentimiento su estrepitosa triple apostasía...

Una escuela católica debe hablar de la santidad cristiana. Debe iluminar sus aulas con la luz de Cristo. Debe soldar los miembros componentes de su comunidad educativa en la unidad del amor de Cristo. ¿Cómo podría ser la escuela, "ambiente privilegiado" favoreciendo y estimulando el crecimiento en la fe (Documento de Puebla, No. 1040) si no hay unidad, en la verdad y en la caridad. "Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado" (Juan 17,21)

### 4. La reconciliación, un paso siempre necesario.

Cuando hablamos del amor cristiano, sabemos bien que abordamos un misterio inmenso, grande, tierno y exigente al mismo tiempo. Porque es cristiano, sugiere necesariamente la referencia concreta a Cristo. Jesús, Único Salvador, amó desde la pobreza de su cuna. Amó en el destierro a que lo forzó prematuramente la prepotencia de un rey violento. Amó acercándose al dolor del enfermo, al hambre de la muchedumbre, al desamparo de los débiles. Amó mientras lo infamaban, le escupían, lo coronaban de espinas. Amó perdonando, desde la desnuda realidad de su cruz.

Hace apenas unos meses, el Sínodo de los Obispos trató este grande, difícil, pero necesario tema de la reconciliación. Sobre el odio entre los hombres, que se expresa gráficamente en el grotesco lenguaje de los arsenales atómicos, el Papa y los Obispos tendieron la túnica desgarrada de la humanidad de Cristo en que el amor de Dios, con el clamor de esa Sangre inocente, proclama la Buena Noticia, el Evangelio de su perdón.

La comunidad educativa católica es un espacio muy peculiar de reconciliación en la Iglesia y en el mundo. Allí confluyen las familias, los directivos, los docentes. Allí se entrecruzan las vibraciones más dispares: dolores o esperanzas de una sociedad amenazada de disolución por el pecado, pero rescatada por la Pascua del Hijo de Dios hecho hermano nuestro por la encarnación, y constituido Señor de la historia en el Espíritu por su resurrección.

La red de las relaciones personales será siempre el signo, o contrasigno, de la presencia o neutralización del Hombre Nuevo, que es Cristo, en ese espacio de humanidad y de historia que es la escuela católica. La cordialidad, la veracidad, la continuidad de esa comunicación interpersonal, a todo nivel, puede y debe ser la señal de que la civilización del amor no es utopía.

##### 5. Comunión eclesial: el Sínodo de Quilmes

Tocamos, de ese modo, espontáneamente el misterio de la Iglesia. La escuela católica puede aspirar a llenar su cometido de espacio para la reconciliación si se halla en comunión sacramental con la Iglesia. Y el misterio de la Iglesia adquiere inevitablemente contornos precisos, perfil definido, rasgos inconfundibles. La Iglesia se concreta en la comunidad diocesana.

Se da, entonces, la permanente vocación y exigencia de una perfecta comunión, identificación, incorporación. ¿Podemos soslayar el acontecimiento del Sínodo? ¿Podemos volver indiferentes esta página de nuestra historia diocesana, sin leerla atentamente? ¡No! También en el Sínodo la presencia del Señor resucitado se expresó en un diálogo bien perceptible, a la luz de la fe, con su Esposa la Iglesia.

Cuando el 29 de abril, en la misa vespertina de nuestra catedral, se entregue oficialmente a las comunidades de la diócesis el "Libro del Sínodo", la escuela católica ha de sentirse convocada. Si el Código de Derecho Canónico afirma: "corresponde al Obispo diocesano gobernar la Iglesia particular que le está encomendada, con potestad legislativa, ejecutiva y judicial, según las normas del derecho" (Canon 391,1) establece lo que tuvo vigencia desde los mismos Apóstoles, cuyo sucesor es el Obispo. Pues bien: el Sínodo diocesano es un momento totalmente singular en el cual ejerce el Obispo su autoridad sagrada, para bien de la Iglesia que preside y anima.

Este Sínodo ha querido facilitar la aplicación de las Conclusiones de Puebla. Leo en ese Documento (números 1302-1304):

**"Optamos por:** Una Iglesia-sacramento de comunión, que en una historia marcada por los conflictos, aporta energías irremplazables para promover la reconciliación y la unidad solidaria de nuestros pueblos".

"Una Iglesia servidora que prolonga a través de los tiempos, al Cristo-Siervo de Yahvé por los diversos ministerios y carismas"

"Una Iglesia misionera que anuncia gozosamente al hombre de hoy que es hijo de Dios en Cristo; se compromete en la liberación de todo el hombre y de todos los hombres (el servicio de la paz y de la justicia es un ministerio esencial de la Iglesia) y se inserta solidaria en la ac-

tividad apostólica de la Iglesia Universal en íntima comunión con el sucesor de Pedro, ser misionero y apóstol es condición del cristiano

## 6. La cruz, signo de la Redención

El Año Santo quiere hacernos revalorizar la gracia de la Redención. Nos quedan pocas semanas, pues el Jubileo termina el 22 de abril, Pascua de Resurrección.

Hagamos un esfuerzo personal, familiar y comunitario que responda a la invitación del Salvador: "Mira que estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y me abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo" (Apocalipsis 3,20).

En la conciencia de cada uno ha de brillar Cristo, con la luz de su Evangelio. Meditemos bien este pasaje bíblico (Lucas 11,33-36);

"Cuando uno encienda una lámpara, no la esconde ni la cubre, sino que la pone sobre el candelero, para que los que entran vean la claridad.

Si todo tu cuerpo está iluminado, sin nada de sombra, tendrá tanta luz como cuando la lámpara te ilumina con sus rayos".

El docente cristiano siempre debe irradiar a Cristo; pero también siempre el testimonio de su santidad personal ha de preceder, acompañar y rubricar la palabra y el gesto.

En la familia, del educador ha de brillar Cristo, con la luz de su Evangelio, desde el crucifijo o el cuadro de la pared hogareña su mirada evocará la página escriturística que más falta nos hace en cada momento. Sobre todo hará eficaz su permanente presencia en el sacramento del matrimonio; en el respeto y ayuda mutuos, en la oración en la reconciliación, en el diálogo constante y exhaustivo.

En la comunidad educativa ha de brillar Cristo, con la luz de su Evangelio. Además del espíritu de comunión del que hablé antes, han de mencionarse los signos exteriores:

- el crucifijo con la imagen de Cristo en relieve, en todas las salas (dirección; sala de profesores y maestras; aulas de clases; bibliotecas...);
- La Santa Biblia.

Han de mencionarse los encuentros de renovación espiritual:

- jornadas de retiro, especialmente en Cuaresma
- celebraciones penitenciales, por cursos...
- vigiliias de oración

Han de mencionarse los gestos de solidaridad y de asistencia, en comunión con la Pastoral de la diócesis.

## 7. La celebración eucarística, sello de plenitud .

La escuela católica sabrá celebrar el Año Eucarístico con una Pastoral dinámica y creativa. Reléanse previamente los documentos orientadores del Obispo. Luego planifíquense. Búsquense los recursos personales indispensables. Asegúrense en todas las celebraciones el respeto, la participación activa y ordenada, la edificación de todos.

Además de las santas misas, promuévanse las otras modalidades del culto eucarístico. En concreto:

- las visitas más breves, individual o grupalmente;
- la adoración más prolongada;
- las 40 Horas
- la comunión, en lo posible diaria;
- el Congreso Eucarístico: aun sin ir todos físicamente, en el ámbito de los días.

Sin duda que la Junta Regional de Educación mantendrá despierta la atención de todas las comunidades educativas en un saludable estado de tensión espiritual y eclesial. Sucesivamente les hará llegar sugerencias y elementos aptos para garantizar una celebración rica en plenitud pascual.

De alguna manera ha de repetirse la experiencia de los discípulos de Emaús. Leamos detenidamente: (Lucas 24,28-35):

"Cuando llegaron cerca del pueblo adonde iban, Jesús hizo ademán de seguir adelante.

Ellos, por su parte, contaron lo que les había pasado en el camino y cómo la habían reconocido al partir el pan".

+ Jorge Novak  
Padre Obispo

Quilmes, 7 de marzo de 1984

Ref.: Prólogo del libro "El Cura Brochero"\*  
de Fray Contardo Miglioranza

1 Quilmes, una diócesis del Gran Buenos Aires se siente ligada a la figura del Cura Brochero.

Sobre la Ruta 2, en jurisdicción parroquial de "Ntra. Sra. de los Milagros" (localidad de Bosques, partido bonaerense de Florencio Varela), se inauguró, a fines de febrero de 1983, un Centro de Espiritualidad. Lo llamamos "Casa de Encuentros de Evangelización Cura Brochero". Hasta el 31 de diciembre de ese 1983 pasaron por allí 4.522 personas adultas o jóvenes, en jornadas de renovación espiritual.

El año anterior, más exactamente el 3 de octubre de 1982, el obispo de Quilmes, con los sacerdotes de la diócesis y los delegados religiosos/as y laicos del Sínodo diocesano habían mencionado al Cura Brochero en una propuesta que tuvo rápido trámite de aprobación. Se trataba de pedir al Papa la aceleración de la causa de beatificación del sacerdote cordobés.

Este es el texto íntegro de la Carta postulatoria de los Sinodales de Quilmes:

"Santísimo Padre: Los Sinodales, miembros y representantes del Pueblo de Dios en la Diócesis de Quilmes, convocados y reunidos en torno a nuestro Pastor Monseñor Jorge Novak, estamos celebrando la Segunda Sesión Plenaria de nuestro Primer Sínodo Diocesano.

En esta Asamblea eclesial (o sinodal) queremos examinar nuestra fidelidad a la Palabra de Dios y responder con mayor docilidad, prontitud y entrega a la renovación suscitada por el Concilio Vaticano II y por el Documento de Puebla.

Pero también queremos -Santidad- buscar y mirar en nuestros orígenes, como pueblo argentino y latinoamericano, aquellas figuras ejemplares de la evangelización misionera, de la consagración generosa al Señor y a su rebaño, de la acción pastoral. En nuestro suelo tenemos varias de esas figuras. Queremos destacar una de ellas, la del sacerdote cordobés Pbro. José Gabriel del Rosario Brochero, nacido en 1840 y fallecido en 1914, más conocido como el "Cura Brochero"

Su obra evangelizadora en una inmensa parroquia del oeste cordobés; su preocupación por llevar la Palabra de Dios a todos los rincones de su territorio pastoral y a todas las edades; su preocupación por el hombre, por su familia y su trabajo; concretada en colegios, caminos, acequias; su generosa dedicación a las almas en la atención sacramental; su alegre y confiado seguimiento de Cristo, aún con el peso de la cruz de la ceguera y de la enfermedad; su filial devoción a la Santísima Virgen; todo ello lo presenta como modelo del agente de evangelización, del sacerdote ejemplar, que se anticipó en muchos años a los requerimientos del Concilio Vaticano II y de la Asamblea de Puebla.

Por ello -Santidad- y sin pretender en lo más mínimo anticiparnos al sabio juicio de la Iglesia sobre las virtudes del Siervo de Dios, humildemente suplicamos como Asamblea Sinodal se acelere la producción de la causa del Cura Brochero.

Mucho nos agradaría que en una próxima y más prolongada visita pastoral de Su Santidad a nuestra Patria, como la que nos alegró y confortó en el mes de junio pasado, Su Santidad visite la zona de Villa Cura Brochero, en la Provincia de Córdoba, y desde allí nos proclame al Siervo de Dios como ejemplo de Sacerdote que nuestro pueblo argentino desea y necesita.

Reciba su Santidad nuestra humilde súplica de su paternal Bendición Apostólica para esta Asamblea Sinodal que celebramos".

## 2. Necesidad de detenerse ante figuras señeras

Es enorme el poder de atracción y arrastre inherente a las personas buenas. Quienes conviven con ellas tienen la firme sensación de que se hallan ante instrumentos vivientes de Dios. Perciben con la fe, la fragancia de virtudes tan incuestionablemente cristianas como la humildad, la pobreza, la caridad, la paz.

Nunca voy a olvidar la emoción espiritual que me deparó la lectura del libro de Walter Nigg "Grandes santos" (lástima que no haya traducción al castellano). El autor, pastor y teólogo protestante nos va presentando con consumada maestría y con gran respeto semblanzas de nuestros santos.

Esos hombres y mujeres, pequeños como nosotros, supieron llegar a la verdadera sabiduría: cumplir plenamente la voluntad de Dios. Su ejemplo nos inspira, su intercesión nos ayuda, su amor nos eleva.

## 3. El Cura Brochero, sacerdote ejemplar.

Pero volvamos al personaje que motiva el libro que prologo. El Cura Brochero aún no ha sido canonizado, pero deseamos ardientemente que lo sea. Y que el día de la canonización no se haga esperar mucho.

El lector descubrirá fácilmente por qué me parece tan importante la promoción eclesial de este cura párroco del oeste cordobés. Se convencerá pronto, si aún no lo está, de que en el Cura Brochero el Espíritu Santo fue perfilando un modelo de sacerdote. Un modelo tan fiel al original, Jesús, Sumo y eterno Sacerdote y buen Pastor que dio la vida por sus ovejas, que no le faltó la hora final de la pasión. Pasión dolorosa, pero transfigurante ocaso de una larga jornada de trabajo incansable.

Bien inspirado estuvo fray Contardo Migliorenza al tomar la pluma para trazarnos los rasgos más destacados de un sacerdote argentino, que todos consideramos como típicamente nuestro.



Quilmes, 16 de marzo de 1984, 144.º aniversario del nacimiento del Cura Brochero

P R O L O G O  
=====

1.- Una diócesis pide al Papa la beatificación del Cura Brochero

En ocasión de nuestro Sínodo diocesano, hemos dirigido al Papa la siguiente carta postulatoria, con fecha del 3 de octubre de 1982:

"Santísimo Padre: Los Sinodales, miembros y representantes del Pueblo de Dios en la Diócesis de Quilmes, convocados y reunidos en torno a nuestro Pastor Monseñor Jorge Novak, estamos celebrando la segunda sesión plenaria de nuestro primer Sínodo diocesano.

"En esta asamblea eclesial queremos examinar nuestra fidelidad a la Palabra de Dios y responder con mayor docilidad, prontitud y entrega a la renovación suscitada por el Concilio Vaticano II y por el documento de Puebla.

" Pero también queremos - Santidad - buscar y mirar en nuestros orígenes, como pueblo argentino y latinoamericano, aquellas figuras ejemplares de la evangelización misionera, de la consagración generosa al Señor y a su rebaño, de la acción pastoral. En nuestro suelo tenemos varias de esas figuras. Queremos destacar una de ellas, la del sacerdote cordobés JOSE GABRIEL DEL ROSARIO BROCHERO, nacido en el año 1840 y fallecido en el año 1914, más conocido como el "CURA BROCHERO".

"Su obra evangelizadora en una inmensa parroquia del oeste cordobés; su preocupación de llevar la Palabra de Dios a todos los rincones de su territorio pastoral y a todas las edades; su preocupación por el hombre, por su familia y trabajo, concretada en colegios, caminos, acequias; su generosa dedicación a las almas en la atención sacramental; su alegre y confiado seguimiento de Cristo, aun con el peso de la cruz de la ceguera y de la enfermedad; su filial devoción a la Santísima Virgen...; todo ello lo presenta como modelo del agente de evangelización, del sacerdote ejemplar, que se anticipó en muchos años a los requerimientos del Concilio Vaticano II y de la asamblea de Puebla.

" Por ello - Santidad - y sin pretender en lo más mínimo anticiparnos al sabio juicio de la Iglesia sobre las virtudes del siervo de Dios, humildemente suplicamos como asamblea sinodal que se acelere la promoción de la causa del Cura Brochero.

" Mucho nos agradecería que en una próxima y más prolongada visita pastoral de Su Santidad a nuestra patria, como la que nos alegró y confortó en el mes de junio pasado, Su Santidad visite la zona de Villa Cura Brochero, en la Provincia de Córdoba, y desde allí nos proclame al siervo de Dios como ejemplo de sacerdote que nuestro pueblo argentino desea y necesita.

" Reciba Su Santidad nuestra humilde súplica de <sup>Su</sup> ~~una~~ paternal bendición apostólica para esta asamblea sinodal que celebramos".

2.- Necesidad de detenerse ante figuras señeras.

Es enorme el poder de atracción y arrastre inherente a las personas buenas. Quienes conviven con ellas, tienen la firme sensación de que se hallan ante instrumentos vivientes de Dios. Perciben con la fe, la fragancia de virtudes tan incuestionablemente cristianas como la humildad, la pobreza, la caridad, la paz.

Nunca voy a olvidar la emoción espiritual que me deparó la lectura del libro de Walter Nigg: "GRANDES SANTOS" (Lástima que no haya traducción al castellano). El autor, pastor y teólogo protestante, nos va presentando con consumada maestría y con gran respeto semblanzas de <sup>os</sup> nuestros santos.

Esos hombres y mujeres, peregrinos como nosotros, supieron llegar a la verdadera sabiduría: cumplir plenamente la voluntad de Dios. Su ejemplo nos inspira, su intercesión nos ayuda, su amor nos eleva.

### 3.- El Cura Brochero, sacerdote ejemplar.

El Cura Brochero aún no ha sido canonizado, pero deseamos ardientemente que lo sea. ~~Ma~~ Y que el día de la canonización no se haga esperar mucho.

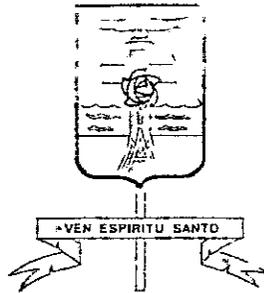
El lector descubrirá fácilmente en este libro por qué me parece tan importante la promoción eclesial de este cura párroco del oeste cordobés. Se convencerá pronto, si aún no lo está, de que en el Cura Brochero el Espíritu Santo fue perfilando un modelo de sacerdote. Un modelo tan fiel al original, Jesús, Sumo y Eterno Sacerdote y buen Pastor que dio la vida por sus ovejas, que no le faltó la hora final de la pasión. Pasión dolorosa, pero transfigurante ocaso de una larga jornada de trabajo incansable.

Bien inspirado estuvo Fray Contardo Miglioranza al tomar la pluma, para trazarnos los rasgos más destacados de un sacerdote argentino, que todos consideramos como típicamente nuestro.

Jorge Novak

Padre Obispo

Quilmes, 16 de marzo de 1984, ~~en~~ 144° aniversario del nacimiento del Cura Brochero



REFLEXIONES DE UN OBISPO CATOLICO SOBRE LA GUERRA  
DE LAS MALVINAS A DOS AÑOS DE DISTANCIA

1. Marzo '82: la asamblea sinodal diocesana y el hambre.

En la diócesis de Quilmes se celebraba al iniciarse el otoño de 1982 un plenario de las 20 comisiones del Primer Sínodo (o sea de la asamblea integrada por 250 sacerdotes, religiosas y delegados laicos provenientes de todos los rincones de la diócesis). Un pedido insistente me llegó de la sala colmada.

Un pedido que era el eco de un clamor de muchedumbres: ¡declarar a la diócesis en estado de emergencia, porque el hambre castigaba duramente a familias enteras!

La voz de alerta había despertado mi conciencia de pastor desde mediados de 1981. En una reunión de todos los párrocos se había aprobado organizar una "Marcha del hambre" a la Iglesia quilmeña de San Cayetano. Se trataba de una procesión que culminaría en la Santa misa con el típico díptico como intensión principal: pan y trabajo.

En la primera sesión plenaria habían dicho públicamente todos los sinodales, en un mensaje fechado el 4 de octubre de 1981:

"Podemos asegurarles que nuestra Asamblea reflejó con realismo la problemática que actualmente estamos viviendo como pueblo argentino: angustia, inseguridad, futuro incierto a raíz de la actual situación económica, social y política.

Explícitamente queremos solidarizarnos y sentirnos hermanos de los más pobres, de los desocupados, de los cesanteados, de los que sienten hambre de pan y de justicia, de los desesperados, de quienes ven peligrar hasta la más elemental seguridad y alegría de su familia por motivos que son totalmente ajenos a su voluntad y a su responsabilidad".

2. Una opción insoslayable: alimentar los cuerpos y no los cañones.

Decidida en marzo de 1982 la declaración de emergencia, nos organizamos para la acción de ayuda a los siniestrados por la violencia de la injusticia social. Dimos a esta acción mancomunada un nombre: "Campaña de la Solidaridad". Fijamos la fecha de su lanzamiento: el 1º de mayo. Era necesario todo un mes, el de abril, para convocar y motivar el voluntariado; para mentalizar y sensibilizar a nuestras comunidades, para detectar los casos de situación límite; para asegurar el apoyo logístico.

En eso estábamos cuando vino la gran sorpresita: ocupación militar de las Malvinas. Un entusiasmo rayano en frenesí colectivo fue la primera reacción de muchísimos argentinos. ¡Ingenuidad e inocencia en el aplauso a un monstruo como la guerra!

Como era de prever este engendro conserable, esta locura, este crimen que es la guerra acallaría muy pronto las aclamaciones, los aplausos. Nunca se debe olvidar que una causa justa (¡Las Malvinas son argentinas!: ¿quién de nosotros lo pone en tela de juicio?) debe ser defendida con medios justos y con la sabiduría y la prudencia que han de caracterizar a los gobernantes.

Un fenómeno concomitante, animó en esas semanas la escena nacional: el Fondo Patriótico. Tanta publicidad conoció esta iniciativa que algunos de mis colaboradores se sentían perplejos sobre si lanzar la Campaña de Solidaridad o archivarla para "mejores tiempos".

La verdad que no había mucho que dudar: simplemente había que pensar en cristiano: "tuve hambre y me dieron de comer..." Hambre había y la guerra ampliaría sus téticas fronteras. En el fondo nos hallábamos ante una disyuntiva clara y tajante: "o alimentar los estómagos de nuestros niños hambrientos; o alimentar los cañones, cuya voracidad es insaciable".

No había que dudar, y no dudamos. No había tiempo que perder, y no lo perdimos. Acorde a lo programado, el 1º de mayo, con una misa concelebrada en nuestra catedral, iniciábamos los "100 días de Solidaridad" (Ampliados luego a otros 40 días). De todas las parroquias y barrios habían acudido las delegaciones de fieles, colmando las naves del templo. No podía omitir en mi sermón la referencia al conflicto bélico.

He aquí el párrafo correspondiente:

"El segundo tema toca el área de la paz internacional. Los argentinos seguimos con angustiosa preocupación el desarrollo de los acontecimientos en el Atlántico Sur. Nos definimos por la paz, y porque haya consultas para asegurarla de modo honroso y duradero. El Papa pidió oraciones a toda la Iglesia para evitar el estallido de la guerra. Hace una semana, los Obispos argentinos dijimos en San Miguel: "ganemos la paz rezando de rodillas".

Pues bien, nuestra campaña nos es indiferencia ante la situación del Sur. Todo lo contrario: es colaborar del modo más eficaz para lograr la tan ansiada paz. Los gestos de caridad y ayuda mutua que producirá la Campaña de Solidaridad son como oraciones que suben al cielo. Son plegarias de reparación, son súplicas humildes y eficaces para atraer desde el cielo la bendición divina, devolviéndonos serenidad y confianza.

Quiso la divina Providencia que los 100 días de Solidaridad, que teníamos previstos, corrieron paralelos a una imprevista interrupción, de nuestra tranquilidad. Mientras actuamos a favor de nuestros pobres, pensemos que, en la presencia de Dios, nos hacemos intercesores por la paz".

### 3. Segunda opción obligada: profesamos cristianamente la paz y no la guerra.

En pleno conflicto bélico tuvo lugar un nuevo plenario de las Comisiones del Sínodo. El tema de la paz y de la guerra, como puede suponerse, fue puesto sobre el tapete. ¡Providencial rejuvenecimiento de la Iglesia que le permite al Obispo sintonizar directa y ampliamente con la opinión pública del pueblo de Dios!

Nos definimos por la paz. Como era de esperarse. Creíamos que el amor a la patria tiene hoy terrenos más atractivos y más fecundos que cultivar que los campos de batalla. Creíamos que el amor a la patria conoce causas más convocadoras que una guerra irracional y suicida.

En lugar de cementerios (¿no se parecen a ellos los frentes de batalla?) donde campea la muerte, se abre el horizonte de la vida y se abraza a la comunidad creyente, en la escuela.

En vez de la acción bélica se entrevé la acción por la justicia, por la verdad, por la paz, por la cultura.

El domingo 23 de mayo de 1982 se desarrolló en nuestra diócesis una original procesión por la paz. Arrancando de los barrios de Florencio Varela, la columna, engrosada constantemente, llegó a la catedral. Celebré la misa y en el sermón expresé, entre otros, este pensamiento:

"ustedes traen en el corazón las verdaderas preocupaciones de nuestro pueblo: la paz y la reconciliación. En ustedes vibra la patria con las resonancias más profundas del sentir humano y desde perspectiva cristiana de su historia.

Por eso, fieles a la conciencia creyente multiseccular de nuestro continente, ustedes han escrito una página más de una historia en paz. La acaban de escribir, con los pies del peregrino, la acaban de expresar con los labios y con el corazón envueltos en la alabanza de Dios.

Resumamos ahora nuestra oración en la misa concelebrada. Oremos en ella por los gobernantes de ambas naciones en pugna: para que se dejen iluminar por la sabiduría divina, guiar por la prudencia cristiana, motivar por el bien común de los ciudadanos, no por intereses rastroeros y mezquinos.

Elevamos nuestra plegaria por los jóvenes y su salud corporal y espiritual; por sus familiares y amigos. Oremos por los caídos trágicamente en la contienda: que Dios les dé en su eternidad la paz negada aquí por los hombres. Que el Dios de la misericordia otorgue consuelo y la necesaria ayuda a sus familias".

Con ocasión de la fiesta de Pentecostés, publiqué, el 30 de mayo de 1982, una larga Carta Pastoral sobre la Paz. Comenzaba así:

Pentecostés 1982. Solemnidad del Espíritu Santo en circunstancias especialísimas: el Papa visita Gran Bretaña, acontecimiento histórico y profético que habla de unidad y de reconciliación; se combate en las Islas Malvinas y entre el fragor de la batalla se oye cada vez más incontenible el grito de la humanidad: ¡Paz, basta de guerras! ¡en la diócesis proseguimos, sin ruidosa publicidad, este inmenso gesto de amor a los pobres que se llama Campaña de Solidaridad!

Nos sale espontánea del corazón y de los labios la profesión de fe: 'creo en el Espíritu Santo, Señor y Dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas'.

¡Dador de vida! Nos impresiona la expresión, en el contexto actual. ¡Vida! la de nuestros jóvenes, prestos a ser muertos y en la terrible obligación de matar a otros. ¡Vida! la de los papás y la de las mamás que se prolonga o extingue en la de estos muchachos. ¡Vida! la de la humanidad toda que asiste, azorada, a su propio exterminio, porque el segar en flor sus generaciones jóvenes mata su propio futuro. Un día sin aurora anticipa el ocaso.

Por esto doy a mi Carta Pastoral de Pentecostés, por contenido, el tema de la paz. ¡si quieres la paz, respeta la vida! Y, viceversa, con una paz auténtica, florecerá la vida, fructificará en un porvenir maravilloso. Cuando la humanidad emplee el lenguaje de los corazones y no el de los cañones, la tierra se poblará de obras imperecederas de cultura, de belleza, de armonía, la tierra producirá el fruto más espléndido del corazón humano: el amor al estilo del de Cristo. Instituciones de fraterna ayuda se escalarán a lo largo y ancho del mundo. No habrá hombre sin trabajo justamente retribuido. No habrá familias sin viviendas dignas. No habrá niño y joven que no reciba una educación completa para su futuro. No habrá enfermo desatendido. No habrá anciano abandonado. En los rostros volverá a dibujarse la alegría, en las canciones estallará la armonía. Porque, por sobre todo, habrá vida en los corazones: la de Dios, la de su gracia.

¿Es un sueño, es ilusión, es poesía pasajera? No: es el proyecto de Dios, es el ofrecimiento que Dios hace al hombre, es la voluntad de Dios que nos impulsa a ponernos a su disposición como instrumentos dóciles e incansables".

#### 4. Varaciones eclesiales: una aproximación al Evangelio

La extrema crueldad de las muchas guerras del siglo 20, especialmente las dos grandes conflagraciones mundiales, han determinado un saludable vuelco en la opinión pública. Se ha visto la malicia, la alevosidad, la inhumanidad de la guerra. Tanto más extraña el juicio benévolo que respecto de la acción beligerante en las Malvinas emitieron incluso personas eclesíásticas.

La decisión de ocupar militarmente las islas ha sido una medida grave, con consecuencias imprevisibles. Una decisión de esa envergadura habría supuesto la vigencia de un gobierno democrático, con amplio margen de apoyo de la población. Esa decisión no estaba de acuerdo a la doctrina formulada por la Conferencia Episcopal Argentina unos meses antes, en mayo de 1981, en el documento "Iglesia y Comunidad Nacional".

En efecto, en el número 125 decíamos:

"No conciben con una verdadera democracia diversas formas de autoritarismo, que pueden invadir la mentalidad y la práctica políticas. El autoritarismo político descansa sobre un prejuicio de discriminación: sobre la falsa conciencia de que solamente un grupo, o una persona, por sus condiciones intelectuales o morales, estaría investido de capacidad y derecho para conducir a la Nación, y, por consiguiente, de autoridad para gobernar. En su forma extrema, el autoritarismo no acepta la democracia y cae en la dictadura; pero a veces se presenta con una tentativa de adaptación a la democracia, aunque usando diversos mecanismos de marginación política.

El autoritarismo suele enmascarar una forma de dominación de un solo grupo social sobre el resto de la sociedad. Es lo que rechaza la Iglesia cuando reprueba aquellas formas políticas que "desvían el ejercicio de la autoridad en la prosecución del bien común, para ponerla al servicio de un grupo o de los propios gobernantes".

#### Catequesis belicista, religiosidad belicista.

Se comprende que el sacerdote trate de ayudar espiritualmente al ciudadano llamado bajo banderas y llevado al frente de batalla. Pero ha de evitar cuidadosamente de dar la impresión de que se pronuncia en favor del hecho mismo de la guerra. Esta es inaceptable y el soldado constata bien pronto el absurdo de matar a otros seres humanos, lo mismo que poder ser él mismo muerto sin saber a ciencia cierta por qué. Por ciertos medios de Comunicación social se tuvo la impresión de que algún capellán, más que motivaciones religiosas, pronunciaba arengas de combate. Esto es horroroso e inconciable con su figura de hombre de Dios: porque Dios quiere la paz.

Igualmente resulta inaceptable la forma en que se habló del operativo del rosario. Hubo tiempos y culturas en que las guerras santas, las cruzadas, las guerras de religión eran tomadas como acontecimientos normales. Hoy estamos muy lejos de ello. Es deleznable pretender mezclar a Dios, a la Virgen, a los Santos con hechos repulsivos y mortíferos como lo son las acciones bélicas de hoy.

En el caso de la guerra del Atlántico Sur la iniciativa la había tomado el gobierno militar argentino. Se había lanzado a una aventura atrevida y alocada: lo menos que se podía pedir era que no pretendiera embarcar a Dios en esa aventura, mancillando y exponiendo a descrédito la religión misma. Lastimosamente pareció en su momento que ese despropósito no lo vieran ciertos hombres de la Iglesia.

La visita del Papa. Como obispo católico me vi gratamente sorprendido por el anuncio de la visita del Papa. En nuestra diócesis hice imprimir y distribuir más de 50.000 ejemplares de la Carta del Papa a los argentinos (del 25 de Mayo de 1982). Viví, con el espíritu muy de cerca las 24 horas de la estancia de Juan Pablo II en nuestra patria. Dejé constancia de todos estos sentimientos en los escritos que se publicaron.

No pude penetrar en los detalles más íntimo. Nada tuvo que ver con la planificación del itinerario del Santo Padre entre nosotros. La organización corrió a cargo de un círculo muy estrecho: la Conferencia Episcopal Argentina, como cuerpo, no fue invitada para opinar acerca de la programación de la realización, de la evaluación, de este impactante acontecimiento histórico.

##### 5. Una juventud de ex-soldados a la expectativa

Semana después de la rendición de nuestras tropas en las Malvinas me dirigí en una Carta Pastoral a la comunidad diocesana. Invitaba a reflexionar sobre una doble dirección de convoyes de jóvenes. Eran las vacaciones de invierno para los estudiantes. En cómodos y veloces colectivos iban muchos alegremente a las zonas del turismo invernal.

En dirección opuesta viajaban otros jóvenes. Venían del sur frío, pero no de las zonas turísticas. No cantaban. Sólo el observador atento podía captar el mensaje silencioso y penetrante que brotaba de los pies congelados, de las manos ateridas, de los corazones destrozados.

Han pasado muchos meses. Pero esos muchachos siguen esperando una explicación a lo que pasó. El por qué del sacrificio sobrehumano, el por qué de la muerte prematura, el por qué del abandono póstumo. Cuerpos mutilados. Espíritus desilusionados. Ideales frustrados.

Promediando 1983, en la misa celebrada, en un barrio, al saludo de la paz me encuentro con una madre, que con palabra sencilla y emocionada me dice: "soy la madre de un soldado muerto en las Malvinas". Sentí, que un escalofrío me llegaba al corazón. En esa madre vibraba el dolor anónimo y contenido de miles de familias argentinas. Era el eco proveniente de las tumbas de nuestros jóvenes. Era el clamor de los sobrevivientes dispersos en sus hogares y provincias.

¡La patria no puede ser indiferente a este grito de angustia! Esas familias, esos jóvenes algo esperan de nosotros todos.<sup>1</sup>

- esperan comprensión del sacrificio realizado;
- esperan solidaridad en forma de trabajo, formación, beneficio social;
- esperan que los argentinos optemos por la paz en la justicia, desterrando para siempre la violencia interna y la guerra exterior.

Esto es imitar a Dios. En la Biblia El nos dice: "Yo aliento proyectos de paz y no de ruina". ¡Hay que elegir y realizar el mejor proyecto, el de Dios!

+ Jorge Novak  
Padre-obispo

Quilmes, 18 de marzo de 1984



Padres Presbíteros

Ref.: Alocución inaugural de la 8ª Semana Pastoral  
del Presbiterio (Schönstatt-Florencio Varela, 19.03.'84)

1 Itinerario del Presbiterio quilmeño 1976-1984

Luego de escuchar la Palabra de Dios e invocar al Espíritu Santo iniciamos, por 8ª vez, la convivencia presbiteral que se llama Semana Pastoral del Presbiterio.

El tema central es el estudio del nuevo Código de Derecho Canónico. Nos concentraremos especialmente en el tema de los sacramentos. Los Padres Orlando y Armando harán de guías, luego de dedicarse ellos mismos, en Roma, durante 4 meses, a profundizar en la lectura del Libro de la Ley de la Iglesia.

Mis palabras inaugurales quieren llevarlos a detenerse previamente a reflexionar sobre su ser y su ministerio como presbíteros y como presbiterio. Comenzaré por señalar, muy globalmente, aspectos salientes de nuestra experiencia compartida como servidores de Cristo y de la Iglesia.

1. Reuniones plenarias: las hemos mantenido con periodicidad mensual, en forma de un encuentro plenario único, desde el 27 de setiembre de 1976.

Las actas registran los temas y su tratamiento. Creo que cabe constatar un progreso sensible en la propuesta de asuntos de real interés pastoral, así como de una dinámica en constante superación en lo que se refiere al tratamiento de los mismos.

2. Semanas de Pastoral: constituyen una cadena ininterrumpida las Semanas Pastorales de otoño. Sin demostrar un temario uniforme y progresivo, han sido de vital importancia para la Pastoral de conjunto. Basta aludir a la consecuente a Puebla, que dio como fruto el instrumento pastoral que conocemos con el nombre de "documento de Varela '79".

3. Semana de Espiritualidad: es la sana rutina primaveral en la vida del presbiterio. Se ha mantenido su continuidad en forma ininterrumpida, pero me parece que no hemos logrado valorar su riqueza potencial como experiencia compartida de contemplación y de celebración.

4. Consejo Presbiteral: su integración supuso una maduración fecunda del encuentro del presbiterio como tal. A partir de entonces (mediados de 1978) el Consejo Presbiteral ha sido para mí un organismo vivo y eficaz en el gobierno de la diócesis.

5. Seminario diocesano: a renglón seguido de Puebla se produjo el primer ingreso grupal de jóvenes aspirantes al sacerdocio. La bendición vocacional no cesó de acercar postulantes. Nuestra comunidad seminarística transitó por diversos lugares, en una peregrinación que concluyó felizmente en octubre del año pasado. Era, como quien dice, al día siguiente de la última sesión plenaria del Sínodo diocesano.

2. **Presbítero. Presbiterado. Presbiterio.**

- .1 **Presbiterio.** Desmenucemos este párrafo de la Constitución sobre la Iglesia, no.28:
- "en cada una de las asambleas locales de fieles hacen de algún modo presente al Obispo";
  - "con el que se asocian magnánima y confiadamente";
  - "reciben parcialmente la función y preocupación del Obispo, ejerciéndolas en el trabajo de cada día";
  - "en su destino hace visible a la Iglesia universal y aportan una ayuda eficaz en la edificación de todo el cuerpo de Cristo";
  - "entregados de continuo al bien de todos los hijos de Dios traten de volcar su actividad a favor de la labor pastoral de toda la diócesis, y aún de toda la Iglesia!"
- .2 **Presbiterado.** Analicemos la doctrina del Decreto sobre el Ministerio y la vida de los presbíteros, no. 2:
- "El ministerio de los Presbíteros, por estar unido con el Orden episcopal, participa de la autoridad con que el mismo Cristo edifica, santifica y gobierna su Cuerpo";
  - "el Sacerdocio de los Presbíteros se confiere por aquel Sacramento peculiar, con el que los Presbíteros, por la unción del Espíritu Santo, quedan sellados con un carácter especial, y así se configuran con Cristo Sacerdote, de modo que puedan actuar como en persona de Cristo Cabeza"
- .3 **Presbítero.** Volvamos al no. 28 de la Constitución "Lumen Gentium" que habla también de la paternidad espiritual del sacerdote:
- "preocúpense como padres en Cristo de los fieles, a quienes engendraron espiritualmente por el bautismo y la doctrina"
  - "haciéndose de buena gana modelos de la grey, estén de tal modo al frente y al servicio de su comunidad, que ésta pueda llamarse dignamente con aquel nombre con el que se identifica el único y total Pueblo de Dios, o sea la Iglesia de Dios"
  - "tengan en cuenta que con su conducta y su preocupación de cada día muestren a fieles e infieles, a católicos y no católicos, la imagen del ministerio verdaderamente sacerdotal y pastoral"
  - "y que deben dar a todos el testimonio de la verdad y de la vida"
  - "y que como buenos pastores han de buscar también a aquellos que, si bien bautizados en la Iglesia Católica, se apartaron de la celebración de los sacramentos, o hasta de la fe"

### Ministros de la Palabra de Dios

Sin olvidar la doctrina del Concilio Vaticano II en "Presbyterorum Ordinis" 4 y 13, paso a las Exhortaciones Apostólicas sucesivas a los Sínodos Romanos sobre la Palabra de Dios.

.1 "Evangelii Nuntiandi" 68. "Rasgos de nuestra identidad":

- proclamar con autoridad la Palabra de Dios;
- reunir al pueblo de Dios en dispersión;
- alimentarlo con los sacramentos;
- ponerlo en el camino de la salvación;
- mantenerlo en la unidad;
- animarlo sin cesar ...

.2 "Catechesi Tradendae" 64. "Educadores de la fe":

- dedicar lo mejor de nuestros esfuerzos;
- miras a una obra catequética bien estructurada y bien orientada;
- todos los creyentes tienen derecho a la catequesis;
- todos los pastores tienen el deber de impartirla;
- no permitir que los fieles se queden sin catequesis

.3 "Familiaris Consortio" 73. "Su tarea constituye una parte esencial del ministerio de la Iglesia hacia el matrimonio y la familia":

- acercarse a la familia ayudando a ver su vida a la luz del Evangelio;
- su enseñanza y sus consejos deben estar siempre en plena consonancia con el Magisterio auténtico de la Iglesia;
- diálogo entre los pastores y las familias

### 4 Ministerio de los Sacramentos

Se presupone también aquí el magisterio del Vaticano II en el Decreto "Presbyterorum Ordinis" 5 y 13.

.1 Liturgia de las Horas

- a) SC 83-101: "nos dedicaremos de lleno a la oración y al ministerio de la palabra"
- b) adoración ante el Santísimo (805)
- c) canto en la Iglesia .! ! !

.2 Acción Eucarística

- a) Celebración participada, festiva, ordenada
- b) Misas dominicales y supresión inconsulta
- c) Año Eucarístico: plenitud del culto eucarístico

.3 Sacramento de la Reconciliación

- Juan Pablo II en "Carta a los Sacerdotes para el Jueves Santo de 1983":

"En el Año Jubilar, queridos Hermanos, debemos hacernos particularmente conscientes de que estamos al servicio de esta reconciliación con Dios que se ha cumplido en Cristo de una vez para siempre. Somos siervos y administradores de este sacramento, en el que la Redención se manifiesta y realiza como perdón, como remisión de los pecados.

¡Oh! ¡Cuán elocuente es el hecho de que Cristo, después de su resurrección, entrase de nuevo en aquel Cenáculo donde el día de Jueves Santo había dejado a los Apóstoles, junto con la Eucaristía, el sacramento del sacerdocio ministerial y les dijese entonces: "Recibid el Espíritu Santo; a quienes perdonareis los pecados, les serán perdonados; a quienes se los retuviereis, les serán retenidos"

Así como antes les había dado la facultad de celebrar la Eucaristía, esto es, de renovar de manera sacramental su propio Sacrificio pascual, así ahora, les da la facultad de perdonar los pecados.

Cuando ya en el Año Jubilar meditéis sobre cómo vuestro sacerdocio ministerial ha sido inscrito en el misterio de la Redención de Cristo, tened esto siempre presente ante vuestros ojos. El Jubileo es en efecto ese tiempo singular en que la Iglesia, según una antiquísima tradición, renueva, en la entera comunidad del Pueblo de Dios, la conciencia de la Redención mediante una peculiar intensidad de la remisión y del perdón de los pecados: justamente de la remisión y del perdón de que nosotros, sacerdotes de la Nueva Alianza, somos después de los Apóstoles los legítimos herederos".

## 5. Ministros de la Caridad

Marca este aspecto una cumbre en la animación pastoral del sacerdote

### .1 La caridad en las preferencias de relación

Un buen indicador se halla en PO 6:

- los pobres y los más débiles
- los jóvenes
- a los matrimonios y familias
- cuidado especial de religiosos/as
- enfermos y moribundos
- los alejados
- los nunca convocados

### .2 Nuestra "Campaña de Solidaridad"

- breve evocación
- preguntas póstumas

### .3 Vasta gama de servicios

- listado:
  - Caritas
  - Justicia y Paz; Acción Social ...
- delegación en asambleas diocesanas
- arraigo en grupos parroquiales

## 6. El presbítero en América Latina

### .1 Documento XI<sup>o</sup> de Medellín. Orientaciones conclusivas:

- espiritualidad
- (n<sup>os</sup> 20-30) - ministerio
- diálogo y cooperación
- valores culturales
- estilo y subsistencia
- saludo fraternal
  - a los que perseveren
  - a los que están en crisis
  - a los que se alejaron

2 Declaración IIª de San Miguel 1969. Ver especialmente la 6ª conclusión:

- a) intensificación del diálogo
- b) perfeccionamiento de la participación del Presbiterio en la conducción pastoral de la diócesis

3 Documento final de Puebla. En las orientaciones Pastorales para los Presbíteros Los Obispos acordaron lo siguiente:

- n° 711: " Den los presbíteros en su ministerio al anuncio del Evangelio a todos pero muy especialmente a los más necesitados (obreros, campesinos, indígenas, marginados, grupos afroamericanos), integrando la promoción y defensa de su dignidad humana"
- n° 712: "Renuévase la vitalidad misionera en los sacerdotes y fómeseles en una actitud de generosa disponibilidad, para que pueda darse una respuesta eficaz a la desigual distribución del clero actualmente existente".
- n° 713: "Den prioridad al trabajo evangelizador en la familia y a la juventud y a la promoción de las vocaciones sacerdotales y religiosas".
- n° 714: "Comprométanse en la incorporación del laicado y de las religiosas en la acción pastoral cada vez con más activa participación, dándoles el debido acompañamiento espiritual y doctrinal".

## 7. Sínodo de Quilmes

No actuó una Comisión específica de Ministerios Sagrados en nuestro Sínodo. Es una laguna (no la única, como era previsible) que ha de colmarse con a documentación general de la Iglesia. Es abundante el magisterio. Hace falta aplicarlo y, en parte, adaptar sus orientaciones a nuestra realidad argentina, conurbana, diocesana.

En la Conferencia Episcopal Argentina se nombró, hace pocos años, un equipo de Obispos para que trazaran los rasgos característicos del sacerdote en nuestro país, para este período de su historia. El borrador presentado obtuvo el rechazo de la asamblea plenaria. No se hizo, hasta ahora, un nuevo intento.

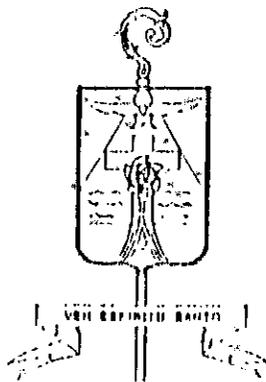
Buen resultado tuvo el Proyecto de formación sacerdotal para los Seminarios Argentinos. Su redacción llevó un par de años, pero suscitó el interés de todos los obispos, fue aprobado en votación plenaria. La Santa Sede acaba de aprobarlo a su vez.

Les ruego, al iniciar esta Semana de reflexión y de estudio, que pongan todo su entusiasmo sacerdotal al servicio del pueblo de Dios. El Señor está seguramente con nosotros, ya que somos sus amigos e íntimos colaboradores.

Tengamos confianza en la intercesión maternal de María Santísima, tan solícita de la santidad de vida y del ministerio de los Presbíteros.

En la solemnidad de San José, que celebramos hoy litúrgicamente, podemos inspirarnos en la servicialidad obediente, heroica y humilde de un auténtico hombre de Dios.

# OBISPADO DE QUILMES



Reflexiones a los integrantes del Consejo Diocesano de Pastoral  
(Catedral de Quilmes, 28.03.1984 - 20.00 hs.)

---

## 1. Las tareas \*\*\*\*\*

### .1 En general

- esperan las familias
- esperan los jóvenes
- esperan los trabajadores
- en los centros urbanos
- en los barrios: faltan capillas y ministros
- en los ambientes culturales

### .2 Acciones nuevas u ocasionales

- Ucalpa
- Profesorado
- Pasión de los estadios

### .3 La situación

- fines de siglo con armas nucleares en Europa
- fines de siglo con dependencia total en América Latina

## 2. Respuesta de la Iglesia \*\*\*\*\*

### .1 En el mundo: Juan Pablo II

### .2 En América Latina: ¿Puebla?

### .3 La diócesis orga-izada u organizándose

- C.D.P.
- Comisiones diocesanas permanentes
- ¿comunidades: parroquias, colegios?

## 3. La fuerza del Espíritu \*\*\*\*\*

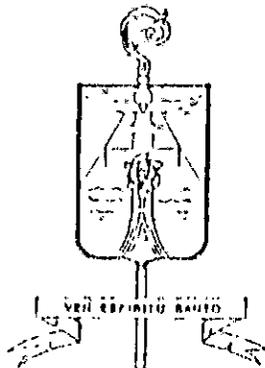
### .1 ¿Demasiadas exigencias? cfr. pesebre, cruz, pozo de la samaritana, Siervo ...

### .2 Identidad cristiana?

- en qué invertimos el tiempo
- en qué gastamos el dinero
- valor para el testimonio: como presencia - como diálogo

### .3 Espíritu de hijos; Espíritu de mártires

# OBISPADO DE QUILMES



Asamblea diocesana de Cáritas (Colegio Sgda. Familia 31.3.84 - 16.00 hs.)

## 1. Para VER mejor

### .1 "Un hombre ... medio muerto" (Lc 10,29-37)

- hambre

- frío

- salud

. completar ¿nuevas angustias?

### .2 "Según sus posibilidades ... han desbordado

"Su rebotante alegría y su extrema pobreza han desbordado en tesoros de generosidad" (2 Cor 8-9)

- voluntarios

- experiencias

- deficiencias

- coordinación zonal

- coordinación diocesana

### .3 "Pero un samaritano ..." (Lc 10)

- ¿conocemos las organizaciones de solidaridad ...?

- ¿conocemos con ellas?

- ¿colaboramos con ellas?

- ¿colaboran con nosotros?

- ¿organismos oficiales?

## 2. Para DISCERNIR mejor

### .1 "Todo lo que hicieron a uno de estos hermanos más pequeños ..." (Mt 25,31-46)

### .2 "Todos los que poseían campos o casas ..." (Hechos 4,34)

### .3 "el que aborrece a su hermano es un asesino" (1 Juan 3,15)

ub. ¿hace la parroquia, el colegio este discernimiento encuadramos?

## 3. Para ACTUAR óptimamente

.1 Informar exhaustivamente (MCS ...)

.2 Motivar permanentemente (Catequesis; Colegio ...)

.3 Conocer ampliamente: la misa - la escuela - la calle

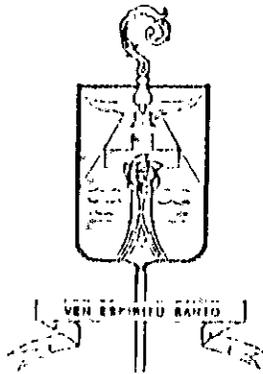
.4 Administrar sabiamente: prioridades - estructuras - promoción = asistencia

.5 Formar integralmente al servidor

- la Escuela de servicios: un proyecto

- cursos periódicos

# OBISPADO DE QUILMES



Centro Nazaret (Bs. As. Lunes Santo 16.4.84. - 20.00 hs.)

Solidaridad para el Compromiso

---

## 1. La voz de la historia

### .1 Una nueva sociedad: 1789 ...

- a) la suma
  - libertades; democratización
  - instrucción
  - técnica
- b) la resta
  - menos eclesial
  - menos creyente
  - menos humana
- c) reubicación de la Iglesia
  - cultura (promoción)
  - asistencia
  - catequesis (evangelización/diálogo)

### .2 Sociedad evangelizada

- a) la situación: violencias ... (SS 5-10)
- b) los principios: bienes eclesiásticos y destino ...
- c) los voluntarios (consagrados, autoridad ...)

### .3 Desafío presente

- a) geografía del hombre: esclavitud - ignorancia - enfermedad
- b) compartir la respuesta: otros cristianos - otros hombres
- c) originalidad cristiana: cubrir espacios abandonados

## 2. Palabra de Dios

### .1 Anuncio profético (Is; M ...)

- administrar justicia
- asegurar paz
- asistir al débil

### .2 Acción evangélica

- a) gestos: - jugarse por el hombre: Mc 3,1ss
  - saciar el hambre: passim
  - perdonar el pecado: Mc 2,1 ...
- b) palabras: - buen samaritano
  - rico epulón
  - mandamiento nuevo
- c) pasión: passim

.3 Catequesis apostólica

- a) puesta en común: Act 5,1
- b) organización: 2 Cor 8-9
- c) espíritu: 1 Jn

3. Testimonio presente: Quilmes

\*\*\*\*\*

.1 Situaciones

- a) desapariciones
- b) despedidos y desocupación
- c) hambre y enfermedad

.2 Respuestas

- a) Justicia y Paz (Comisión)
- b) Acción Social (Vicaría)
- c) Campaña de Solidaridad

.3 Espíritu: Sínodo diocesano: "comunidad y participación"

- a) desarrollo: CD.P. - Ministerios - Sínodo
- b) Fruto 1ª Campaña de Solidaridad
- c) Fruto final: "la diócesis en estado de misión"

MENSAJE PARA EL DIA DE LOS TRABAJADORES

1. Democracia. Celebramos el 1º de Mayo de este año 1984 en un clima de libertad democrática. Rige plenamente la Constitución Nacional y las instituciones republicanas ofrecen a los ciudadanos la posibilidad de incorporarse activamente a la construcción del país, con un programa de felicidad para todos los hogares argentinos.

Este ambiente de libertad confiere a la celebración del 1º de Mayo una característica de serena alegría y firme esperanza para la familia del trabajador. Las relaciones sociales vuelven a ordenarse en el marco de normas jurídicas avaladas por las máximas instituciones de la Nación.

Saludamos con alegría esta circunstancia y elevamos nuestra fervorosa plegaria a Dios para que esta hora providencial de reencuentro que El nos otorgó sea vivida con el máximo sentido de responsabilidad. Todo tenemos que aportar algo para afirmar la paz social sobre la base inamovible de la justicia y de la solidaridad.

2. Justicia. Reitero una observación de todos los Obispos argentinos en "Iglesia y Comunidad Nacional" (nº 126):

"No puede haber democracia política verdadera y estable sin justicia social. Ello implica la convalidación y cumplimiento en la práctica de aquellos logros sociales que sean justos y legítimos, alcanzados en nuestro caso por el pueblo argentino a través de su historia, y defendidos por la propia Constitución Nacional. No hay posibilidad de progreso político o de crecimiento económico sin un paralelo desarrollo social que, según las necesidades y los valores del pueblo, vaya creando instituciones y estructuras dirigidas a constituir la sociedad con igualdad de oportunidades reales y efectivas para todos sus miembros, y a tutelar, proteger y compensar la situación de sus miembros más débiles o marginados. Un signo de una democracia con sentido cristiano debe ser la universalidad de aquella justicia, con especial atención a los más necesitados".

3. Solidaridad. El respeto a la persona humana y la defensa y promoción de la familia son preocupaciones constantes en la doctrina y acción social de la Iglesia. Se trata de valores primarios en la convivencia humana, que nunca pueden ser ignorados ni postergados. Ningún sistema filosófico, ningún gobierno democrático, ningún plan socio-económico pueden dejar de tomar al hombre y al núcleo familiar como puntos obligados y permanentes de referencia.

En su aplicación específica al mundo del trabajo la promoción del individuo y de la familia reclama, hoy más que nunca, la solidaridad de todos los sectores. Juan Pablo II, en su Carta encíclica "Laborem Excercens" propuso una doctrina que es preciso subrayar (nº 37):

X

"Hay que seguir preguntándose sobre el sujeto del trabajo y las condiciones en las que vive. Para realizar la justicia social en las diversas partes del mundo, en los distintos países, y en las relaciones entre ellos, son siempre necesarios nuevos movimientos de solidaridad de los hombres del trabajo y de solidaridad con los hombres del trabajo, la explotación de los trabajadores, y las crecientes zonas de miseria e incluso de hambre. La Iglesia está vivamente comprometida en esta causa, porque la considera como su misión, su servicio, como verificación de su fidelidad a Cristo, para poder ser verdaderamente la "Iglesia de los pobres". Y los "pobres" se encuentran bajo diversas formas; aparecen en diversos lugares y en diversos momentos; parecen en muchos casos como resultado de la violación de la dignidad del trabajo humano: bien sea porque se limitan las posibilidades del trabajo -es decir por la plaga del desempleo-, bien porque se desprecian el trabajo y los derechos que fluyen del mismo, especialmente el derecho al justo salario, a la seguridad de la persona del trabajador y de su familia".

4. Esperanza. Nos imaginamos una Argentina recuperada de las heridas sangrantes de los últimos años. Nos imaginamos los centros de producción en plena actividad en todo el territorio nacional. Nos imaginamos la alegría del encuentro familiar, cada noche, después de la ardua jornada de trabajo o de estudio. Nos imaginamos a nuestro niños sanos con la alegría contagiosa de su inocencia; a nuestros jóvenes fuertes en la prosecución de nobles ideales; a nuestros ancianos serenos en el goce de su retiro luego de aportar años colmados de trabajos y fatigas a la grandeza de la patria.

No basta la imaginación, bien lo sabemos. Pero nos ayuda a tomar decisiones. Lo que importa es que cada sector se comprometa seriamente. El sueño de una patria próspera y feliz, donde no falte ningún ciudadano en la mesa grande de la familia argentina, será realidad si cada uno de nosotros cumple a conciencia sus deberes, para gozar de sus legítimos derechos.

5. Iglesia. Los trabajadores han debido soportar la carga mayor de los últimos años. Lo sabemos por la simple observación de los hechos, porque convivimos codo a codo con el pueblo de Dios. Lo sabemos por el análisis de planes socio-económicos que han relegado a la persona humana y a la familia a meros números de series estadísticas. Lo sabemos porque en nuestro Obispado hemos recibido a obreros suspendidos y despedidos en momentos en que se sentían totalmente desamparados.

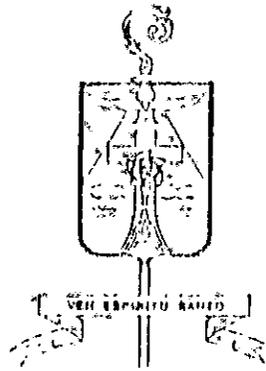
Comprometo una vez más mi vida y mi acción de obispo en la orientación que me señala el magisterio social de la Iglesia. Agradezco a los sacerdotes y a los laicos de nuestras comunidades que han colaborado conmigo en esta actitud pastoral. Señalo particularmente a los integrantes de la Comisión Diocesana "Justicia y Paz" y de la Vicaría diocesana de "Acción Social".

Cercana ya la fiesta de Nuestra Señora de Luján (8 de mayo) invoco a la Virgen para que acompañe muy particularmente a las familias de nuestros trabajadores. Al concretar nuestra 6ta. peregrinación diocesana al Santuario Nacional de Luján (domingo 6 de mayo) le recomendaremos esta inteción de modo especialísimo.

+Jorge Novak  
Padre-Obispo

Quilmes, 28 de abril de 1984

# OBISPADO DE QUILMES



Reunión pascual conjunta del Colegio de los Presbíteros  
y del Colegio de los Diáconos (Catedral 23.04.1984 - 20.00 hs.)

---

1. Momento de oración
  - .1. Salmo 23
  - .2. Lectura evangélica: Jn 21,1-14
  - .3. Reflexión magisterial: Juan Pablo II "Jueves Santo"
  - .4. Oración del 8º Congreso Eucarístico Nacional
2. Informe de la Prioridad Juventud  
- cfr hojas complementarias
3. Proyecto de Documento "Educación ..."  
- cfr hojas complementarias
4. Propuestas del Equipo de Teología
5. Propuestas del Equipo de Catequesis
6. Propuestas del Secretariado Nacional de Ecumenismo
7. Propuestas de la Comisión Administrativa
8. Documento sobre la Eucaristía  
- ver índice
9. Documento sobre el matrimonio indisoluble
10. Documento "Democracia, Responsabilidad y Esperanza"
11. Normas para los Seminarios  
- cfr Índice
12. Laicos: Congreso
13. Comentario como impresión general
  - .1. Mi presencia: limitada por problema familiar
  - .2. Integrantes
    - fallecidos
    - ausentes por enfermedad
    - nuevos: preconizado - administradores diocesanos

.3 Inundaciones ..

.4 Educación: Provincia de Buenos Aires

.5 Contactos con el Gobierno

- Afonsín (Ejecutiva)

- Morini (Plenaria)

- Tróccoli (Plenaria)

.6 Brochero ...

14. Agelelli: audiovisual



MENSAJE A NUESTRAS COMUNIDADES CON OCASION  
DE LA CELEBRACION DE SAN JOSE OBRERO Y DEL DIA DE LOS  
T R A B A J A D O R E S

Hermanos:

1. Una fecha que nos congrega.

No puede sernos indiferente la celebración de San José Obrero, el 10. de mayo, fecha que también se reivindica los Trabajadores como suya. No puede sernos indiferente, porque la mayor parte de la diócesis está constituida por familias obreras. No puede sernos indiferente por la situación de angustia que agobia a un alto porcentaje de estas familias desde hace varios años. No puede sernos indiferente porque la Iglesia tiene para el mundo del trabajo un mensaje concreto y actualizado. No puede sernos indiferente porque el mensaje reclama una acción eficaz y pronta. Hay que salvar vidas de niños asediados por el hambre y las enfermedades. Vidas de jóvenes cuyos horizontes de futuro carecen de la suficiente luz de una esperanza firme y segura. Vidas de padres de familia, todavía a la espera del trabajo continuo y debidamente remunerado. Vidas de jubilados que no llegan a salir del suspenso de la incertidumbre ante la suba del costo de los artículos de primera necesidad.

2. Mensaje libre y valiente.

Cuando la Iglesia proclama la doctrina social se inspira fielmente en la Palabra de Dios. Los hombres, al proponer sus ideas y sus proyectos sobre las relaciones sociales pueden dejarse llevar por el cálculo político; por el afán de mantener posiciones logradas, aunque sea a costas del individuo o de su familia. La Iglesia nunca debe caer en la maniobra mezquina, cobarde y egoísta de acomodarse al parecer de algún grupo humano. Sólo está al servicio de la Palabra de Dios que esclarece las incógnitas de la historia. Sólo está al servicio del hombre, mayormente del más desprotegido. Así queremos también en esta oportunidad destacar algunos aspectos de la cuestión social, inspirándonos en estos criterios exclusivos. Queremos también que nuestras comunidades esuman inequívocamente los términos en que formula la Iglesia sus propuestas para la paz social, sobre la base invariable de la justicia.

### 3. El Evangelio del trabajo.

La lectura evangélica de hoy (Mateo 13,54-58) abre ante los ojos de nuestra fe una página desconcertante para los contemporáneos de Jesús: "¿No es éste el hijo del carpintero?" (13,55). El desconcierto se prolonga hasta nuestros propios días: "¿de dónde le viene a éste esa sabiduría y esos milagros?" (13,54). Se prolonga el desconcierto de una parte de la sociedad que pareciera querer negar al obrero una presencia representativa en la convivencia nacional. Las derogaciones, en años anteriores, de conquistas sociales avaladas por el cuerpo legislativo previsto en la Constitución del país, son un índice. Otro índice, más elocuente por más visible, es el de las consecuencias que pueden sintetizarse en la desmoralización de la familia. Pues bien: el texto bíblico de la misa de hoy nos afirma que el Salvador se presentó en el escenario de la historia como hijo del carpintero. Al hacer vida de trabajador, quiso dignificar el sentido del trabajo; quiso dignificar las muchedumbres de trabajadores que transformaron el mundo con el esfuerzo de sus manos, el fulgor del ingenio y la instrumentación de la técnica. Hay un Evangelio, una Buena Noticia del trabajo: lo queremos proclamar, sin mutilaciones, sin miedos, sin cansancio. Lo pregonamos en voz alta, porque es la propuesta de Dios para resolver la complejidad de los temas sociales.

### 4. Firme compromiso de solidaridad.

En su Carta Encíclica "Laborem Exercens" (no. 37) dice el Papa Juan Pablo II: "La Iglesia está vivamente comprometida en esa causa (la solidaridad); porque la considera su misión, su servicio, como verificación de su fidelidad a Cristo, para poder ser verdaderamente la Iglesia de los pobres".

Y un renglón más arriba acababa de afirmar: "Esa solidaridad debe estar siempre presente allí donde lo requiere la degradación social del sujeto del trabajo, la explotación de los trabajadores y las crecientes zonas de miseria e incluso de hambre".

Dejo para un diálogo más exhaustivo con el Colegio de Presbiteros y el de Diáconos la revisión de lo que pasó. Lo que quiso y logró una ideología regresiva en el campo socio-económico. Lo que debieron hacer las entidades intermedias. Lo que se esperaba de la Iglesia.

Aquí invito a mirar hacia el futuro, tomando como punto de partida el presente.

La redacción de la encíclica no admite escapatorias: nos vemos aludidos en cuanto toca a la solidaridad, incluso a los "nuevos movimientos de solidaridad". Juan Pablo II afirma que es nuestra misión, nuestro servicio, nuestra verificación de la fidelidad a Cristo. Y la misma redacción nos señala los lugares donde ha de hacerse presente nuestra solidaridad: la persona humana degradada; la familia amenazada en sus valores morales y existenciales; la sociedad, en sus flancos de emergencia humana.

### 5. Clara invitación a la esperanza.

He citado sólo una frase del documento "Laborem Exercens". Es imprescindible abarcarlo en su totalidad. Escuchar lo que dice sobre la familia; sobre la cultura; sobre el sentido personalizante del trabajo; sobre la corresponsabilidad del individuo y su núcleo familiar, de las entidades intermedias y del Estado. Encontraremos así una palabra de orientación y estímulo para todos los componentes del mundo del trabajo.

Entre ellos no ha de darse rivalidad, y menos enemidad, sino mutuo respeto, aceptación de las funciones relativas y esfuerzo mancomunado para promover el bien común.

Nuestras comunidades deben tomar nota de la crecesidad de conocer y difundir la doctrina social de la Iglesia. A nivel diocesano están cumpliendo una misión encomiable la Comisión "Justicia y Paz" y la Vicaría Episcopal de "Acción Social". Ruego a todos estar atentos a los cursos que por esas vías se organizarán en la diócesis. En la dinámica que nos propuesto como "diócesis en estado de misión" la difusión de la doctrina social católica supone una actividad de mucha gravitación en sectores tan determinantes como lo son el mundo del trabajo, de las profesiones y de los medios de comunicación social.

Encaremos la etapa democrática del país con convicción y con esperanza, muy particularmente en la normalización de las relaciones sociales. En ellas se conjugan dos grandes causas de nuestro tiempo, ya iluminadas por Dios en las páginas de la Biblia: Justicia y Paz. Si rige la justicia en todos sus términos la paz arraigará y fructificará definitivamente en nuestra tierra.

+ Jorge Novak  
Padre Obispo

Quilmes, lo. de mayo de 1984



CONFERENCIA A LOS DIRIGENTES DE "SEHONSTATT"  
EN LAS JORNADAS NACIONALES 5/84  
(Florencio Varela, 26.05.'84 = 09.00 hs)

LA IGLESIA EN LA  
ARGENTINA EN 1984

1 MEDIO SIGLO ARGENTINO (1934-1984)

A) LA SOCIEDAD ARGENTINA

•1 Régimen democrático quebrado

- a) Hechos: golpes ...
- b) antagonismos polarizado en paréntesis democrático
- c) alianzas para el golpe o (democracia?)
- d) efectos: adolescencia política  
pérdida de años creativos en juventud ...  
en cultura ...

•2 La cuestión social

- a) "conquistas": década del 40
- b) cuadros dirigentes
- c) "regresión": década del 70

•3 La juventud

- a) "subversión" - "represión"
- b) "participación" - "alienación"
- c) universidad: Acceso libre - cupos ...

•4 Medios de Comunicación Social

- a) revolución por irrupción masiva ← transitorios  
cassettes  
T.V.
- b) dependencia "cultural" (de la pseudo-cultura)
- c) precios prohibitivos para la lectura

•5 América Latina

- a) Socialismos: Cuba, Chile ...
- b) Seguridad Nacional
- c) Deuda Externa

•6 Primer Mundo

- a) Occidente en general
- b) Anglófonos
- c) Latinos

•7 Tercer Mundo

- a) Independencia en Asia: 1950 ...
- b) Independencia en Africa: 1960 ...
- c) Ideología (1970) ← Marxismo (Vietnam Angola) ...  
Islamismo (Irán...)

8) LA IGLESIA EN ARGENTINA

.1 Democracia constitucional

- a) distancia crítica (?)
- b) denuncia profética (?)
- c) palabra evangelizadora ("Iglesia y Comunidad"  
Nacional ...)

.2 Justicia social (doctrina y acción)

- a) originalidad ----> década del 40 ...
- b) acompañamiento --> 1970 ...
- c) omisión ----> 1980 ...

.3 Evangelización de la Juventud

- a) los estudiantes (JAC; JEC ...); Colegios Católicos 1960
- b) los obreros (JOC)
- c) los campesinos

.4 Medios de Comunicación Social

- a) el libro
- b) las revistas
- c) omisiones: TV; medios grupales ...

.5 El laicado comprometido

- a) Instituciones "eclesiales": A.C.A. (1940)
- b) Movimientos de renovación (1950...)
- c) Profesorados Católicos y Universidades Católicas (1960...)

.6 Concilio Vaticano II

- a) el "acontecimiento" (1962-1965) en Argentina
- b) difusión de los 16 documentos
- c) Movimientos oficiales: bíblico; litúrgico ...

.7 América Latina

- a) C E LA M Medellín  
Puebla
- b) CC. EE. BB.
- c) Suspensos: Cuba; Guatemala; Nicaragua; El Salvador ...

2

EL AÑO 1984: preguntas y propuestas

A) LA SOCIEDAD CIVIL

.1 la causa de la libertad democrática

- a) los valores permanentes que constituyen
- b) odios que destruyen injusticia estructurada  
contradicción ciega
- c) vicios que corrompen fenómeno: destape ...  
causa: avaricia ...

- .2 La causa de la verdad
  - a) desapariciones
  - b) corrupción financiera
  - c) Medios de Comunicación Social
- .3 La causa de la justicia (legal)
  - a) seguridad personal
  - b) seguridad social (consistencia del Estado)
  - c) leyes justas y orden divino
- .4 La causa del trabajo
  - a) dignidad humana (creatividad; salario; vivienda)
  - b) integridad familiar
  - c) sindicalismo; propiedad privada; bienes de la creación
- .5 La causa de la salud
  - a) derivaciones de una población enferma: Intéligencia, voluntad, vitalidad
  - b) dependencias lejanas: medicamentos; internaciones. USA ...
  - c) hospitales y clínicas ...
- .6 La causa de la educación
  - a) vida en familia
  - b) escolaridad
  - c) cambio cultural (T.V...)
- .7 La causa de la paz
  - a) paz interna
  - b) paz en Chile
  - c) Malvinas

B) LÁ IGLESIA

- .1 Sensibilidad denunciadora
  - a) Divorcio
  - b) Escuela privada
- .2 Magisterio
  - a) Democracia
  - b) Eucaristía
- .3 Acciones prioritarias
  - a) Juventud (Puebla y C.E.A.): ver material impreso
  - b) ¿Pobres? (Puebla)
- .4 Congresos (octubre)
  - a) Laicos: ver objetivos
  - b) Eucarístico: "Cristo peregrino"

5 Fronteras emergentes: ¿colaboramos?

- a) hambre y salud
- b) desocupación
- c) viviendas
- d) inundación
- e) escolaridad

3

HACIA EL AÑO 2000

A) LA IGLESIA EN EL MUNDO

1 ¿Hacia donde va el mundo?

- a) armamentismo ...
- b) antagonismos N-S; E-O ...
- c) amoralismo
- d) ateísmo
- e) las religiones no cristianas
  - < islamismo
  - < budismo
  - < hinduismo

2 ¿Está preparada la Iglesia para evangelizarlo?

- a) Concilio Vaticano II ...
- b) Años Santos '75; '83-'84 ...
- c) Viajes apostólicos e Iglesia (re)nacientes ...

B) LA IGLESIA EN AMERICA LATINA

1 El inmediato futuro de nuestro subcontinente

- a) ¿colonia de U.S.A. con "Seguridad nacional"?
- b) ¿socialismo marxista?
- c) ¿Estados Unidos de A.C.?

2 El inmediato futuro de la Iglesia en A.L.

- a) Medellín '68 y Puebla '79 ...
- b) Comunidades Eclesiales de Base
- c) El Jubileo de 1992: llegada y partida para la presencia evangelizadora de A.L. en el mundo en el tercer milenio del cristianismo

C) La Iglesia en la Argentina

1 La sociedad civil

- a) debilitamiento de la familia ( regresión social; T.V. ...)
- b) descenso de la escolaridad no en número; sí en pedagogía
- c) fuerza decisiva de la juventud: nueva opción política
  - decidió en 1973 y en 1983
  - insuficiente praxis democrática ...
  - imprevisible influjo de las ideologías
- d) ¿podrán los Medios de Comunicación Social contrarrestar los programas "culturales" impuestos?
- e) ¿se logró arraigar la noción de "bien común" en las entidades intermedias?

•2 La Iglesia

- a) las nuevas generaciones sacerdotales ...
- b) las pérdidas sectoriales
  - el mundo obrero en el siglo 19 (Pío X u XI)
  - ¿la juventud argentina anora ...?
- c) ¿recuperaremos el tiempo y el espacio perdidos, por omisión, en los Medios de Comisión Social?
- d) ¿seguiremos un proyecto católico de educación en nuestro Institutos primarios, secundarios, terciarios y universitarios?
- e) ¿entraremos decididamente en la dinámica evangelizadora que el Espíritu de Dios impulsa en nuestra América Latina?

Prólogo al libro "DISPAREN SOBRE EL BEAGLE" del Dr. Jaime César Lipovetzky.

---

Entre los múltiples hechos producidos en los últimos años, periodo pródigo en acontecimientos graves y grandes, registramos el conflicto del Beagle. En estrecha conexión con éste fue desarrollándose la mediación papal. Su éxito definitivo es, en el momento de redactar este prólogo, todavía incerto. Pero no puede negarse al mediador el mérito, fruto de un compromiso riesgoso y ejemplar, de haber evitado una guerra de incalculables desastres para los países en litigio.

He leído atentamente el manuscrito "Disparen sobre el Beagle". Como impresión final de ese recorrido por sus páginas señalo lo que, a mi entender, constituye la originalidad de este libro. Libro que se incorpora a una biblioteca ya profusa que vuelca la mirada, y esperamos que también el corazón de los argentinos, al extremo sur de la patria con ansias de verdad y de futuro.

1) Valor de una síntesis. Una primera apreciación de la obra prologada la presenta como síntesis completa de la cuestión austral. Al definirla de ese modo superamos el concepto del mero acervo de datos, de personajes, de fechas. Es preciso incluir en él el registro de todos los intereses que estuvieron y están al acecho de las posibilidades resultantes del hecho final.

El común denominador de la población ha seguido el 'iter' del caso Beagle con un interés relevante y muy condicionado por las circunstancias concretas vividas por el país. Muchos lo han vivido emotivamente, espantándose ante la inminencia de una guerra con Chile, y sintiéndose totalmente despreocupados al día siguiente de iniciarse la acción mediadora del Papa.

El libro de Jaime César Lipovetzky facilita la introspección a una cuestión mucho más compleja de lo que suele creer o sospechar el hombre corriente. El caso viene de lejos y esa lejanía tiene una dimensión histórica y otra geográfica. Ya que no todos pudieron informarse adecuadamente de las raíces históricas y de las connotaciones ideológicas, es justo reconocer el servicio prestado por este escritor.

2) Defensa de la paz. Pero debemos avanzar en nuestra aproximación al libro "Disparen sobre el Beagle". Porque más de uno hizo reseñas históricas, evaluó los hechos y analizó la proyección hacia el futuro de antecedentes definitivamente cumplidos. Pero no todos se han dejado inspirar por las causas más sublimes, ni se han guiado por los criterios más objetivos.

Lipovetzky demuestra, a lo largo de su obra, que va detrás de una causa esencial para la humanidad: la paz. Defender la paz de modo filosófico es fácil, porque no suele provocar reacciones de hombres, de intereses y de sistemas de pensamiento que se sientan afectados. Pero defender la causa de la paz en el contexto de un litigio concreto es muy distinto. Sabemos. Sabemos cuántos mecanismos se mueven en el marco de un conflicto que puede degenerar en la guerra misma. Nos resulta muy comprensible esta reflexión ya que como argentinos, después de sentirnos en vísperas de acciones bélicas con Chile, que no se concretaron por la misericordia de Dios, vivimos las duras alternativas de la guerra del Atlántico Sur.

Como hombre, como ciudadano argentino, como Obispo defendiendo la causa de la paz y saludo con emoción a quienes se definen claramente por ella. Solo la paz construye porque la paz es sinónimo de vida, de felicidad, de cultura, de progreso.

3) La verdad como actitud. La sinceridad demostrada por el autor es otra de las cualidades que reconfortan. No solo expone la verdad que encuentra a su paso, en el estudio de documentos y publicaciones. También defiende la verdad ante quienes la tergiversan con interpretaciones basadas en prejuicios o condicionadas por posturas filosóficas o ideológicas. Mucho se ha hablado sobre la verdad histórica entre nosotros en los últimos lustros. Hemos incurrido, o tratado de hacerlo, en campos recientemente transitados por el paso del hombre argentino. Campos regados con lágrimas de familiares afectados, campos bañados en sangre de jóvenes llamados a gestas heroicas, pero en un ambiente de serena paz. El autor se interna en el pasado en la medida en que desde allí cabe entender los términos reales

del conflicto por el Beagle. Pero en ese recorrido acopia datos fehacientes que, para más de uno resultarán novedosos.

Es de desear que nuestra juventud, a través de los centros de formación, llegue a conocer plenamente la realidad vivida en el país. Solo una formación objetiva pondrá a las nuevas generaciones al abrigo de desviaciones lamentables y aún fatales. Nada más peligroso para un navegante que darse a alta mar con el rumbo trazado sobre mapas falsos.

4) Un auténtico servicio a la historia. Avanzando en la lectura de este libro aparecen en la escena países e intereses que la información oficial, en su momento, pretendió esconder a la opinión pública. A priori debería saberse que ninguna iniciativa de alguna relevancia, emprendida por algún país dependiente, puede escapar al control de los grandes centros de decisión que regulan el curso de la historia.

Pero también en este aspecto tan primario como evidente al más modesto esfuerzo de un analista serio, la informática controlada y dirigida por un régimen totalitario, desconcierta. Un país deseoso de asegurar el futuro de felicidad de sus habitantes debe prevenirse contra el manoseo de poderes internacionales nefastos.

Siempre hubo entretelones en la historia. Pero hoy son más perniciosos que nunca. Porque se basan en el desprecio del hombre, conculcan groseramente su dignidad y contabilizan únicamente los beneficios materiales a favor de un reducido grupo de familias o de empresas.

Mis palabras no son de un filósofo sino las de un pastor que se ha informado del genocidio de los indios de la Patagonia y del genocidio de jóvenes argentinos en años recientes.

5) Honestidad en apreciar la mediación papal. No podrá nunca acharse a la Conferencia Episcopal Argentina el haber intentado presionar la conciencia de los católicos para que hicieran triunfar la mediación del Papa en el diferendo austral. Y valga la observación porque más de un alto funcionario del gobierno de facto hacía profesión pública de su catolicismo.

Es claro que la C. E. A. tuvo declaraciones explícitas en favor del servicio mediador, cumplido por el Papa con tanta dedicación como riesgo. Juan Pablo II, con su acción mediadora, escribió unos textos más expresivos que sobre el valor de la paz puede ofrecer la Iglesia.

En ese orden de consideraciones hablo de honestidad en el autor del libro "Disparen sobre el Beagle cuando justiprecia la mediación pontificia". Y recalco tanto más la nota cuanto que hemos observado con estupor juicios de hombres que se declaraban católicos, pero que no llegaban a reconocer el esfuerzo, no solo encomiable, sino sobrehumano desarrollado por el Papa en su gestión pacificadora. El Papa no quiso soslayar el riesgo inherente a la mediación: sabía el peligro que corría la causa de la paz, no solo en las relaciones entre Argentina y Chile, sino entre las grandes potencias.

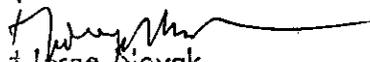
El Papa no podía faltar al derecho internacional que ya había logrado pactos definitivos en determinadas áreas de la zona afectada por la mediación. Un mediador solo puede tener como norte el derecho y la justicia.

Lo notable es que, salvando perfectamente estas normas éticas y jurídicas, supo el Papa hallar una propuesta equitativa para los legítimos intereses de Argentina y Chile. Esto habla a las claras de la prudencia y sabiduría del mediador.

Pero, valga la reiteración, también hay que destacar aquí la honestidad de un autor que busca el bien de su país y que descubre que la gestión de Juan Pablo II va por ese camino. No es común que se dé esto entre nosotros. Tal vez haya más de uno que lo vea así. Pero son pocos los que lo dicen abiertamente.

Al cerrar este prólogo quiero dejar constancia de la satisfacción que me cabe por haber podido aportar mi modesta colaboración a un libro que hará mucho bien a nuestra juventud.

En este momento de la patria y de la humanidad debemos mancomunarnos todos en defender los pilares sobre los cuales descansa la sociedad. Y la paz es uno de ellos.

  
+ Jorge Novak  
Padre Obispo.

Quilmes, 11 de junio de 1984, 23. aniversario de la visita del Papa a la Argentina.



ANUNCIO DE LA ACCION EVANGELIZADORA  
COMO DIOCESIS "EN ESTADO DE MISION" AL ENTREGAR EL  
"LIBRO DEL SINO DO" (24.06.'84)

Hermanos:

La Iglesia toda ha sentido en los últimos años el compromiso de la evangelización del mundo que recae sobre ella por mandato de Jesucristo. Resuena en sus oídos: "vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándolos a cumplir todo lo que yo les he mandado. Y yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo" (Mateo 28, 19-20)

Movidos por el Espíritu del Señor, y en perfecta comunión de propósitos con el Concilio Vaticano II y con las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano de Medellín y Puebla hemos celebrado nuestro Primer Sínodo Diocesano, Sínodo de la Palabra y de la Evangelización.

El mismo Espíritu nos impulsa ahora a la misión. Nos impulsa a llevar el Evangelio a todos los rincones y sectores de la diócesis. Nos impulsa a multiplicar nuestros esfuerzos a todos los adolescentes, a todos los jóvenes y a todos los adultos de la diócesis.

La entrega del "Libro del Sínodo" quiere ser el gesto simbólico de asumir el compromiso misionero madurado en la conciencia diocesana. El grito del Apóstol: "¡Ay de mí si no predicara el Evangelio!" (1 Corintios 9,16) vale para todos nosotros.

Invito y convoco a todas las comunidades a disponerse en los próximos meses para la acción evangelizadora intensiva y extensiva por desarrollarse en 1985, 1986 y 1987.

Pongo nuestra diócesis "en estado de misión" bajo la intercesión particularísima de Nuestra Señora de Luján, en su Purísima e Inmaculada Concepción, Patrona de nuestra patria y de nuestra comunidad diocesana.

+ Jorge Novak  
Padre Obispo

Quilmes, 24 de junio de 1984, Solemnidad del Santísimo Cuerpo y de la Santísima Sangre de Cristo.

## P R E S E N T A C I O N

He insistido en la publicación de un folleto evocativo de la figura del <sup>Padre</sup> Padre Silvio Rodolfo Cartasegna, con ocasión del primer aniversario de su fallecimiento. No se trata de un formalismo vacío de mensaje. Todo lo contrario. La comunidad diocesana ha de fijar en los anales de su historia la imagen pura y atrayente de este sacerdote de excepción.

No exagero en mis expresiones: las vierto bien ponderadas, dictándomelas la verdad al igual que la gratitud.

La verdad: porque el Padre Silvio Rodolfo fue un sacerdote cabal, según lo pide la Iglesia y lo espera el hombre de todas las condiciones sociales. Si la comunidad quilmeña, en su globalidad, apreció al Padre Silvio Rodolfo fue porque descubría en él al hombre de Dios, siempre pronto al gesto amigable y al consejo sabio. Un sacerdote sin repliegues, atento al diálogo y dispuesto al sacrificio.

La gratitud: para mi ministerio episcopal, el P. Silvio Rodolfo representó una presencia invaluable. Sin duda que el Señor me lo tenía preparado, al hacerme cargo de la recién creada diócesis de Quilmes. Hablo muy a propósito de una presencia. Es la forma más eficaz de colaboración que un obispo pueda desear de un sacerdote. Y el Padre Silvio Rodolfo me la brindó con una generosidad tan plena como modesta. Fue el consejero sabio y prudente. Crecido en la obediencia al obispo (a 8 obispos profesó, en sus 50 años de sacerdocio, amor sincero y obediencia fidelísima) había acumulado un tesoro de eclesialidad que puso a mi servicio ilimitadamente.

Queremos rescatar su persona del olvido. Evocándola sentirán los sacerdotes estímulos eficaces de ejemplaridad para estar prontos al servicio y al sacrificio por el pueblo de Dios. Estudiándola se dispondrán mejor nuestros seminaristas a la ordenación del presbiterado. Meditándola continuarán los fieles orando al Señor de los sembrados para que nos envíe siempre de nuevo, en profusa gracia vocacional, jóvenes del temple del P. Silvio Rodolfo.

+ Jorge Novak  
Padre Obispo

Quilmes, 24 de junio de 1984, Solemnidad del Santísimo Cuerpo de Cristo y Promulgación del "Libro del Sínodo".

· CONFERENCIA INTRODUCTORIA A LAS JORNADAS  
DE LOS SIERVOS DE MARIA (Pilar (BA) - 16.07.'84

"El pasado de la evangelización en América Latina: 1492-1968"

1 Consideraciones previas a mi colaboración

- .1 Sólo LA PALABRA DE DIOS es inalterable: los discursos de la razón humana son relativos a la cultura ambiente y subyacente; son relativos los recursos concretos (metodologías; planificación; formación del agente ...).
  - ¿Consta en nuestra pastoral ministerial y renovadora esta primacía de la Palabra de Dios?
- .2 Institución salvífica necesaria es exclusivamente LA IGLESIA: es la fundación directa de Cristo; es su sacramento universal de salvación; los defectos de sus miembros sólo señalan con fuerza el misterio de la misericordia divina, que tan alto raya en la encarnación y tan eficaz aparece en el misterio pascual.
  - ¿somos conscientes de nuestra relatividad existencial y pastoral como comunidad religiosa?
- .3 EL HOMBRE es el camino obligado de la Iglesia: la vida y la actividad de la Iglesia no pueden ser fruto de la inteligencia de consumados pensadores, ni ser la resultante de combinaciones de una sofisticada computadora. La parábola del buen samaritano es una clave insoslayable de nuestras opciones.
  - ¿ayudamos eficazmente a la Iglesia en la selección y tratamiento de sus opciones, atentos a los signos de los tiempos?
- .4 En la HISTORIA HUMANA prosigue la lucha dramática entre Cristo y el Anticristo: esta escenificación del Apocalipsis es importantísima para calar hondo en el análisis de los acontecimientos y no ser juguetes ingenuos de los medios de comunicación social. Día y noche las ideologías (¿cuáles? ver Puebla) instrumentan inmensos y eficacísimos recursos en la difusión de sus idolatrías, cuyas víctimas es el individuo, la familia y los pueblos.
  - ¿usamos los medios de comunicación social con sentido crítico (TV; periódicos), sobre todo cuando informan sobre la vida de la Iglesia (v.gr.: América Central...)
- .5 Vivimos en el CONTINENTE LATINOAMERICANO, para el que la Iglesia traza líneas pastorales bien definidas: los acontecimientos que se suceden en nuestro continente y su tratamiento por parte de la Iglesia no pueden pasar desapercibidos. Documentos como Medellín y Puebla son de absoluta obligatoriedad

- ¿Estamos bien informados de la vida e historia de América Latina? ¿nos hemos familiarizado con Medellín y Puebla?

.6 Más que excelentes documentos, es decisivo **EL TESTIMONIO COHERENTE** : el estilo de vida, la honestidad de una fidelidad al Evangelio actualizado por el magisterio de la Iglesia es difícil. Podemos gastar hermosas palabras y escribir páginas sublimes sobre los pobres y no actuar en consonancia. Jesús hablaba y hacía. El gesto humilde, sereno y valiente, es el sello que debe usar la Iglesia

- ¿hemos caído, como Iglesia o como Orden religiosa en la omisión de hechos que con justicia se esperaban de nosotros, acordes a nuestra programación?

7 En último análisis, es la **CONVERSION PERSONAL** el aporte más eficaz: lo es porque no podremos quejarnos de nadie, ya que es incumbencia estrictamente nuestra; lo es porque la actitud personal de cada uno de nosotros influye seguramente en la comunidad, no espectacularmente, sino a modo de fermento, de ejemplo y de siembra para el futuro.

- ¿no hemos caído en la tentación de bajar los brazos ante la lentitud o la insuficiencia de los cambios? ¿tenemos bien en cuenta lo que nos afirma la fe: que el verdadero protagonista es Jesús Resucitado y que su Espíritu no se apaga nunca?

## 2. **El primer siglo de la evangelización**

### .1 Un texto del Documento de Puebla (n.8)

"Intrépidos luchadores por la justicia, evangelizadores de la paz, como Antonio de Montesinos, Bartolomé de las Casas, Juan de Zumárraga, Vasco de Quiroga, Juan del Valle, Julián Garcés, José de Anchieta, Manuel Nóbrega, y tantos otros que defendieron a los indios ante conquistadores y encomendaderos, incluso ante la muerte, como el obispo Antonio Valdivieso, demuestran, con la evidencia de los hechos, cómo la Iglesia promueve la dignidad y libertad del hombre latinoamericano. Esta realidad ha sido reconocida con gratitud por el Papa Juan Pablo II, al pisar por primera vez las tierras del nuevo Mundo cuando se refirió a "Aquellos religiosos que vinieron a anunciar a Cristo Salvador, a defender la dignidad de los indígenas, a proclamar sus derechos inviolables, a favorecer su promoción integral, a enseñar la hermandad como hombres y como hijos del mismo Señor y Padre Dios"

- ¿qué sabemos de la vida de esos heroicos misioneros? ¿formamos a nuestros seminaristas y jóvenes profesos a su imagen?

.2 Realidad humana original: Los indios: Quizás hasta 120.000 españoles pasaron en el siglo 16 a América. Allí vivían millones de indios (los historiadores ofrecen cifras variantes: entre 6 y 25 millones). La cultura de los aborígenes era muy dispar

- ¿qué sabemos de esa cultura? ¿qué sabemos de la alarmante disminución, en algunos lugares hasta la desaparición, de los dueños inmemoriales de la tierra? ¿nos preocupa el problema indígena?

.3 Estructuración de la sociedad cristiana. En 20 años ya quedó cristalizado el modelo social que, en buena medida, perdura aún hoy en nuestra América Latina. El blanco se lleva la tierra, la extiende hasta constituir grandes latifundios. La masa queda a su servicio: se llamará indio, o negro, o inmigrante europeo de fines del siglo 19 ...

- ¿tenemos cabal idea de que esta estructuración nos es fruto de la justicia? ¿entre-  
vemos la dificultad surgida para la evangelización del indio, o del peón...?

•4 La carta de un obispo

(va en el apéndice)

- 5 Acción pionera de los religiosos: basta la autoridad del Papa para justipreciar  
el aporte insustituible de los religiosos en la  
evangelización de América Latina:

"Sujetos especialmente importantes de esa unidad serán asimismo los religiosos y las religiosas. Sé bien cómo ha sido y sigue siendo importante la contribución de los mismos a la evangelización en América Latina. Aquí llegaron en los albores del descubrimiento y de los primeros pasos de casi todos los países. Aquí trabajaron continuamente al lado del clero diocesano. En diversos países más de la mitad, en otros la gran mayoría del prebiterio, está formado por religiosos. Bastaría esto para comprender cuánto importa, aquí más que en otras partes del mundo, que los religiosos no sólo aceptan sino que busquen lealmente una indisoluble unidad de miras y de acción con los obispos. A éstos confió el Señor la misión de apacentar el rebaño. A ellos corresponde trazar los caminos para la evangelización. No les puede, ni les debe faltar la colaboración, a la vez responsable y activa, pero también dócil y confiada de los religiosos, cuyo carisma hace de ellos agentes tanto más disponibles al servicio del Evangelio". (Juan Pablo II: Discurso inaugural de la 3ra. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Puebla).

- 6 Orientaciones de Concilios y Sínodos: el primer siglo de la evangelización de nuestro continente supo de una constante actividad de Concilios provinciales y de Sínodos diocesanos. La presencia de los religiosos se hizo sentir eficazmente, a través de los teólogos y a través de los obispos religiosos.

De particularísima significación fue el 3er Concilio Limense (1582-1883): las orientaciones pastorales emanadas de él configuraron la evangelización del continente durante los tres siglos siguientes. En el actual territorio argentino tuvieron relieve los Sínodos del Tucumán (celebrados en Santiago del Estero, sede de la diócesis, en 1597 y siguientes).

- ¿conocemos los contenidos de los textos publicados en Lima y el Tucumán, para penetrar en el alma religiosa de nuestro pueblo?

•7 Semblanza de fray Bartolomé de las Casas

(ver apéndice)

3. El proyecto de las reducciones de indios

- 1 Objetivos y razones de este proyecto: con el 3er Concilio Limense toma cuerpo un método nuevo en la evangelización de los indios. Se los concentra en poblaciones exclusivas, donde se les dará, a la par, promoción humana y formación en la fe. Así se sustrae a los aborígenes de la rapacidad de los latifundistas y se les introduce, con una pedagogía paciente y firme, al mundo de la civilización. Hay un territorio reservado para ellos. Reconocen la soberanía del rey en lo temporal y la autoridad de los misioneros en lo espiritual.

- 2 Detalles concernientes a cada reducción. Las reducciones guaraníticas fueron las más famosas y ejemplares, aunque no las únicas. La historia de su desarrollo y florecimiento abarca 150 años (1610-1767). Llegaron a sumar 30 pueblos con unos 150.000 indios.

Dejemos que el P. Bruno nos lo describa ("Historia de la Iglesia en la Argentina", tomo )

(ver apéndice)

.3 Testimonio de un misionero. Una buena idea de lo que entrañaba el método de las reducciones nos la ofrece el relato de un testigo, el P. Sepp, misionero muerto en 1773:

(ver apéndice)

.4 Ucaso de las reducciones guaraníicas. No todos veían con buenos ojos la "república" formada por los 30 pueblos guaraníes. Los latifundistas echaban de menos la mano de obra barata; los comerciantes de las ciudades se resentían en sus ganancias por la competencia de los productos precedentes de las reducciones; los funcionarios miraban con añoranza una vasta zona cerrada a su administración.

Se llegó al "extrañamiento" (eufemismo por destierro) y posterior supresión lisa y llana de los jesuitas. Las reducciones, insuficientemente atendidas en lo espiritual y mal administradas por los funcionarios que ahora quedaban a cargo en desmedro de los indios, terminaron por disolverse.

- ¿se enseña en nuestras escuelas y colegios la verdad sobre esta experiencia, única en la historia de las misiones? ¿sacamos de ella conclusiones válidas para la evangelización de la cultura?

.5 Los religiosos, defensores de la justicia. Más allá de esta promoción humana del indio, los religiosos con frecuencia hubieron de salir a la defensa del indio en las zonas pobladas por cristianos. Las Leyes de Indias, así como las varias Ordenanzas de Gobernadores y Visitadores reales, debieron su espíritu al celo de los misioneros, que veían en el indio una dignidad igual a la del español o criollo.

Los textos abundan y son bien elocuentes. Va aquí uno de fray Justo Trejo y Zanabria:  
(ver apéndice)

.6 Acción cultural en escuelas y colegios. Fue muy meritoria la obra educacional desplegada por los religiosos en toda América Latina. En un folleto que redacté en 1982, con fines pastorales exclusivamente, la describí del modo siguiente:

(ver folleto "Historia de la vida consagrada")

.7 Reflexión final a modo de síntesis. Volvamos a recordar el n. 8 de Puebla, así como el largo párrafo que dedica a la acción evangelizadora de los religiosos en América Latina el Papa en el Discurso inaugural de la asamblea de Obispos de Puebla.

Son evidentes los aspectos positivos: la formación de la conciencia cristiana; el arraigo de la religiosidad popular; una catequesis insistente; la convocatoria de los laicos (hombres y mujeres) como auxiliares de la evangelización.

No pueden ocultarse algunas sombras: el indio no llegó a incorporarse en la debida proporción a los cuadros ministeriales; las comunidades religiosas acabaron concentrándose en exceso en los centros poblados por españoles o criollos; el impulso misionero de los siglos 16 y 17 no tuvo la continuidad requerida en el siglo 18 ...

Si hoy nuestra América Latina es vista desde Europa como el continente de la esperanza, se debe a que ayer se plantó con sacrificios, con sudores, lágrimas y sangre el Evangelio en esta tierra, arraigando en ella de modo definitivo.

Una vez más lo dicen los Obispos en Puebla (n.9): "Ahí están las incontables iniciativas de caridad, asistencia, educación y de modo ejemplar las originales síntesis de evangelización y promoción humana de las misiones franciscanas, agustinas, dominicas, jesuitas, mercedarias y otras...".

#### 4. Decadencia de la vida religiosa: medio siglo de guerras (1810-1860)

.1 Seguidillas de guerras. La separación de los pueblos de habla española de la Madre Patria costó cruentos y largos años de guerra. La Argentina participó del comienzo al final (1810-1824). Muy pronto estalló la guerra civil, concluida hacia 1860. De por medio, la guerra con el Brasil (1825-1828) y con Inglaterra y Francia (alrededor de 1840). Como colofón vendría la terrible guerra contra el Paraguay (1865-1870)

La vida religiosa se resintió gravemente en la disciplina y en las vocaciones. Los planteos políticos ganaron los claustros conventuales y no faltaron los entusiastas que se pusieron el uniforme militar en lugar del hábito

- algunas datos ilustrativos

.2 Intervención del Estado. Hubo que encarar muy pronto la solución del problema de dependencia de los religiosos con respecto a los Provinciales residentes en España. Ya la Asamblea del año XIII tomó cartas en el asunto nombrando un Comisario General de Regulares (un Supersuperior único para todas las Ordenes Religiosas en el país). El Congreso de Tucumán suprimió esta aberración jurídica.

La Reforma de Rivadavia tuvo nefastas consecuencias para las Comunidades Religiosas de la Provincia de Buenos Aires (que abarcaba entonces la ciudad), territorio al cual se circunscribía su jurisdicción. Sólo quedó en pie el convento de San Francisco. Rosas devolvió a los Dominicos su convento. Trajo y luego sacó a los Jesuitas.

En el ambiente violento de las guerras civiles e internacionales esta constante intromisión del Estado provocó una profunda relajación de la vida religiosa, reduciendo a mínima expresión su presencia y su apostolado.

.3 En procura del nuevo modelo político. Entretanto el país iba a la deriva, tentando inútilmente de hallar su nueva estructura política. La tarea atrajo la atención y el interés de los religiosos. Basta señalar en el Congreso de Tucumán la presencia de personajes tan significativos como el franciscano fray José Rodríguez y el dominico fray Justo Santa María de Oro.

La causa de la libertad se explicitaba en la de cultos, hecho sintomático de un pluralismo desconocido hasta entonces, provocando fuertes polémicas de parte de luchadores como fray

Cuando se aprobó la Constitución de 1853, la voz autorizada del franciscano fray Mamerto Esquiú llevó la calma a muchas conciencias y aún al país mismo.;

.4 Llegadas de nuevas Congregaciones religiosas. En la década de 1850-1860 llegan al puerto de Buenos Aires nuevas familias religiosas. Los Bayoneses, los Lazaristas, las Hermanas de la Caridad ... Es un verdadero y auspicioso anticipo de lo que será toda la 2da. mitad del siglo 19: un incesante aflujo de comunidades religiosas de una Europa recuperada de las graves pérdidas de las guerras napoleónicas, con un florecimiento inusitado de vocaciones a la vida consagrada

- cabe preguntar: ¿quién llamó a estos religiosos? ¿qué significaba la superación de la "lista cerrada", integrada durante siglos por los Franciscanos, Dominicos, Agustinos, Mercedarios y Jesuitas? ¿qué tareas apostólicas encararon los recién llegados?

5. El siglo del arraigo y crecimiento: 1860-1960

.1 Elenco de familias religiosas llegadas de Europa

- ver mi folleto "Historia de la vida consagrada"

.2 Lista de las fundaciones argentinas

- - Lo mismo

.3 El marco político-cultural-social del país

En lo cultural cabe señalar la llamada "generación del 80", que, en su expresión liberal, determinó un fuerte cambio. En la escuela puede señalarse la Ley 1420 (1884). En la familia la Ley del Registro civil.

En lo político ha sido trascendente la Ley "Sáenz Peña" (1912) del voto secreto y obligatorio (en 1916: acceso del Radicalismo al poder)

en lo social merecen mencionarse los fenómenos de la inmigración masiva hasta 1914 (y aún después de 1920, aunque en un grado muy inferior); del activismo socialista; y del Justicialismo populista.

.4 La evolución eclesial argentina. Hasta la década del año 1930 el desarrollo de la Iglesia es lento. A ésta le cuesta reubicarse, después del avance liberal de los años 80. Pausadamente se crean algunas diócesis (demasiado escasas). Los laicos no logran cohesionarse eficazmente (Congreso Católico de 1884; Círculos Católicos de Obreros; Partido Popular).

El Congreso Eucarístico Internacional de Buenos Aires (1934) constituyó un momento de vasta repercusión en la vida espiritual del país. Se afirma la Acción Católica, viene la J.O.C. Hasta vuelve, por unos años, la enseñanza religiosa a las escuelas (1947-1955). El ideario social cristiano penetra la legislación.

Se multiplican las diócesis (dos grandes creaciones simultáneas: en 1934 y 1957) y las vocaciones nativas son más abundantes.

.5 Denominador común de la vida religiosa

- para la descripción ver mi folleto: "Historia de la vida consagrada"

Conviene formular algunos interrogantes: ¿se mantuvo viva la conciencia evangelizadora? ¿se asumió la defensa del débil? ¿hubo esfuerzos por inculturar? ¿demostraron nuestros colegios alguna originalidad frente al liberalismo enciclopédico? ¿hubo democratización de la enseñanza o "elitismo"? ¿se puede hablar de excesiva concentración en los medios urbanos?

2da. Conferencia en las Jornadas de los  
Siervos de María (Pilas/BA. - 17.07.84)

**"EL PRESENTE DE LA EVANGELIZACION EN LA AMERICA LATINA: 1960-1980"**

1. **Grandes líneas de la historia mundial**

.1 Primer mundo: se afirma la dependencia con respecto a USA (pese a cierta autonomía del Oeste europeo); "revolución cultural" (1968-1969); crisis del petróleo (1970 ss); fenómeno de la desocupación; legislación agresiva frente al Evangelio (aborto...), índice de creciente secularización con consiguiente pluralismo; gran descenso de práctica religiosa...

.2 Segundo mundo: estabilización del bloque comunista en Europa central-oriental ("Primavera de Praga" 1969; protestas en Polonia: passim); la Iglesia desarrolla su diálogo con ese mundo (Pablo VI con Casaroli)

.3 Tercer mundo:

a) Asia: avance del marxismo (Vietnam 1975 ...)

b) Africa: independencia política del mundo negro (1960...) con dependencia económica y disputa ideológica por poseer el continente

c) América Latina: regímenes totalitarios basados en la ideología de la Seguridad Nacional

2. **Amplia renovación de la Iglesia universal**

.1 Hacia adentro: celebración del Concilio Vaticano II. Los grandes círculos: conciencia, renovación, diálogo

.2 Hacia afuera: anuncio profético de las dos grandes causas de la Justicia (encíclicas de Juan XXIII, Pablo VI y Juan Pablo II) y de la Paz (Jornada del año Nuevo...)

.3 Colegialidad: se institucionaliza el Sínodo Romano de Obispos, que mantienen activo el ideario del Vaticano II y lo aplican concretamente ("Evangelii Nuntiandi", "Catechesi Tradendae"...)

3. **Mayor edad de América Latina**

.1 El organismo del CELAM

Ver discurso de Juan Pablo II en Río de Janeiro (2-7.'80) al celebrarse los 25 años del CELAM

.2 El acontecimiento y dos "Documentos" de Medellín

- breve recapitulación

### .3 Algunas preguntas

- ¿Entramos todos en la letra y en el espíritu de Medellín?
- ¿sabíamos que la CIA norteamericana desarrollaba su propia campaña de mentalización (por supuesto denigratoria, contra ese trascendente acontecer eclesial)?
- ¿cuáles fueron nuestros mayores empeños en llevar Medellín a la práctica?

## 4. La Iglesia en la Argentina

### .1 Evolución socio-política

a) el desarrollismo: una variante moderada, no una superación del liberalismo económico. Mayor acentuación del nacionalismo, sin lograr el bien común

b) la Seguridad Nacional: rige en dos etapas (1966-1973 y 1976 ss) con creciente lógica en su totalitarismo

c) el populismo (1973-1976): aparece anacrónico, con buenas intenciones, pero anclado en un pasado que había cedido su lugar a nuevas generaciones.

d) el terrorismo (1969-1976): enlutó a muchas familias; desvió a parte de la juventud; reabrió el capítulo de las guerras civiles

e) la regresión inmoral (1976-1979): provocó un genocidio cualificado de jóvenes; retrotrajo la legislación social; degeneró en desocupación, hambre y guerra internacional

### .2 "Declaración del Episcopado Argentino 1969"

(conocido por "San Miguel '69")

- breve recapitulación

### .3 Preguntas al paso

- ¿qué conocimiento tenemos de las ideas-fuerzas subyacentes a los diversos momentos políticos de esas décadas?
- ¿hubo en la Argentina coherencia con los "Documentos de San Miguel '69"?
- ¿cómo vemos a distancia el movimiento de Sacerdotes del tercer mundo?
- ¿el "boom" de las Escuelas, Colegios, Profesorados y Universidades de la Iglesia tuvo incidencia en una pastoral evangelizadora?
- ¿Fue suficiente el servicio del buen samaritano de la Iglesia al hombre argentino en estado de emergencia?
- ¿cómo vemos la omisión registrada en el uso de los Medios de Comunicación para la evangelización?

## 5. Los religiosos en este período

### .1 Los 25 años de la CLAR

- ¿conocemos sus objetivos y servicios?
- ¿los cumplió adecuadamente?
- ¿ayuda la bibliografía que publica?
- ¿cómo apreciamos el movimiento de los religiosos a zonas marginales?
- ¿qué juicio nos merece la comunidad de religiosos encargados de parroquias?

.2 En el marco argentino de la Iglesia

- ¿es buena la distribución geográfica?
- ¿ha sido sabio el desplazamiento al interior del país?
- ¿hay intentos originales de pastoral urbana?
- ¿se destacan como democratizantes los colegios de los religiosos?
- ¿pueden señalarse buenos planteos en la evangelización y formación de la juventud?
- y con el obrero de las zonas industrializadas?
- ¿y con el hombre del campo?

3ra. Conferencia en las Jornadas de los  
Siervos de María (Pilar/BA. -18.07.'84)

"LA VIDA RELIGIOSA EN EL FUTURO DE LA EVANGELIZACION DE AMERICA LATINA"

1 Tendencias de la historia en América Latina

- .1 Creciente dependencia del Imperio: La curva ascendente de la deuda externa de los países latinoamericanos respecto de USA. muestran un cuadro de mayor atadura. Los índices de interés financiero no son siquiera tan graves como otras consecuencias: atomización religiosa y trasvase cultural (cfr. filmes y TV...)
- .2 Pauperización en aumento: La inflación incontenible favorece el fenómeno del enriquecimiento casi ilimitado de una oligarquía que suma poder al dinero (latifundismo; "patria financiera"; evasión de capitales) y de la pauperización de las masas hasta situaciones infrahumanas (megalópolis con villas de emergencia; privación de suelo, vivienda, cultura, salud ...)
- .3 Acción intensiva de las ideologías: el dique al clamor ensordecedor de millones de familias sumergidas será, por parte del Imperio y de las oligarquías colaboracionistas el recurso constante y sofisticado a la ideología y al régimen de Seguridad Nacional. Sus antípodas serán concepciones y movimientos de reversión de un proceso injusto. ¿Cuál es la opción de la Iglesia?

2 Misión evangelizadora de la Iglesia

- .1 El advenimiento de la humanidad al año 2000: la Iglesia universal se encamina conscientemente al ingreso en el tercer milenio del cristianismo. Esa espera es evangelizarse ella misma para ofrecer el servicio del Evangelio con nuevas energías espirituales, nuevas metodologías, nuevos envíos de grupos misioneros a todas las dimensiones y profundidades de la convivencia humana.
- .2 Jubileo del 1/2 milenio de la evangelización: en América Latina no podemos estar ausentes en la intensa vigilia en que va entrando la Iglesia. Una fecha significativa nos convoca: en 1992 se cumplirán 500 años del comienzo de nuestra evangelización. Es una cita histórica que reclama en estos años anteriores la renovación profunda de nuestras comunidades eclesiales.
- .3 Compromiso liberador con los pobres. La Iglesia deberá seguir optando preferencialmente por los pobres en los años del inmediato futuro de nuestro continente. En esa actitud se despliega, en abanico, toda una serie de catequesis, de gestos y servicios: la asistencia, la causa de la justicia, la participación mediante la vía democrática... América Latina, alrededor del año 2000 habrá de ofrecer a la historia una nueva alternativa de convivencia: basada en el Evangelio, no en las ideologías; como civilización del amor, no al modo cíclico de imperio y provincias sojuzgadas; con el espíritu de la paz, no en el odio de la guerra.

3 **Un programa concreto: el Documento de Puebla**

- textos selectivos con el libro en mano

4 **Orientaciones específicas para los religiosos**

- recapitulación de textos de Puebla

5 **Serie de preguntas evaluativas**

- ¿qué énfasis se ha dado en la pastoral de nuestras diócesis a Puebla: letra y espíritu?
- ¿ha habido iniciativas bienconcretas, demostrativas de una seria toma de conciencia con la consiguiente decisión de actuar?
- ¿cómo se forman las nuevas generaciones de sacerdotes y religiosos (seminarios, noviciados ...) en la dimensión salvífica señalada por Puebla?
- ¿comprendemos que la Iglesia es la que más puede contribuir a la unión de las naciones latinoamericanas y que este acercamiento es imprescindible para la felicidad de nuestro pueblo?
- ¿cultivamos un sano sentido crítico ante los acontecimientos para no caer víctimas de ideologías ateas y esclavizantes y para no renunciar jamás al eco del Evangelio que resuena en las páginas del Documento de Puebla?



AÑO EUCARISTICO

"LOS DERECHOS HUMANOS DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LA RELIGION"

(Ponencia en el Encuentro promovido por el Movimiento Judío  
por los Derechos Humanos: Quilmes, jueves 02.08.1984-21.00hs.)

---

1. EL PROYECTO DE DIOS SOBRE EL HOMBRE, LA SOCIEDAD Y LA HISTORIA.

.1 Dignidad del hombre: Salmo 8

¡Señor, nuestro Dios,  
qué admirable es tu Nombre en toda la tierra!

Quiero adorar tu majestad sobre el cielo:  
con la alabanza de los niños y de los más pequeños,  
erigiste una fortaleza contra tus adversarios  
para reprimir al enemigo y al rebelde.

Al ver el cielo, obra de tus manos,  
la luna y las estrellas que has creado:  
¿qué es el hombre para que pienses en él,  
el ser humano para que lo cuides?

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,  
lo coronaste de gloria y esplendor;  
le diste dominio sobre la obra de tus manos,  
todo lo pusiste bajo sus pies:

todos los rebaños y ganados,  
y hasta los animales salvajes;  
las aves del cielo, los peces del mar  
y cuanto surca los senderos de las aguas.

¡Señor, nuestro Dios,  
qué admirable es tu Nombre en toda la tierra!

.2 Solidaridad con el necesitado: Eclesiástico 4,1-10

Hijo mío, no prives al pobre de su sustento  
ni hagas languidecer los ojos del indigente.  
No hagas sufrir al que tiene hambre  
ni irrites al que está en la miseria.  
No exasperes más aún al que ya está irritado  
ni hagas esperar tu don al que lo necesita.  
No rechaces la súplica del afligido  
ni apartes tu rostro del pobre.

No apartes tus ojos del indigente  
 ni des lugar a que alguien te maldiga:  
 porque si te maldice con amargura en el alma,  
 su Creador escuchará su plegaria.  
 Procura hacerte amar de la asamblea  
 y ante un poderoso, inclina la cabeza.  
 Vuelve tu oído hacia el pobre  
 y devuélvele el saludo con dulzura.  
 Arranca al oprimido de las manos del opresor  
 y no te acobardes al hacer justicia.  
 Sé un padre para los huérfanos  
 y como un marido para su madre:  
 así serás como un hijo del Altísimo  
 y él te amará más que tu propia madre.

.3 Veredicto sobre la historia: Mateo 25, 31-46

Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria rodeado de todos los ángeles, se sentará en su trono glorioso. Todas las naciones serán reunidas en su presencia, y él separará a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos, y pondrá a aquéllas a su derecha y a éstos a su izquierda.

Entonces el Rey dirá a los que tenga a su derecha: "Vengan, benditos de mi Padre, y reciban en herencia el Reino que les fue preparado desde el comienzo del mundo, porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; estaba de paso, y me alojaron; desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; preso, y me vinieron a ver". Los justos le responderán: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; sediento, y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de paso, y te alojamos; desnudo, y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o preso, y fuimos a verte?'. Y el Rey les responderá: "Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo".

Luego dirá a los de su izquierda: "Aléjense de mí, malditos; vayan al fuego eterno que fue preparado para el demonio y sus ángeles, porque tuve hambre, y ustedes no me dieron de comer; tuve sed, y no me dieron de beber; estaba de paso, y no me alojaron; desnudo, y no me vistieron; enfermo y preso, y no me visitaron". Estos, a su vez, le preguntarán: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediente, de paso o desnudo, enfermo o preso, y no te hemos socorrido?'. Y él les responderá: "Les aseguro que cada vez que no lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, tampoco lo hicieron conmigo". Estos irán al castigo eterno, y los justos a la Vida eterna".

## 2. ALTERACIONES DEL HOMBRE.

### .1 Desaparición de personas: Génesis 50,15-21

Al ver que su padre había muerto, los hermanos de José se dijeron: "¿Y si José nos guarda rencor y nos devuelve todo el mal que le hicimos?". Por eso le enviaron este mensaje: "Antes de morir, tu padre dejó esta orden: 'Díganle a José: Perdona el crimen y el pecado de tus hermanos, que te hicieron tanto mal. Por eso, perdona el crimen de los servidores del Dios de tu padre". Al oír estas palabras, José se puso a llorar.

Luego sus hermanos fueron personalmente, se postraron ante él y le dijeron: "Aquí nos tienes: somos tus esclavos". Pero José les respondió: "No tengan miedo. ¿Acaso yo puedo hacer las veces de Dios? El designio de Dios ha transformado en bien el mal que ustedes pensaron hacerme, a fin de cumplir lo que hoy se realiza: salvar la vida a un pueblo numeroso. Por eso, no teman. Yo velaré por ustedes y por las personas que están a su cargo". Y los reconfortó, hablándoles afectuosamente.

### .2 Injusticias sociales: Miqueas 3,1-4.9-12

Después dije:

¡Escuchen, jefes de Jacob

y magistrados de la casa de Israel!

¿No les corresponde a ustedes conocer el derecho,

a ustedes, que odian el bien y aman el mal,

que arrancan la piel de la gente

y la carne de encima de sus huesos?

Ellos devoran la carne de mi pueblo,

le arrancan la piel,

le quiebran los huesos,

lo despedazan como carne que se echa en la olla,

como carne dentro de la caldera.

Entonces clamarán al Señor,

pero él no les responderá.

El les ocultará su rostro en ese tiempo

por las malas acciones que han cometido

¡Escuchen esto, jefes de la casa de Jacob

y magistrados del pueblo de Israel,

ustedes, que abominan la justicia

y tergiversan el derecho,

que edifican con sangre a Sión

y a Jerusalén con injusticia!

Sus jueces juzgan por regalos,

sus sacerdotes instruyen por un sueldo,  
 sus profetas adivinan por dinero.  
 Y todavía se apoyan en el Señor, diciendo:  
 "¿No está el Señor en medio de nosotros?  
 ¡No nos puede pasar nada malo!".

Por eso, a causa de ustedes,  
 Sión será un campo arado,  
 Jerusalén, un montón de ruinas,  
 y la montaña del Templo, una altura boscosa.

.3 Prepotencias del dictador: 2 Macabeos 7,30-35

Apenas ella terminó de hablar, el joven dijo: "¿Qué esperan? Yo no obedezco el decreto del rey, sino las prescripciones de la Ley que fue dada a nuestros padres por medio de Moisés. Y tú, que eres el causante de todas las desgracias de los Hebreos, no escaparás de las manos de Dios. Es verdad que nosotros padecemos a causa de nuestros propios pecados; pero si el Señor viviente se ha irritado por un tiempo para castigarnos y corregirnos, él volverá a reconciliarse con sus servidores. Tú, en cambio, el más impío e infame de todos los hombres, no te engrías vanamente ni alientes falsas esperanzas, levantando tu mano contra los hijos del Cielo, porque todavía no has escapado al juicio del Dios todopoderoso que ve todas las cosas.

3. SERVICIO DE LA IGLESIA AL HOMBRE

.1 Solemne compromiso en favor de los Derechos Humanos: Documento de Puebla

Derechos individuales: derecho a la vida (a nacer, a la procreación responsable), a la integridad física y síquica, a la protección legal, a la libertad religiosa, a la libertad de opinión, a la participación en los bienes y servicios, a construir su propio destino, al acceso a la propiedad y a "otras formas de dominio privado sobre los bienes exteriores" (GS 71). (1271)

Derechos sociales: derecho a la educación, a la asociación, al trabajo; a la vivienda, a la salud, a la recreación, al desarrollo, al buen gobierno, a la libertad y justicia social, a la participación en las decisiones que conciernen al pueblo y a las naciones. (1272)

Derechos emergentes: derecho a la propia imagen, a la buena fama, a la privacidad, a la información y expresión objetivas, a la objeción de conciencia "con tal que no se violen las justas exigencias del orden público" (DH 4), y a una visión propia del mundo. (1273)

.2 Anuncio de la justicia social: Encíclica del Papa Juan Pablo II  
 "Laborem Exercens". (No. 19)

Salarios y otras prestaciones sociales.

Una vez delineado el importante cometido que tiene el compromiso de dar un empleo a todos los trabajadores, con vistas a garantizar el respeto de los derechos inalienables del hombre en relación con su trabajo, conviene referirnos más concretamente a estos derechos, los cuales, en definitiva, surgen de la relación entre el trabajador y el empresario directo. Todo cuanto se ha dicho anteriormente sobre el tema del empresario indirecto tiene como finalidad señalar con mayor precisión estas relaciones mediante la expresión de los múltiples condicionamientos en que indirectamente se configuran. No obstante, esta consideración no tiene un significado puramente descriptivo; no es un tratado breve de economía o de política. Se trata de poner en evidencia el aspecto deontológico y moral. El problema clave de la ética social es el de la justa remuneración por el trabajo realizado. No existe en el contexto actual otro modo mejor para cumplir la justicia en las relaciones trabajador-empresario que el constituido precisamente por la remuneración del trabajo. Independientemente del hecho de que este trabajo se lleve a efecto dentro del sistema de la propiedad privada de los medios de producción o en un sistema en que esta propiedad haya sufrido una especie de "socialización", la relación entre el empresario (principalmente directo) y el trabajador se resuelve en base al salario: es decir, mediante la justa remuneración del trabajo realizado.

Hay que subrayar también que la justicia de un sistema socio-económico y, en todo caso, su justo funcionamiento merecen en definitiva ser valorados según el modo como se remunera justamente el trabajo humano dentro de tal sistema. A este respecto volvemos de nuevo al primer principio de todo el ordenamiento ético-social: el principio del uso común de los bienes. En todo sistema que no tenga en cuenta las relaciones fundamentales existentes entre el capital y el trabajo, el salario, es decir, la remuneración del trabajo, sigue siendo una vía concreta, a través de la cual la gran mayoría de los hombres puede acceder a los bienes que están destinados al uso común: tanto los bienes de la naturaleza como los que son fruto de la producción. Los unos y los otros se hacen accesibles al hombre del trabajo gracias al salario que recibe como remuneración por su trabajo. De aquí que, precisamente el salario justo se convierta en todo caso en la verificación concreta de la justicia de todo el sistema socio-económico y, de todos modos, de su justo funcionamiento. No es esta la única verificación, pero es particularmente importante y es en cierto sentido la verificación-clave.

Tal verificación afecta sobre todo a la familia. Una justa remuneración por el trabajo de la persona adulta que tiene responsabilidades de familia es la que sea suficiente para fundar y mantener dignamente una familia y asegurar su futuro. Tal remuneración puede hacerse bien sea mediante el llamado

familiar -es decir, un salario único dado al cabeza de familia por su trabajo y que sea suficiente para las necesidades de la familia sin necesidad de hacer asumir a la esposa un trabajo retribuido fuera de casa- bien sea mediante otras medidas sociales, como subsidios familiares o ayudas a la madre que se dedica exclusivamente a la familia, ayudas que deben corresponder a las necesidades efectivas, es decir, al número de personas a su cargo durante todo el tiempo en que no estén en condiciones de asumirse dignamente la responsabilidad de la propia vida.

La experiencia confirma que hay que esforzarse por la revalorización social de las funciones maternas, de la fatiga unida a ellas y de la necesidad que tienen los hijos de cuidado, de amor y de afecto para poderse desarrollar como personas responsables, moral y religiosamente maduras y psicológicamente equilibradas. Será un honor para la sociedad hacer posible a la madre -sin obstaculizar su libertad, sin discriminación psicológica o práctica, sin dejarse en inferioridad ante sus compañeras- dedicarse al cuidado y a la educación de los hijos, según las necesidades diferenciadas de la edad. El abandono obligatorio de tales tareas, por una ganancia retribuida fuera de casa, es incorrecto desde el punto de vista del bien de la sociedad y de la familia cuando contradice o hace difícil tales cometidos primarios de la misión materna.

En este contexto se debe subrayar que, del modo más general, hay que organizar y adaptar todo el proceso laboral de manera que sean respetadas las exigencias de la persona y sus formas de vida, sobre todo de su vida doméstica, teniendo en cuenta la edad y el sexo de cada uno. Es un hecho que en muchas sociedades las mujeres trabajan en casi todos los sectores de la vida. Pero es conveniente que ellas puedan desarrollar plenamente sus funciones según la propia índole, sin discriminaciones y sin exclusión de los empleos para los que están capacitadas, pero sin al mismo tiempo perjudicar sus aspiraciones familiares y el papel específico que les compete para contribuir al bien de la sociedad junto con el hombre. La verdadera promoción de la mujer exige que el trabajo se estructure de manera que no deba pagar su promoción con el abandono del carácter específico propio y en perjuicio de la familia en la que como madre tiene un papel insustituible.

Además del salario, aquí entran en juego algunas otras prestaciones sociales que tienen por finalidad la de asegurar la vida y la salud de los trabajadores y de su familia. Los gastos relativos a la necesidad de cuidar la salud, especialmente en caso de accidentes de trabajo, exigen que el trabajador tenga fácil acceso a la asistencia sanitaria y esto, en cuanto sea posible, a bajo costo e incluso gratuitamente. Otro sector relativo a las prestaciones es el vinculado con el derecho al descanso; se trata ante todo de regular el descanso semanal, que comprenda al menos el domingo y además un reposo más largo, es decir, las llamadas vacaciones una vez al año o eventualmente varias veces por períodos más breves. En fin, se trata del derecho a la pensión

al seguro de vejez y en caso de accidentes relacionados con la prestación laboral. En el ámbito de estos derechos principales, se desarrolla todo un sistema de derechos particulares que, junto con la remuneración por el trabajo, deciden el correcto planteamiento de las relaciones entre el trabajador y el empresario. Entre estos derechos hay que tener siempre presente el derecho a ambientes de trabajo y a procesos productivos que no comporten perjuicio a la salud física de los trabajadores y no dañen su integridad moral.

.3 Promoción de la causa de la paz: Constitución "Gaudium et Spes" sobre la Iglesia en el mundo actual, del Concilio Vaticano II. (No. 82)

"Bien claro queda, por tanto, que debemos procurar con todas nuestras fuerzas preparar una época en que, por acuerdo de las naciones, pueda ser absolutamente prohibida cualquier guerra. Esto requiere el establecimiento de una autoridad pública universal reconocida por todos, con poder eficaz para garantizar la seguridad, el cumplimiento de la justicia y el respeto de los derechos. Pero antes de que se pueda establecer tan deseada autoridad es necesario que las actuales asociaciones internacionales supremas se dediquen de lleno a estudiar los medios m's aptos para la seguridad común. La paz ha de nacer de la mutua confianza de los pueblos y no debe ser impuesta a las naciones por el terror de las armas; por ello, todos han de trabajar para que la carrera de armamentos cese finalmente, para que comience ya en realidad la reducción de armamentos, no unilateral, sino simultánea, de mutuo acuerdo, con auténticas y eficaces garantías.

No hay que despreciar, entretanto, los intentos ya realizados y que aún se llevan a cabo para alejar el peligro de la guerra. Más bien hay que ayudar la buena voluntad de muchísimos que, aun agobiados por las enormes preocupaciones de sus altos cargos, movidos por el gravísimo deber que les acucia, se esfuerzan por eliminar la guerra, que aborrecen, aunque no pueden prescindir de la complejidad inevitable de las cosas. Hay que pedir con insistencia a Dios que les dé fuerzas para perseverar en su intento y llevar a cabo con fortaleza esta tarea de sumo amor a los hombres, con la que se construye virilmente la paz. Lo cual hoy exige de ellos con toda certeza que amplíen su mente más allá de las fronteras de la propia nación, renuncien al egoísmo nacional y a la ambición de dominar a otras naciones, alimenten un profundo respeto por toda la humanidad, que corre ya, aunque tan laboriosamente hacia su mayor unidad.

Acerca de los problemas de la paz del desarme, los sondeos y conversaciones diligente e ininterrumpidamente celebrados y los congresos internacionales que han tratado de este asunto deben ser considerados como los primeros pasos para solventar temas tan espinosos y serios, y hay que promoverlos con mayor urgencia en el futuro para obtener resultados prácticos. Sin embargo, hay que evitar el confiarse sólo de la propia mentalidad. Pues los que gobiernan a los pueblos, que son garantes del bien común de la propia nación y al mismo tiempo promotores del bien de todo el mundo, dependen enormemente de las opiniones y de los sentimientos de las multitudes. Nada les aprovecha trabajar en la

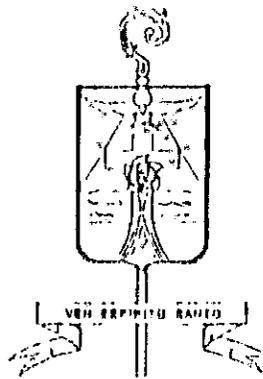
construcción de la paz mientras los sentimientos de hostilidad, de menosprecio y de desconfianza, los odios raciales y las ideologías obstinadas, dividen a los hombres y los enfrentan entre sí. Es de suma urgencia proceder a una renovación en la educación de la mentalidad y a una nueva orientación en la opinión pública. Los que se entregan a la tarea de la educación, principalmente de la juventud, o forman la opinión pública, tengan como gravísima obligación la preocupación de formar las mentes de todos en nuevos sentimientos pacíficos. Tenemos todos que cambiar nuestros corazones con los ojos puestos en el orbe entero y en aquellos trabajos que todos juntos podemos llevar a cabo para que nuestra generación mejore.

Que no nos engañe una falsa esperanza. Pues, si no establecen en el futuro tratados firmes y honestos sobre la paz universal una vez depuestos los odios y las enemistades, la humanidad que ya está en grave peligro, aun a pesar de su ciencia admirable, quizá sea arrastrada funestamente a aquella hora en la que no habrá otra paz que la paz horrenda de la muerte. Pero, mientras dice todo esto, la Iglesia de Cristo, colocada en medio de la ansiedad de hoy, no cesa de esperar firmemente. A nuestra época, una y otra vez, oportuna e importunamente, quiere proponer el mensaje apostólico: "ESTE ES EL TIEMPO ACEPTABLE" para que cambien los corazones, "ESTE ES EL DIA DE LA SALVACION".

El programa, de hecho, se desarrolló así:

- ① Rabino: AT (para nosotros) y Serchthuman
- ② Pastor Arturo Bialycki: Jesús y los Serchthuman
- ③ Obispo Jozef Urak: la Iglesia y los Serchthuman
  1. en tiempo de los perseverantes → año 313
  2. los Padres del siglo 12
    - 1. San Basilio y la virgen → penitencia
    - 2. San Ambrosio impone la penitencia al Poder (emperador Teodosio)
  3. Concilio y transigración de los pueblos
  4. San Francisco de Asís y los Cruzados
  5. Bartolomé de las Casas y otros obispos del siglo 16 y la defensa de los indios
  6. Puebla
  7. Festividad personal

# OBISPADO DE QUILMES



Reunión de Asesores de Comisiones Diocesanas 6/8/84

---

## 1. Intercomunicación

- el Obispado como centro de
  - animación (participación)
  - comunión

## 2. Identidad

- delegado del Obispo: comunión
- concentrar antes y después de las reuniones de comisión
- circulares a la diócesis
- integración de miembros de comisiones
- valor sacramental sacerdotal de la presencia en la comisión
- valor profético de iluminar y orientar
- informar al obispo mensualmente
- sede de las reuniones: Curia (no en familias)
- prever locales en la nueva curia
- cada uno con sus estatutos
- presupuesto 1985
- condiciones para integrar comisiones
- reglamento (frecuencia de reuniones; horarios ...)

DISCURSO EN EL ACTO POR ABOLICIÓN DEL SERVICIO  
MILITAR OBLIGATORIO (11<sup>o</sup> Congreso, Buenos Aires, lunes 6 de agosto '84)

"EL EVANGELIO DE LA PAZ Y DE LA VIDA"

Uno de los capítulos más densos en el ministerio del obispo se relaciona con el anuncio de la vida, la defensa de la vida, la promoción de la vida. En el día aniversario de un hecho aciago para la humanidad, como lo fue la hecatombe de Hiroshima, uno espontánea y decididamente mi voz a la de quienes bregan por la recuperación de un derecho que nunca debió ser sustraído a la familia. Me r fiero al derecho que les confiere la objeción de conciencia, que en este caso postula evitar a sus hijos la tremenda constricción de empuñar forzosamente las armas.

1. Qué nos dice Dios en la Biblia.

Las Sagradas Escrituras proponen al hombre, en el caos provocado por el odio de las guerras, un proyecto de paz segura y definitiva. Ganó esta alternativa Jesús, la Palabra de Dios hecha carne. "En El había vida, y la vida es la luz de los hombres; la luz brilla en medio de las tinieblas" (Juan 1,4-5).

En los profetas se había hecho el anuncio del advenimiento de esa era de felicidad. "El Señor gobernará a las naciones y enderezará a la humanidad. Harán arados de sus espadas y sacarán hoces de sus lanzas. No levantará la espada una nación contra otra, y no se adiestrarán para la guerra" (Isaías 2,4). "Los zapatos que hacían retumbar la tierra y las capas empapadas en sangre van a ser quemados: los devorará el fuego" (Isaías 9,4).

Nuestra fe cristiana nos asegura de que en Jesús se han cumplido estos pronósticos. Su nacimiento fue comunicado por los ángeles en estos términos: "Gloria a Dios en lo más alto del cielo, y en la tierra paz a los hombres que él tanto quiere" (Lucas 2,14). A partir de entonces queda patente la ecuación de la gloria que se debe a Dios y de la paz por brindarse a los hombres. Y, a la inversa: la guerra a los hombres (con lo que la condiciona y favorece: el armamentismo como instrumentación y el odio como espíritu) irroga ofensa a Dios. Nada extraño, entonces, que Jesús, aún en situación de legítima defensa, advirtiera a Pedro en el Huerto de los Olivos: "vuelve la espada a la vaina, que el que a hierro mata, a hierro muere" (Mateo 26,52). No podía hablar de otro modo quien, en el prólogo del esquema

de convivencia ofrecido a la sociedad, había establecido este principio: "felices los que trabajan por la paz, porque serán reconocidos como hijos de Dios" (Mateo 5,9).

## 2. Cómo entiende la Iglesia, hoy, esta Palabra de Dios.

Convocado providencialmente por el inspirado Juan XXIII para una época de enormes cambios en la historia de la humanidad, el Concilio Vaticano II analizó en profundidad el dilema "paz o guerra".

El católico sabe ahora perfectamente qué se le propone como criterio de verdad y qué se le exige como pronunciamiento a favor de la vida. En la imposibilidad de aducir aquí textos completos, debo, sin embargo, corroborar mi opinión con la autorizada doctrina de 2.300 obispos que así la dejaron asentada el 7 de diciembre de 1965:

"A pesar de que las guerras recientes han traído a nuestro mundo daños gravísimos materiales y morales, todavía a diario en algunas zonas del mundo la guerra continúa sus devastaciones. Es más, al emplear en la guerra armas científicas de todo género, su crueldad intrínseca amenaza llevar a los que luchan a tal barbarie, que supere enormemente la de los tiempos pasados. La complejidad de la situación actual y el laberinto de las relaciones internacionales permiten prolongar guerras disfrazadas como nuevos métodos insidiosos y subversivos. En muchos casos se admite como nuevo sistema de guerra el uso de los métodos del terrorismo.

Teniendo presente esta postración de la humanidad, el Concilio pretende recordar ante todo la vigencia permanente del derecho natural de gentes y de sus principios universales. La misma conciencia del género humano proclama con firmeza, cada vez más, estos principios. Los actos, pues, que se oponen deliberadamente a tales principios y las órdenes que mandan tales actos, son criminales, y la obediencia ciega no puede excusar a quienes las actan. Entre estos actos hay que enumerar ante todo aquellos con los que metódicamente se extermina todo un pueblo, raza o minoría étnica. Lo cual hay que condenar con energía como crimen horrendo; se ha de encomiar, en cambio, al máximo la valentía de los que no temen oponerse abiertamente a los que ordenan semejantes cosas.

Existen sobre la guerra y sus problemas varios tratados internacionales, suscritos por muchas naciones, para que las operaciones militares y sus consecuencias sean menos inhumanas; tales son los que tratan del destino de los combatientes heridos o prisioneros y otros por el estilo. Hay que cumplir estos tratados; es más, están obligados todos, especialmente las autoridades públicas y los técnicos en estas materias, a procurar cuanto puedan su perfeccionamiento, para que así se consiga mejor y más eficazmente atenuar la crueldad de las guerras. También parece razonable que las leyes tengan en cuenta, como sentido humano, el caso de los que se niegan a tomar las armas por motivo de conciencia y aceptan al mismo tiempo servir a la comunidad humana de otra forma" (Constitución Pastoral "Gaudium et Spes", número 79).

En 1979, en la 3a. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, reunida en Puebla, 200 obispos, ejercí el rol de la mayoría de todos los obispos de América Latina, estuvieron acordes en afirmar:

"Nº 1268: La realización de la persona se obtiene gracias al ejercicio de sus derechos fundamentales, eficazmente reconocidos, tutelados y promovidos. Por eso la Iglesia, experta en humanidad, tiene que ser voz de los que no tienen voz (de la persona, de la comunidad frente a la sociedad, de las naciones débiles frente a las poderosas) correspondiéndole una actividad de docencia, denuncia y servicio para la comunión y la participación".

"No 1270: El enunciado de los derechos fundamentales de la persona humana, hoy en el futuro, es y será parte indispensable de su misión evangelizadora. Entre otros, la Iglesia proclama la exigencia y realización de los siguientes derechos:

No. 1273: Derechos emergentes: derecho a la propia imagen, a la buena fama, a la privacidad, a la información y expresión objetivas, a la objeción de conciencias "con tal que no se violen las justas exigencias del orden público", y a una visión propia del mundo".

### 3. Juan Pablo II en Hiroshima y Nagasaki

El magisterio de la Iglesia no puede quedar desligado de la vida. Debe llegar a ser servicio concreto, debe iluminar y, si es necesario, enjuiciar sin ambigüedades acontecimientos y situaciones de la historia humana.

Uno de los hechos más graves que registra los anales de la humanidad ha sido el bombardeo atómico de Hiroshima, seguido poco después por el de Nagasaki. La conciencia moral de la sociedad, ya tan duramente probada por terribles atropellos a la dignidad del hombre, se quedó muda de consternación al percatarse de que aquellas detonaciones sobre la población civil, podía muy bien ser el preaviso apocalíptico de la muerte misma de la vida sobre la tierra. Lamentablemente la evolución posterior, hasta nuestro propios días, nos han despejado la duda: más bien tiende a corroborarla.

No nos es lícito dejar pasar desapercibida la fecha del 6 de agosto. Es un aniversario que convoca a todos los hombres, de cualquier condición que sean, a reflexionar y a tomar partido a favor de la vida, a favor de la cultura, a favor de la justicia y del amor. Hiroshima y Nagasaki son metas del hombre peregrino de su propia historia. Por centros de conversión de una mente atea, calculadora y violenta, a un corazón capaz de creer en el bien, en la fraternidad universal, en la paz perpetua.

Juan Pablo II pronunció en el "Peace Memorial Park" de Hiroshima, el 25 de febrero de 1981 un discurso conmovedor. Su contenido es para el obispo católico un verdadero mandato. Escuchemos:

"He venido hoy aquí con profunda emoción como peregrino de la paz. Me deseado hacer una visita al Monumento de la Paz de Hiroshima por la profunda convicción personal de que recordar el pasado es comprometerse con el futuro.

Inclino mi cabeza al traer a la memoria los miles de hombres, mujeres y niños que perdieron sus vidas en ese terrible momento, o que durante muchos años llevaron en sus cuerpos y mentes esas semillas de muerte que inexorablemente proseguían sus procesos de destrucción. El balance final del sufrimiento humano que comenzó aquí no ha sido plenamente evaluado, ni ha sido calculado el coste humano total, especialmente cuando vemos lo que la guerra nuclear ha producido -y puede todavía producir- en nuestras ideas, nuestras actitudes y nuestra civilización....

Recordar el pasado es comprometerse con el futuro. No puedo sino honrar y aplaudir la sabia decisión de las autoridades de esta ciudad para que el recuerdo conmemorativo de la primera bomba nuclear fuese un monumento a la paz. Haciéndolo así, la ciudad de Hiroshima y todo el pueblo de Japón de que han expresado con fuerza su esperanza en un mundo pacífico y su convicción que el hombre que hace la guerra puede también con éxito construir la paz. Ve de esta ciudad, y desde los acontecimientos

que su nombre recuerda, ha surgido una nueva conciencia mundial contra la guerra, y una enérgica determinación a trabajar por la paz....

Recordar el pasado es comprometerse con el futuro. Recordar Hiroshima es comprometerse con la paz. Recordar que el pueblo de esta ciudad ha sufrido es renovar nuestra fe en el hombre, en su capacidad para obrar el bien, en su libertad para elegir lo que es justo, en su determinación de convertir el desastre en un nuevo comienzo. Frete a la calamidad para el hombre que es toda guerra, se debe afirmar y reafirmar, una y otra vez; que hacer la guerra no es inevitable o incambiable. La humanidad no está destinada a la autodestrucción. Los choques entre las ideologías, las aspiraciones y las necesidades pueden y deben ser regulados y resueltos por medios diferentes a la guerra y la violencia. La humanidad está obligada a resolver las diferencias y los conflictos por medios pacíficos. El gran espectro de los problemas que sitúan a muchos pueblos en diversos estadios del desarrollo cultural, social y económico dan origen a la tensión y al conflicto internacional. Es vital para la humanidad que estos problemas sean solucionados de acuerdo con los principios éticos de la equidad y la justicia, salvaguardados por los principales acuerdos e instituciones. La Comunidad internacional debería darse así un sistema de leyes que regulase las relaciones internacionales y mantuviese la paz, al igual que las normas legales protegen el orden nacional.

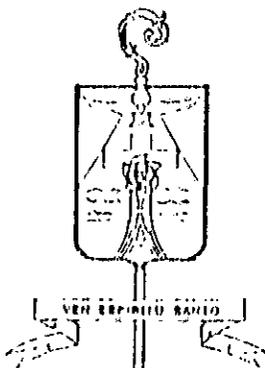
Quienes aprecian la vida sobre la tierra deben alentar a los Gobiernos y a los que toman decisiones en los campos económicos y social a actuar en armonía con las exigencias de paz, más bien que con el estrecho interés individual.

La paz debe ser siempre la meta: paz perseguida y protegida en cualquier circunstancia. No repitamos el pasado, un pasado de violencia y destrucción. Embarquémonos en la ardua y difícil senda que conduce a la verdadera plenitud del destino humano, la única senda para el futuro en el cual la equidad, la justicia y la solidaridad sean realidades y no precisamente lejanos sueños".....

Más allá de los conflictos en que se enreda el hombre, sigue resonando la voz consoladora de nuestro Padre Dios: "Fortalezcan las manos débiles, robustezcan las rodillas vacilantes, Aligan a los cobardes: sean fuertes, no teman..." (Isaías 35,3-5) "Esto responde el Señor: Sí, a un soldado le quitan su prisionero y la presa se le escapa al tirano; yo mismo defenderé tu causa, y mismo salvaré a tus hijos" (Isaías 49,25).

Seamos los aliados de Dios, que ha optado de modo irreversible a favor de la paz entre los hombres. Seamos instrumentos de Cristo, restaurador de la vida. En su acción milagrosa, resucitando al joven, hijo único de madre viuda, con el poder de su palabra: "¡escúchame, tú, muchacho, levántate! podemos muy bien sentir una invitación a unirnos todos para que nuestros jóvenes no caigan más en un campo de batalla, sino que construyan, en paz y alegría, la felicidad de todos.

# OBISPADO DE QUILMES



## Presentación del Comunicado de la Comisión Permanente del Episcopado Argentino a la vista de la anunciada consulta popular sobre la propuesta papal

---

### 1. La paz, causa primaria de la humanidad

\*\*\*\*\*

En todo el mundo se evocó, en el curso de esta semana, el 39º aniversario de la trágica explosión de la bomba atómica sobre Hiroshima. Todos los hombres sensatos, animados por el deseo del verdadero progreso de la humanidad, han renovado su propósito de excluir, para siempre, el crimen de la guerra de la historia.

Este propósito incluye la superación del armamentismo, verdadero cáncer de la economía de las naciones, ya que es el instrumento ciego de las ideologías provocadas de las conflagraciones.

Supone igualmente la elección de las vías de diálogo como única alternativa razonable para superar tensiones y conflictos.

### 2. El Comunicado de la Comisión Permanente del Episcopado

\*\*\*\*\*

En estas circunstancias concretas de movilización mundial a favor de la paz, acaba de hacer público un Comunicado sobre la consulta a que ha sido invitado nuestro pueblo. La población se pronunciará afirmativa o negativamente con respecto a la propuesta del Papa Juan Pablo II, en su condición de mediador por el diferente del Beagle.

El Comunicado de la Comisión Permanente del Episcopado ha de ser leído íntegramente. No es leal subrayar frases aisladas, y mucho menos es honesto sacarlas de su contexto. Ha de ser leído objetivamente, con el amor a la verdad con que ha sido escrito. Los Obispos compaginan, sin forzar término alguno, dos grandes causas: la verdad y la paz. Es un servicio que todo ciudadano sabrá apreciar, ya que de ese modo se defiende y asegura el bien común, interés verdadero de la patria.

### 3. El Obispado de Quilmes, al servicio de la paz.

\*\*\*\*\*

Por parte de nuestra diócesis de Quilmes, recibimos el Comunicado de la Comisión Permanente con sincera complacencia. Siempre hemos alentado una firme confianza en la gestión del Papa. Nunca hemos dudado de que sabría ofrecer con ecuanimidad una propuesta aceptable para Argentina y para Chile.

Esa nuestra línea de conducta, así lo entendemos, responde a la expectativa de nuestros respectivos pueblos, que claman por la paz y quieren que se borren hasta las más remotas posibilidades de una guerra fratricida.

Responde a la vocación de una América Latina integrada sólidamente, para liberarse de las tenazas mordaces de ideologías y consorcios económicos esclavizantes. La integración latinoamericana necesita hechos concretos y urgentes, no huecos discursos, por más bellos que fuesen. Y el Papa nos ofrece una de esas acciones ejemplares, que no deberíamos desperdiciar.

+ JORGE NOVAK  
OBISPO DE QUILMES

Quilmes, 9 de agosto de 1984.

OBISPADO DE QUILMES



AÑO EUCARISTICO DIOCESANO

PALABRAS DE SALUDO Y ENVIO A LOS PEREGRINOS QUILMEÑOS  
AL SANTUARIO METROPOLITANO DE "SAN CAYETANO" EN LINIERS. (12.08.'84).-

Queridos amigos:

Con sentimientos de emocionada alegría los bendigo al emprender Ustedes la ya habitual peregrinación a pie al santuario de San Cayetano en Liniers. Esa piadosa práctica anual se cifra, vez por vez, con las esperanzas y preocupaciones del respectivo año en curso.

Les ruego que recen, en primer lugar, por la feliz terminación de la gestión mediadora realizada por el Santo Padre Juan Pablo II entre nuestra patria y la república hermana de Chile para llegar a una paz definitiva. Recemos, hermanos, para que nuestro pueblo, nuestros legisladores, nuestros periodistas, todos los que son generadores o interpretes de la opinión pública tengan plena confianza en la tarea desarrollada por este mediador de excepción que es Juan Pablo II. La propuesta respeta de modo ecuánime los justos intereses territoriales de nuestros países. La propuesta papal abre un capítulo de mutua colaboración entre Argentina y Chile que prolonga la de los años de la independencia y se constituye en actitud ejemplar para un mundo que debe superar constructivamente y no destructivamente las tensiones y conflictos.

Debemos superar hoy no solo la guerra inminente o ya declarada, sino hasta las remotas posibilidades de un enfrentamiento bélico. Un estado latente de peligro de guerra, en realidad ya exige el desarrollo de un armamentismo, trágico fruto anticipado de ese crimen de lesa humanidad que es la conflagración bélica.

Los invito a rezar por la causa del trabajo. Es imprescindible y urgente que haya trabajo para todos, como condición de vida humana digna y de seguridad material, moral y espiritual para el núcleo familiar. Las dificultades son múltiples en el ámbito interno y externo. Pero la buena voluntad de los responsables superará con tesón y energía esos obstáculos.

Les pido oración para quienes todavía padecen la realidad o las consecuencias del hambre. En particular pienso en los niños, en cuyos cuerpos y espíritus ha quedado impresa la marca de este flagelo. Nuestra dedicación prioritaria a este sector de la población infantil restañará tan tremendos impactos y recuperará índices de salud perdidos en la dura prueba de los años pasados.

Recen al Santo para que entremos definitivamente en una etapa de verdadera libertad democrática que respete ante todo los derechos inalienables de Dios para que Dios nos bendiga con una gracia infinita de reconciliación, de solidaridad y de paz.

+ Jorge Novak  
Padre Obispo de Quilmes.

Quilmes, 12 de agosto de 1984.-

# OBISPADO DE QUILMES



## ESCUELA DE ENSEÑANZA SOCIAL DE LA IGLESIA

### "LA IGLESIA Y EL HOMBRE EN A.L. 1500-1800"

#### 1. EL HOMBRE ABORIGEN

##### .1 La realidad del indio

- descripción geográfica
- cultura y organización
- disminución numérica

##### .2 En defensa del indio

- equiparado a los vasallos: Isabel La Católica
- racionalidad del indio: Paulo III (1537)
- obispos del siglo 16

#### 2. EL NUEVO ORDEN EUROPEO

##### .1 Geografía de la ocupación

##### .2 Régimen administrativo advenedizo

##### .3 Lugar de la Iglesia

- régimen de cristiandad
- patronato
- inquisición

#### 3. LA PROPIEDAD DE LA TIERRA

##### .1 Los "justos títulos" de la Corona

- a) Bula de Alejandro VI
- b) Debate de jeristas y canonistas
  - guerra justa y legítima defensa
  - expansión del Evangelio entre los infieles

##### .2 Latifundismo feudal en A.L.

- a) estructuración inicial (1492-1511)
- b) leyes de la Corona
- c) independencia S. 19 y auge del latifundismo
  - tierras de la corona
  - tierras del común
  - tierras de la Iglesia

#### 4. LIBERTAD DE CONCIENCIA

##### .1 Presencia de sacerdotes y religiosos

##### .2 Métodos diversos

##### .3 el "requerimiento"

5. EL MUNDO DEL TRABAJO

- .1 Sujeción inicial yisa y llana
- .2 La encomienda y el repartimiento: particulares
- .3 La mita: estado (servicio al)
- .4 Reducción (autonomía)

NB. Ordenanzas (Alfaro, Hernandarias ...)

6. PROMOCION DE LA FAMILIA

- .1 Catequesis de niños
- .2 Catequesis de adultos
- .3 Dignidad de la mujer
- .4 Encuentro y convivencia del núcleo familiar

NB. Concilios (Limense III...)

Sínodos (Tucumán 1597...)

Catecismos

7. EVANGELIZACION DE LA CULTURA

- .1 Escuelas y Colegios. Imprentas y Bibliotecas
- .2 Adaptación en la catequesis y en la liturgia
- .3 Reducciones guaraníicas de la S.I.
  - a) El proyecto (Limense III ...)
  - b) Ataques paulistas
  - c) Desarrollo geográfico
  - d) Vida interna
  - e) Ocaso

Introducción:

importancia: un continente evangelizado  
dificultad: diversas interpretaciones hoy  
límites: el hombre en su mundo

Epílogo: siglo 19

revolución burguesa - expansionismos geográficos - proyecto liberal de la sociedad sometimiento 'y genocidia) ulterior del indio inmigración y problemática socialeuropea.

Quilmes, 18 de agosto de 1984.



PREGUNTAS POSIBLES PARA LA JORNADA DIOCESANA DEL CATEQUISTA

1. Sobre catequesis y comunidad.

.1 Convocatoria

- ¿se hace ante la comunidad?
- ¿se presenta luego al catequista ante la comunidad?
- ¿cómo se hace la primera incorporación del nuevo catequista?
- ¿con qué frecuencia se convoca a nuevos catequistas o posibles catequistas?
- ¿que condiciones se presuponen en el posible o nuevo catequista? (residencia en la parroquia o en la diócesis; formación mínima; ejercicio de la catequesis ...)

.2 Misión

- ¿se tiene conciencia de la identidad del catequista y su implicancia en el campo decisivo de la fe de la comunidad?
- ¿hay aceptación de que el maestro de la fe en la diócesis es propiamente el Obispo y que se necesita la misión canónica para ejercer la catequesis?
- ¿todos los catequistas de la parroquia, del colegio o de la capilla han recibido la misión canónica: directamente del obispo, o de su delegado?
- ¿se observan las normas del Sínodo Diocesano?

.3 Actuación

- ¿se informa periódicamente a la comunidad sobre el desarrollo de la catequesis?
- ¿se escucha la opinión de la comunidad?
- ¿anima al consejo pastoral local la preocupación de priorizar la catequesis, facilitando los recursos humanos y metodológicos pertinentes?
- ¿está marchando normalmente un verdadero equipo de catequesis?
- ¿tiene el coordinador de ese equipo una formación acorde a su grave responsabilidad?

2. Sobre catequesis permanente.

.1 Celebración de la Liturgia

- ¿se celebra la misa dominical como la más constante y perfecta catequesis de la comunidad?
- ¿tiene dimensión catequística la celebración del bautismo?
- ¿y la del matrimonio?
- ¿mejoró sustancialmente la celebración litúrgica de la comunidad? (servicios diversos: animador, lector, cantor...; participación próxima del guión, homilía...)
- ¿debería la diócesis acudir en ayuda de las comunidades para mejorar la celebración litúrgica? (Centro de formación litúrgica, en general; Escuela o Cursos de canto litúrgico, en especial ...).
- ¿se dan todavía situaciones o gestos que provocan escándalo, especialmente entre los participantes ocasionales: cuáles, cómo superarlos?

.2 Pastoral familiar

- ¿instrumentó la comunidad catequísticamente la Exhortación Apostólica "Familiaris Consortio"?
- ¿ha mejorado la catequesis prematrimonial?
- ¿existe la catequesis postmatrimonial?
- ¿hay iniciativas interparroquiales o zonales? (Ciclos de catequesis ...)

- ¿se hace sentir la existencia del Secretariado Diocesano para la Familia, como servicio eficaz en la evangelización?
- ¿nuestros colegios católicos desarrollan a pleno su responsabilidad con los padres de sus alumnos, en la evangelización y en la catequesis?

### .3 Pastoral de juventud

- ¿cómo se da la catequesis vocacional?
- ¿y la prematrimonial? (no sólo para novios)
- ¿se los inicia seriamente en la doctrina social de la Iglesia?
- ¿hay ciclos de conferencias sobre problemas candentes o tergiversados por los medios masivos de comunicación? (drogas; sexo; amor; violencia; justicia ...)
- ¿haría falta una Escuela Diocesana de Animadores de Juventud?

### .4 Evangelización del trabajo

- ¿envían los obreros sus hijos a la catequesis presacramentales?
- ¿llegan las familias obreras no sistemáticamente a la catequesis litúrgica dominical?
- ¿les dice algo el comentario bíblico dominical?
- ¿es toda la vida de la Iglesia una auténtica evangelización, de modo que se cumpla la escena evangélica: "los pobres son evangelizados"?
- ¿hemos destacado suficientemente y asumido seriamente la "opción preferencial por los pobres", de Puebla?

### .5 Evangelización de la cultura

- ¿hay constantes que rescatar y evangelizar en la cultura de la población diocesana? ¿cuáles serían las imprescindibles?
- ¿cómo nos acercamos al mundo de la universidad y de la cultura académica? ¿Qué catequisis desarrollamos en el mundo de las profesiones?
- ¿los Movimientos de renovación espiritual que interesan a tantos jóvenes, estudiantes y profesionales son instrumentos aptos de evangelización? ¿Complementan o traban la acción diocesana o parroquial en la tarea evangelizadora o catequística de la Iglesia?
- ¿hay que brindar ayuda a la familia para la lectura crítica de los medios masivos de comunicación? ¿Cuál? ¿De qué modo?

## 3. Sobre la formación catequística.

### .1 Formación inicial

- ¿concurriste a un Centro Eclesial específico? (Instituto Catequístico Diocesano Religiosos...)
- ¿cuáles fueron las deficiencias que más notaste como catequista? (formación bíblica, liturgia, social... metodología ...; contenidos)
- ¿qué te ayudó más?

### .2 Formación permanente

- ¿sientes la necesidad de seguir formándote?
- ¿qué te parece más urgente? (profundizar contenidos; actualizar metodologías...)
- ¿te parece conveniente un Centro de Formación Catequística en cada una de las 4 zonas pastorales de la diócesis? ¿qué esperas de él? ¿Por qué aspectos habría que comenzar?

### .3 Formación especializada

- ¿valdría la pena organizar cursos de especialización? (catequesis de jóvenes; mundo del trabajo; catequesis de confirmación ...)
- ¿qué iniciativas propones a la diócesis para la etapa "de formación" del voluntariado que se presenta en estos años "de diócesis en estado de misión".

REFLEXION PASTORAL EN LA CELEBRACION DEL PRIMER CONGRESO  
CATEQUISTICO DIOCESANO DE QUILMES (Domingo 19.08.'84 - 14.30 hs)

"CRISTO TE CONVOCA, LA IGLESIA TE ENVIA, EL HOMBRE TE AGUARDA"

Hermanos:

Hago del lema del Congreso Catequístico una trasposición al singular, ya que para los cometidos de mi ponencia, me permite un tono más directo y personal. "Grande fue mi alegría al llegar los hermanos y dar testimonio de tu verdad, puesto que vives según la verdad. No experimento alegría mayor que oír que mis hijos viven según la verdad" (3 Juan 3-4). Este encabezamiento de la 3a. carta giraniga expresa a las maravillas mi estado de ánimo como obispo en estos momentos. Estamos celebrando la fiesta de la verdad que es el Evangelio y comprendemos mejor el privilegio de haber sido llamados como catequistas, a ser testigos de Cristo, que es, en forma personalizada, el Evangelio mismo.

1. CRISTO TE CONVOCA

.1 Profesión de fe en el encuentro con Cristo. En otro tipo de transmisión de conocimientos mediante la enseñanza cabe el divorcio entre la vida del docente y el contenido de su mensaje. No es excusable, pero no impide la eficacia en la inteligencia del receptor.

Aquí, en el campo de la catequesis, siempre se comienza por la profesión de fe del agente de pastoral, para pasar a la tarea de transmitir. Antes de ocupar su sitio de evangelizador, el cristiano ha de ponerse frente a Cristo, renovando su fe, actualizándola vez por vez como respuesta personal profunda a la Palabra de Dios que luego proclamará, explicará, aplicará.

La profesión de fe ha de incluir todas las consecuencias posibles del seguimiento de Cristo. Tras el Discurso del Pan de vida se producen grandes huecos en la multitud: Pedro estrecha su fidelidad: "tú tienes palabras de vida eterna" (Juan 6,68). En la Última Cena habla Jesús decididamente de su pasión: "ha de saber el mundo que amo al Padre y que obro según el Padre me ha ordenado. Levántense. Vámonos de aquí" (Juan 14,31). En ese contexto vuelve a definirse Pedro: "Yo daré mi vida por tí" (Juan 13,37; ver Lucas 22,33).

El catequista sabe entonces cómo ha de disponer el corazón para hablar de Cristo a los niños, a los jóvenes, a los adultos.

.2 El misterio de la vocación. Es Jesús mismo quien, en algún momento, tocó tu corazón y te invitó al servicio de la catequesis. Tal vez la ocasión vino desde afuera: admiraste a algún hermano o hermana en la fe que sabía hablar tan bien de Jesús... Tal vez el Señor golpeó íntimamente tu corazón con una iluminación repentina, señalándote la cosecha abundante y la escasez de braseros. Verás a los niños privados del Pan de vida; te impresionaba la juventud huérfana de Dios y engañada por las seducciones de un consumismo huero y esterilizante...

"Designó el Señor a otros 72, y los envió de dos en dos delante de sí, a todas las ciudades y parajes adonde él había de ir" (Lucas 10,1). Salió repetidamente, como el patrón aquel, a contratar colaboradores. Alguno de los presentes, cumplido un buen tramo de su vida, habrán escuchado nítidamente: "¿Por qué están aquí todo el día parados?... Vayan también ustedes a la viña" (Mateo 20,6-7).

¡Qué importante resulta para el ministerio catequístico descubrir la relación directa con un llamado de Cristo! ¡Cómo motiva a la fidelidad, cómo sostiene el esfuerzo de la preparación doctrinal y espiritual previas a cada encuentro de los catequizandos!

incluso esta vocación vibra en el contexto más amplio de la misión evangelizadora universal confiada a los Apóstoles: "Vayan por todo el mundo y proclamen la Buena Nueva a toda la creación. El que crea y sea bautizado se salvará; el que no crea, se condenará" (Marcos 16,16). La tarea catequística pasa a ser, de ese modo, elemento determinante en el vasto ámbito de la historia humano engendrando, con la fe que despierta y alimenta, soluciones fundamentales para la felicidad del hombre.

•3 Instrucciones al apóstol. Llamado por Cristo, ha de auscultar el catequista atentamente los sentimientos que a éste lo animaban en su proclamación del Reino de Dios. El breviario del misionero (Mateo 10) le servirá de espejo. Ha de ser claro en anunciar siempre la presencia de la gracia: la salvación está allí, a la puerta de la conciencia. El catequista ha de caracterizarse por la pureza de sus intenciones: "ustedes lo recibieron gratis; denlo gratis". Ha de ofrecer la paz que él mismo ya posee: "llegue a ella la paz de ustedes". Ha de confiar en la asistencia del Espíritu Santo. Habrá pruebas y persecuciones: más que provocar el desaliento, han de suscitar un servicio más generoso aún. Los momentáneos y aparentes fracasos habrá que superarlos comenzando siempre de nuevo. El Señor se muestra solidario con el misionero: "por todo aquel que se declare por mí ante los hombres, yo también me declararé por él ante mi Padre que están en los cielos" (Mateo 10,32). Jesús se identifica con su enviado: "quien los recibe a ustedes, me recibe a mí, y quien me recibe a mí, recibe a Aquel que me ha enviado" (Mateo 10,40)

•4 La experiencia de Pablo. "El Apóstol Pablo se constituye para nosotros en modelo exímio del ministerio de la Palabra salvífica. "Les predicaba a ustedes y enseñaba en público, y por las calles, dando testimonio tanto a judíos como a griegos para que se convirtieran a Dios y creyeran en nuestro Señor Jesús", dice a los presbíteros de Efeso (Hechos 20,20-21). Y agrega: "yo no considero mi vida digna de estima, con tal que termine mi carrera y cumpla el ministerio que he recibido del Señor Jesús, de dar testimonio del Evangelio de la gracia de Dios" (20,24). Saulo, el perseguidor, había pasado a ser Pablo el Apóstol. Su vida coincidía con el Evangelio mismo: "predicar el Evangelio no es para mí ningún motivo de gloria; es más bien un deber que me incumbe. Y ¡ay de mí si no predicara el Evangelio!" (1 Corintios 9,16). En la misma carta apunta al contenido de su predicación y al espíritu con que ha de hacerse: "yo, hermanos, cuando fui a ustedes, no fui con el prestigio de la palabra o de la sabiduría a anunciarles el misterio de Dios, pues no quise saber entre ustedes sino a Jesucristo, y éste crucificado. Y me presenté ante ustedes débil, tímido y tembloroso. Y mi palabra y mi predicación no tuvieron nada de los persuasivos discursos de la sabiduría, sino que fueron una demostración del Espíritu y del poder, para que la fe de ustedes se fundase, no en sabiduría de hombres, sino en el poder de Dios" (2,1-5) ¡Cuánto puede y debe aprender el catequista de este insigne evangelizador y catequizador que fue el Apóstol! En él se conjuga a la perfección una experiencia personal de Cristo, siempre nueva y siempre creciente, con el celo incansable de dar a conocer al Salvador a propios y a extraños.

•5 Intérprete de la Palabra de Dios. El catequista se acerca a las puertas mismas de la conciencia del niño, del joven o del adulto para hablarle de Dios. Para desplegar ante el catequizando el proyecto de Dios sobre la propia vida de éste y sobre la historia de los hombres. Es una tarea tan sublime como delicada; tan responsable como merecedora de premio.

Sólo puede hablar de la Palabra de Dios quien la estudia con asiduidad. Como dice el Eclesiástico: "aplica su corazón a ser bien de mañana ante el Señor, su Hacedor; suplica ante el Altísimo, abre su boca en oración y suplica por sus pecados. Si el gran Señor lo quiere, será lleno del espíritu de inteligencia. El mismo derramará con lluvia las palabras de su sabiduría y en la oración dará gracias al Señor..." (Eclesiástico 39,5-6).

¿Qué decir de un catequista que no conoce la Biblia? ¿Cómo puede iluminar la conciencia de su catequizando con la sabiduría de Dios, si la presenta tan remota y oscura que se vuelve irreconocible. No desechamos los recursos metodológicos de libros y folletos catequísticos, los mismo que los maravillosos audiovisuales. Menos aún se desestima el magisterio de la Iglesia que interpreta auténticamente los textos bíblicos (la catequesis es un eco necesario de dicha cátedra!). Lo que resulta insustituible es el contacto asiduo, familiar, íntimo con el Libro que Dios quiso se redactara por escrito. El catequista transmite una vida, no una serie de nociones. Da el sabor de la santidad comunica por irradiación la apetencia por la sabiduría que en Cristo nos llega como fuente de felicidad.

verifica entonces lo de la Escritura: "Yo soy como un canal salido de un río, como un arroyo que lleva al paraíso. Déjame: voy a regar mi jardín, voy a regar mis flores. Mi canal se convirtió en río y el río en mar. Haré brillar como la aurora la instrucción, elevaré su luz lo más lejos que pueda. Derramaré la instrucción como la profecía y la transmitiré a las generaciones futuras. Miren: no he trabajado para mí solo, sino para todos los que buscan la sabiduría" (Eclesiástico 24,40-47).

**.6 Dios enseña en la oración.** La sabiduría es un don que Dios comunica a quien se la pide, a quien la busca, a quien se purifica de sus pecados para recibirla. El catequista prepara su testimonio verbal estudiando y rezando.

Oración hicieron los sabios: "dame la sabiduría, que yo no me sienta junto a tu trono, y no me excluyas del número de tus hijos. Que soy un siervo tuyo, hijo de tu sierva, un hombre débil y de vida efímera..." (Sabiduría 9,4-5).

Oración hizo el salmista: "¿Cómo llevará vida honesta un joven? Cumpliendo tus palabras. Yo te busco de todo corazón: no permitas que me aparte de tus mandamientos. Conservo tu palabra en mi corazón, para no pecar contra ti. Tú eres bendito, Señor: enséñame tus preceptos. Yo proclamo con mis labios todos los juicios de tu boca. Me alegro de cumplir tus prescripciones, más que de todas las riquezas. Meditaré tus leyes y tendré en cuenta tus caminos. Mi alegría está en tus preceptos: no me olvidaré de tu palabra" (Salmo 119,9-16).

Oración hizo el Apóstol Pablo, sobre todo para penetrar el insondable misterio de Cristo. "Por lo cual yo, Pablo, el prisionero de Cristo por ustedes los paganos... si es que conocen la misión de la gracia que Dios me concedió en orden a ustedes: cómo me fue comunicado por una revelación el conocimiento del Misterio..." Y, en orden a transmitir tan sublime verdad, y no sólo a gozarla, agrega: "doblo mis rodillas ante el Padre, de quien toma nombre toda familia en el cielo y en la tierra, para que les conceda, según la riqueza de su gloria, que sean ustedes fortalecidos por la acción de su Espíritu en el hombre interior; que Cristo habite por la fe en sus corazones, para que, arraigados y cimentados en el amor, puedan comprender con todos los santos cuál es la anchura y la longitud, la altura y la profundidad, y conocer el amor de Cristo, que excede todo conocimiento, para que se vayan ustedes llenando hasta la total Plenitud de Dios" (Efesios 3,14-19).

¡Grande es la meta, pero es la tarea normal del evangelizador, del catequista, del pastor! No cabe imaginar la posibilidad de estar a la altura de sus exigencias, sin un espíritu de oración, de contemplación, de adoración.

**.7 La más alta cátedra es la cruz.** Has sido convocado por Cristo. De modo misterioso, pero inconfundible, te tocó con su Espíritu, invitándote a ser, no sólo seguidor suyo, sino también su vocero, su catequista. Pero esto supone una comunión tan íntima con El, que incluye también las horas oscuras del Huerto y las no menos arduas del Calvario. El testimonio, esencial al ministerio del catequista, surte plena eficacia cuando bebe, sorbo a sorbo, el contenido del cáliz del Señor.

De ello supo abundantemente el Apóstol: "¡Hijos míos, por quienes sufro de nuevo dolores de parto, hasta ver a Cristo formado en ustedes" (Gálatas 4,19). Antes lo había experimentado el mismo Jesús, que lloró sobre Jerusalén con esta queja: "¡Si también tú conocieras en este día el mensajero de paz..." (Lucas 19,41).

Pero en un grupo de creyentes la acción de Cristo produce buenos frutos. Así lo reconoció Jesús en su oración sacerdotal: "ahora ya saben que todo lo que me has dado viene de ti; porque las palabras que tú me diste se las he dado a ellos, y ellos las han aceptado y han reconocido verdaderamente que vengo de ti, y han creído que tú me has enviado" (Juan 17,7-8).

Esta es la verdadera satisfacción del catequista: ver cómo se plasma cada vez más nítida la fe en Jesús, cómo va cobrando consistencia una forma de vida moldeada en el Evangelio, cómo surge siempre nueva la alternativa de salvación divina para la sociedad desgarrada y desorientada.

De este modo el catequista supera los mil pequeños problemas a lo largo de su servicio pastoral: desinteligencias el grupo de catequistas; poca respuesta de los catequizandos; falta de interés y de apoyo por parte del sacerdote; insuficiencia de medios; falta de salud; ¡cuántas circunstancias más cabría señalar! Son momentos dolorosos, pero fecundos y salvíficos. En el Huerto, traicionado y detenido, Jesús sigue catequizando al servidor herido por Pedro. Ante el tribunal de Armés y Carifás y ante el de Pilato continúa ofreciendo su verdad. En el camino al Calvario endereza la motivación del lamento de las mujeres compasivas. Desde la cruz pronuncia siete palabras que aún hoy resquebrajan la dureza del corazón pecador.

Catequista, no te desanimes ante la primera, ni ante la enésima dificultad. Mírate en el espejo del crucificado y sentirás renacer en tu corazón la fuerza y la alegría de educar en la fe, de ayudar a crecer en la fe.

## 2. LA IGLESIA TE ENVIA

•1 Mandato del obispo. Al hablar del oficio de enseñar correspondiente a los obispos, dice el Concilio Vaticano II: "Los obispos son los pregoneros de la fe que ganan nuevos discípulos para Cristo y son los maestros auténticos, o sea los que están dotados de la autoridad de Cristo, que predicán al pueblo que les ha sido encomendado la fe que ha de ser creída y ha de ser aplicada a la vida, y la ilustran bajo la luz del Espíritu Santo, extrayendo del tesoro de la Revelación cosas nuevas y viejas, la hacen fructificar y con vigilancia apartan de su grey los errores que la amenazan" (Constitución sobre la Iglesia "Lumen Gentium" Nº 25).

En su Discurso inaugural de la 3a. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Pueblo advirtió Juan Pablo II a los obispos: "vigilar por la pureza de la doctrina, base de la edificación de la comunidad cristiana es, junto con el anuncio del Evangelio, el deber primero e insustituible del Pastor, del Maestro de la fe. Con cuánta frecuencia ponía esto de relieve San Pablo, convencido de la gravedad en el cumplimiento de este deber. Además de la unidad en la caridad, nos surge la unidad en la verdad". El catequista se mueve en el plano de la fe, donde el maestro auténtico en cada diócesis es el obispo como sucesor de los apóstoles. Nadie puede ejercer el servicio catequístico si no es ~~viene~~ por el obispo en forma directa, o autorizado equivalentemente por quien lleva su delegación representativa.

La amonestación de Pablo a Timoteo debe resonar en los oídos y en el corazón de cada pastor diocesano: "El fin de este mandato es la caridad que procede de un corazón limpio; de una conciencia recta y de una fe sincera. Algunos, desviados de esta línea de conducta, han venido a caer en una vana palabrería, pretenden ser maestros de la Ley sin entender lo que dicen ni lo que tan rotundamente afirman" (1 Timoteo 1,5-7).

•2 Comunión con el obispo. Unión de fe de caridad con el obispo, he aquí el presupuesto espiritual y la condición imprescindible de la tarea catequística. Sería incomprensible que alguien presumiera llevar a Cristo, no viviendo en unidad de sentimientos con su representante. Pablo escribe a los corintios: "me presenté ante ustedes débil, tímido y tembloroso" (1 Corintios 2,3). Pero también: "no traspasamos los límites debidos, como sería si no hubiéramos llegado hasta ustedes: hasta ustedes hemos llegado con el Evangelio de Cristo" (2 Corintios 10,14).

En nuestros tiempos la comunión puede pasar por períodos de prueba. No es la primera vez que la ley de la encarnación que afecta profundamente a la Iglesia y a sus ministros lleva a Momentos de dolorosa purificación que Dios transforma en sobreabundante salvación.

Había sonado para San Juan Crisóstomo, obispo de Constantinopla, la hora del destierro. En su homilía de despedida exhortó de este modo a sus fieles: "Donde yo esté, estarán también ustedes; donde estarán ustedes estaré también yo. Formamos todos un solo cuerpo, y el cuerpo no puede separarse de la cabeza, ni la cabeza del cuerpo. Aunque estemos separados en cuanto al lugar, permanecemos unidos por la caridad, y ni la misma muerte será capaz de desunirnos. Porque aunque muera mi cuerpo, mi espíritu vivirá y no echará en olvido a su pueblo".

Ese pueblo había debido discernir entre la autoridad imperial, que profesaba tutelar la fe y la paz, y su obispo, que acababa de denunciar escándalos que contrastaban con la santidad del Evangelio.

•3 En el marco de la comunidad. Cuando hablamos del envío catequístico y misionero por parte del obispo, de ninguna manera ignoramos la importancia de todo el pueblo de Dios. Toda la Iglesia es misionera. Ya lo verificamos históricamente en los primeros años del cristianismo.

Recordemos esta escena ejemplar: "Había en Antioquía profetas y maestros... Mientras estaban celebrando el culto del Señor y ayunando, dijo el Espíritu Santo: sepárenme ya a Bernabé y a Saulo para la obra a la que los he llamado. Entonces, después de haber ayunado y orado, les impusieron las manos y los enviaron" (Hechos 13,1-3). Cumplido el periplo misionero, escuchemos el epílogo: "se embarcaron para Antioquía, de donde habían partido encomendados a la gracia de Dios para la obra que habían realizado. A su llegada reunieron a la Iglesia y se pusieron a contar todo cuanto Dios había hecho juntamente con ellos y cómo había abierto a los paganos la puerta de la fe" (Hechos 14,26-27).

Mil veces se fue dando esta realidad a lo largo de los siglos. Enviaban las Iglesias locales, enviaban de las Congregaciones modernas. Vuelven a enviar hoy las diócesis a grupos de apoyo misionero o catequístico: vuelve a ser la comunidad la que ofrece al Evangelio el don de sus mejores y mejores, que, al regresar, edificarán la parroquia, la comunidad religiosa y la diócesis con el relato sencillo y conmovedor de las maravillas de conversión obradas por la gracia victoriosa del Señor Resucitado.

4 Con el dinamismo de la Iglesia renovada.

- A) Concilio Vaticano II
  - a) aspectos esenciales
    - toma de conciencia
    - propósito de renovación
    - compromiso del diálogo
  - b) Conversión eclesial
    - conocer la letra
    - aceptar el espíritu
    - instrumentar la acción
  - c) Glosas sucesivas
    - Sínodo de la Evangelización
    - Sínodo de la Catequesis
    - Sínodo de la Familia
- B) Los Papas VI y Juan Pablo II
  - a) puntos de partida del Concilio Vat. II
  - b) gestos (viajes apostólicos...)
  - c) encíclicas: PP; UA; RH; DM; LE
- C) América Latina
  - a) Medellín
  - b) Puebla
  - c) C.E.A.

5 Al ritmo del Sínodo Diocesano

- A) El Acontecimiento del Sínodo
  - a) Preparación
  - b) Comisiones
  - c) Sesiones plenarias
- B) El Libro del Sínodo
  - a) Documentos oficiales
  - b) Testamento de las Comisiones
  - c) Propuestas y orientaciones
- C) El Espíritu del Sínodo
  - a) Participación
  - b) Comunión
  - c) Misión

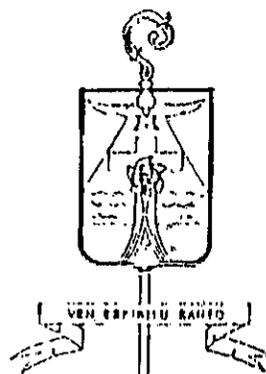
6 Iglesia doméstica: Familiaris Consortio

- A) Páginas bíblicas
  - José y sus hermanos (gén. 37-50)
  - historia de Tobías (Tob)
  - la madre de los 7 hermanos mártires (2 Mac. 7)
  - Nazaret
  - Caná
  - Simón el leproso (Lc. 7)
  - Lázaro y sus hermanas (Lc. 11)
  - Cornelio y su familia (Ac 20)
  - Síntesis (Ef. 6)
- B) Misión della familia (FC)
  - a) formación de una comunidad de personas (18-27)
  - b) servicio a la vida
    - transmisión (28-35)
    - educación (36-41)
  - c) participación en la Iglesia
    - comunidad evangelizadora (51-54)
    - comunidad orante (55-62)
- C) Pastoral catequética
  - a) preparación (66)
  - b) celebración (67)
  - c) testimonio (69)

1.7 Formación del catequista

- A) Inicial de capacitación
  - contenidos
  - metodología
  - dimensiones: bíblica; liturgia; ecuménica
  
- B) Permanente de renovación
  - biblioteca personal
  - centros catequísticos
  - especializaciones
  
- C) Atención o requerimiento
  - Medios de comunicación social
  - diálogo con la cultura
  - cat. nuevos orobidos

# OBISPADO DE QUILMES



Palabras en la Cena a beneficio del Plan Alimentario Nacional  
(Quilmes, 24.08.84 - 21.00 hs.)

---

## 1. Vengo como hombre

- Pensando en la solidaridad que quiere significarse con los privados de alimento, de trabajo, de vivienda segura y digna como triste efecto de duros años de condición egoísta del país

- Recordando las palabras de la Biblia:

"hijo, no prives al pobre del sustento,  
ni dejes en suspenso los ojos suplicantes.  
No entristezcas al que tiene hambre,  
no exasperes al hombre en su indigencia ...  
No rechaces al suplicante atribulado,  
ni apartes tu rostro del pobre ...  
Inclina al pobre tus oídos,  
responde a su saludo de paz con dulzura" (Eclo 4,1-8)

## 2. Vengo como argentino

- Esperanzado en esta hora de normalización constitucinal della patria, uniendo mi presencia y mi esfuerzo a tantos ciudadanos mancomunados en el noble empeño de devolver a la convivencia el espíritu y estilo del mutuo respeto, sobre la base imprescindible de la justicia para la afirmación de la paz.

- Atento al mensaje de Dios (Isaías 58,10-12):

"Si repartes al hambriento tu pan,  
y dejas saciado a la persona afligida,  
resplandecerá en las tinieblas tu luz,  
y lo oscuro de ti será como mediodía ...  
Reedificarán, de ti, tus ruinas antiguas,  
levantarás los cimientos de generaciones pasadas ..."

## 3. Vengo aquí como Obispo

- En el propósito de confirmar un ministerio de solidaridad y de esperanza, en base al diálogo con todos los sectores de la sociedad. Consciente de que el Señor juzgará la bondad de mi servicio no en base a brillantes ceremonias, sino de acuerdo a mi frecuencia y sencillez de estar junto al más humillado y al más necesitado.

- Fiel al mandato de Jesús (Juan 15,12-13):

"Este es el mandamiento mío,  
que se amen los unos a los otros  
como yo los he amado.  
Nadie tiene mayor amor  
que el que da su vida por sus amigos".



PALABRAS PRONUNCIADAS CON OCASION DE LA PRESENTACION  
DEL LIBRO "DISPAREN SOBRE EL BEAGLE (En defensa de la Mediación papal)" del  
Dr. Jaime César Lipovetzky (Buenos Aires 30.08.'84)

---

Amigos:

1. **Escucho e interpreto al Dios de la paz.**

Escucho e interpreto a Dios que, en las Sagradas Escrituras, a través de sus profetas, ofreció a la humanidad una propuesta de paz eterna. A Dios que invitó al desarrollo general. A Dios que convoca a construir y descarta la civilización de la muerte nacida del odio de las guerras.

Lo dice por Isaías: "forjarán azadones de sus espadas, y podaderas de sus lanzas. No levantará espada nación contra nación, ni se ejercitarán más en la guerra (2,4). Lo proclama Cristo, horas antes de ser encadenado: "les dejé la paz, la paz mía les doy" (Juan 14,27). No salió nunca de los labios de Jesús una apología de la guerra, sino más bien esta orden contraria: "Guarda tu espada, porque quien a hierro mata a hierro muere" (Mateo 26,52).

2. **Auguro esta paz a nuestra América Latina.**

Porque somos países hermanos, con arraigados sentimientos fraternos en la religión, en el idioma y en la cultura. Porque nuestros próceres soñaron con una América Latina sólidamente unida en la promoción de sus intereses comunes. Porque detesto la visión de una América Latina reducida a servil impotencia de futuro, en lo económico, vaciada culturalmente de su riquísimo acervo cultural y anulada como presencia protagónica en el escenario del mundo. Por todo ello me pliego con convicción y entusiasmo a cuantos se fatigan por la paz en nuestra América Latina. Juan Pablo II, cualquiera sea el fruto de su fatigosa vigilia como mediador, ya se ha ganado un sitio relevante entre los artífices de la concordia entre nuestros pueblos.

También aquí se despierta en mi corazón el eco de la Biblia, con la plegaria del salmista:

"Auguren la paz a Jerusalén:  
¡Vivan seguros los que te aman!  
¡Haya paz en tus muros  
y seguridad en tus palacios!  
Por amor a mis hermanos y amigos,  
diré: ¡La Paz esté contigo!  
Por amor a la Casa del Señor, nuestro Dios  
buscaré tu felicidad" (Salmo 122,6-9).

3. **Comprometo a favor de la paz mi servicio episcopal.**

En la causa de la paz encontré una verdadera síntesis de todos los elementos abarcados por mi servicio episcopal. Abarca la defensa de la vida, sobre todo de los jóvenes, víctimas prematuras del genocidio provocado por las guerras. Abarca la tutela de la justicia social, ya que la paz, con las ingentes sumas restadas al armamentismo, abre fábricas y escuelas; levanta hospitales; siembra de viviendas dignas, y no de ruinas, pueblos y ciudades.

Por eso elegí la paz como ideal. Por eso busco la paz como meta. Por eso sirvo a la paz como obrero de la cultura humana. Mientras empeño en esta causa mi palabra, mi acción y mi vida, siento la alegría de la promesa de Cristo:

"Felices los que trabajan por la paz,  
porque serán llamados hijos de Dios" (Mateo 5,9)

+ Jorge Novak  
Padre Obispo



REFLEXIONES PROPUESTAS AL ABRIR LA

ASAMBLEA DIOCESANA DE LAICOS

(Colegio "Sagrada Familia", sábado 22.09.'84=15hs)

(esquema)

Introducción: Congreso de laicos de 1984 (lectura de algunas conclusiones) (Aza, pág. 285 ss)

① MIRADA RETROSPECTIVA A LOS 8 AÑOS DE LA DIOCESIS

1. Evolución de la realidad sociopolítica

- a) desaparición de personas
- b) detención PEN
- c) obreros suspendidos
- d) fábricas cerradas: desocupación masiva
- e) hambre: consecuencias para la
  - unidad familiar
  - salud
  - escolaridad
- f) juventud alienada
- g) guerra exterior sangrienta en Malvinas latente con Chile

2. Amplia documentación magisterial

- a) Magisterio del Santo Padre
  - Exhortaciones Apostólicas
    - Evangelii Nuntiandi
    - Catechesi Tradendae
    - Familiaris Consortio
  - Encíclicas
    - Redemptor Hominis
    - Dives in misericordia
    - Laborem Exercens
  - Discursos en América Latina
    - México 1979
    - Brasil 1980
    - América Central 1983
- b) Magisterio del CELAM
  - Puebla: "Laicos" ns. 777-849
- c) Magisterio de la C.E.A.

c) Magisterio de la C.E.A.

- Iglesia y Comunidad Nacional 1981
- Camino de Reconciliación 1982
- Principios de orientación cívica para los cristianos 1982
- Dios, el hombre y la conciencia 1983

.3 Actitud pastoral de la diócesis

a) Centros de formación

- Instituto de Catequesis: San Pablo Apóstol 1977
- Escuela de Ministerios: "San Juan Evangelista" 1978

b) Comisiones Diocesanas de Servicio

- Justicia y Paz 1978
- Acción Social 1980
- Caritas 1982

c) Acción Diocesana

- Campaña de Solidaridad 1982
- Operativo Salud 1983

d) Formas de apostolado

- Movimientos
- Acción Católica 1978 ...
- Encuentros de Evangelización

e) Comunidades Eclesiales de Base

f) Sínodo Diocesano

2

**EL MOMENTO HISTORICO QUE VIVIMOS**

.1 El camino a las elecciones

- elecciones por fracaso del sistema dictatorial
- los partidos hallan amplias coincidencias
- servicio mediador de la Iglesia
- aliento de los Pastores: si a la democracia
- una masa juvenil a la deriva

.2 Libertad en democracia

a) epifenómenos de una crisis

- inflación
- sectas
- pseudocultura

b) sobres cerrados

- armamentismo
- futuro de la educación
- perspectivas matrimoniales: divorcio ...

c) causas profundas

- imposición exterior economía  
pseudocultura
- colaboración interior de grupos financieros

d) la paz social: ver "Iglesia y Comunidad Nacional"

- la empresas
- los sindicatos
- los partidos
- la autoridad
- los medios masivos de comunicación

e) consecuencias profundas

- dignidad de la persona humana
- la familia
- la juventud

**.3 Nuestra opción por los pobres**

a) orientaciones de Puebla: ns. 1134-1165

b) reciente documento de la Santa Sede sobre "Teología de la Liberación"

c) respuesta diocesana: algunos casos

- persecuciones recientes: CC.EE.88.
- Comisión Diocesana de Villas
  - número de villas
  - habitantes (número)
  - concientización
- Hogares de niños y de ancianos; guarderías; Cáritas...

**3 LA MEDIACION DEL PAPA ENTRE ARGENTINA Y CHILE**

**.1 Desarrollo del servicio mediador**

- por qué se llegó a la mediación
- cómo se desarrolló la mediación
- entrega de la propuesta: 12.12.1980

(ver folleto de la Comisión diocesana de Justicia y Paz, pág. 23)

**.2 Datos existentes de modo definitivo**

- a) Acuerdos anteriores entre Argentina y Chile
- b) Mapas oficiales de la Argentina
- c) los títulos históricos y los fácticos
- d) laudo concertado
- e) el Papa: mediador dentro de un marco posible

**.3 Verdaderas causas en juego**

- a) la vida humana, sobre todo del joven
- b) la amistad entre Argentina y Chile
- c) el progreso de nuestros pueblos, especialmente de las provincias limítrofes
- d) el futuro de América Latina:
  - amenazado de atomización
  - ambicionado por las ideologías, por los imperios, por las multinacionales
  - condenado a la depresión demográfica, al retroceso social, a la anulación histórica
- e) la integración y colaboración, como alternativa necesaria para el legítimo protagonismo histórico

#### .4 El bien supremo de la paz

- a) definirse por la paz: no hay término medio, porque el armamentismo exige focos de guerra. Hay que excluir toda eventualidad de guerra
- b) La Iglesia tiene un magisterio clarísimo en el que proclama: ¡la paz! ¡nunca más la guerra!
- c) la paz no se logra sin renunciamentos mutuos, ampliamente compensados por la felicidad recíproca de pueblos hermanos que avangelizan un mundo esquizofrénico

#### .5 Vivir de la verdad

- a) conocer objetivamente los antecedentes históricos
- b) apreciar en su justo valor la mediación del Papa, confiando en su solvencia moral, en su sentido de equidad y en su capacidad
- c) hacerse eco de esta verdad, en la familia, en la parroquia, en el colegio, en la sociedad: atención al magisterio de la Iglesia

Conclusión: confianza en Cristo Redentor y en la Reina de la Paz

#### Textos Bíblicos

##### A) Celebración inicial de la Palabra

- Isaias 9, 1-6
- Salmo 72
- Efesios 2, 12-18
- Lucas 2, 8-16

##### B) Celebración conclusiva de la Misa

- Isaias 55, 6-9
- Salmo 144
- Filipenses 1, 20-27
- Mateo 20, 1-16

Conferencia pronunciada en la parroquia  
de la Medalla Milagrosa, de Belgrano  
(sábado 29.9.84 = 16.00hs.)

## α MEDIACION PAPAL Y CONSULTA NACIONAL

### .1 La mediación como alternativa

#### a) por qué se llegó a la mediación

- luego del rechazo del laudo británico por parte del gobierno argentino (25.1.78) era el último recurso para no acudir a la Corte Internacional de Justicia, de La Haya
- el rechazo de la propuesta papal obligará a recurrir a esta Corte Internacional, cuyo fallo no hará más que confirmar el laudo británico
- luego de este eventual recurso a la Corte Internacional de Justicia de La Haya la definición será ¿la aceptación del laudo o la guerra con Chile? (es una pregunta, pero aparentemente no quedan más alternativas)

#### b) cómo se llegó a la mediación

- 12.12.1978: en Buenos Aires las delegaciones argentina y chilena se ponen de acuerdo en que la Santa Sede sea el posible mediador
- 12.12.1978: Juan Pablo II escribe a los Presidentes de Argentina y Chile insistiendo en que prosigan con el diálogo para evitar enfrentamientos "que pudieran ser susceptibles de consecuencias imprevisibles"
- 21.12.1978: El Secretario de Estado del Papa, cardenal Agustín Casaroli, pide a los embajadores de Argentina y Chile se detengan los aprestos bélicos a la espera de la llegada de un enviado ad hoc.
- 26.12.1978: llega a Buenos Aires el cardenal Antonio Samoré, enviado especial del Papa. Se trasladó a Chile el 28. Objetivos perseguidos por el enviado especial: 1) conocer la situación 2) buscar las posibilidades de un entendimiento pacífico.

#### c) Acuerdos de Montevideo (8.1.79)

- carácter tripartito de la reunión: participan los Cancilleres de Argentina y Chile de la misma mesa de reuniones con el Enviado especial pontificio Antonio Samoré.
- Acuerdo 1º:
  - 1) se solicitó al Papa que actúe como mediador
  - 2) los Gobiernos pondrán disposición del Papa los antecedentes ya obrados en la controversia
  - 3) el Papa podrá sugerir nuevas ideas propendientes a un arreglo pacífico aceptable.
- Acuerdo 2º  
al Enviado especial pide y logra el compromiso de las dos Gobiernos de no recurrir a la fuerza en sus relaciones recíprocas, realizando un retorno gradual a la situación militar existente a comienzos de 1977.

### .2 La mediación como servicio

- a) 4.5.1979: comienza oficialmente el trabajo del mediador, que actúa a través del cardenal Samoré. Se empieza por un encuentro religioso: santa misa y veneración de la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe. Periódicamente la Santa Sede emitirá Comunicados sobre el desarrollo de las reuniones. Los textos son siempre muy genéricos.
- b) Discurso del Papa del 27.9.1979: a las delegaciones argentina y chilena para las negociaciones relativas a la mediación. Destaquemos estas tres sugerencias, que el Santo Padre entendía hacer en el marco de las posibilidades acordadas en Montevideo.

- 1) Buscar ante todo los puntos de convergencia entre las posiciones de ambos países
- 2) Reflexionar sobre las posibilidades de colaborar en toda una serie de actividades
- 3) Retablecer, afianzar y corroborar un clima de confianza mutua

c) Discurso del Papa del 12.12.1980

Lo pronunció con ocasión de la entrega de su Propuesta (que no se dio a conocer públicamente) como mediador. El Santo Padre desarrolla su pensamiento tocando estos temas:

- 1) hay que ofrecer al mundo un gesto muy necesario de superación mediante el diálogo de diferendos internacionales
- 2) Argentina y Chile siempre han vivido una relación en paz
- 3) Hay que llegar a un tratado de paz perenne, creando una "zona de paz"
- 4) vale la pena superar generosamente las dificultades
- 5) la propuesta es en base a criterios de justicia y equidad.

d) Discurso del Papa del 23.4.1980

Insiste en conceptos ya participados a las delegaciones:

- 1) Reanudar las conversaciones conjuntas para entrar en la fase conclusiva de los trabajos logrando, como desarrollo concreto y completo de la Propuesta, la estipulación de un Tratado, siempre en el marco de la paz
- 2) Asegurar para el futuro la solución pacífica de las controversias en cualquier sector de las relaciones mutuas
- 3) Mantener un clima ideal de serenidad, excluyendo todo tipo de actitudes provocativas

3 La mediación como evangelización

a) la verdad como norma invariable

- exclusión de prejuicios
- exclusión de rumores
- exclusión de ideologías

b) la justicia como presupuesto necesario

- los textos (tratados mutuos)
- los mapas (testigos ...)
- los arbitrajes (credibilidad internacional)

c) la equidad como equilibrante

- saber renunciar cada uno a algo
- principios superiores al episodio
- sentido humanitario y proyección histórica

d) valor evangélico de la paz

- la Biblia
- El Magisterio de los Papas: *Tratado Mundial de la Paz*
- Colegialidad Episcopal
  - Vaticano II
  - Sínodo Romano 1971
  - Medellín y Puebla (*Mensaje*)

e) exigencia continental de la paz

- tristes enseñanzas del pasado (1825-1935)
- anulación del futuro de América Latina
- peligro de la paz mundial

# OBISPADO DE QUILMES



## REFLEXIONES PASTORALES COMO PRESENTACION DEL LIBRO

"CORRIENTES SOCIALES DEL CATOLICISMO ARGENTINO", DEL DOCTOR NESTOR TOMAS AUZA  
(Salón "Promúsica", calle Florida 638, Bs.As., martes 2 de Octubre de 1984-18.30 hs)

Introducción: Al aceptar el pedido de presentación del libro "Corrientes Sociales del Catolicismo Argentino", del doctor Néstor Tomás Auza, me sentí motivado no sólo por la amistad que nos une, sino también por ver la oportunidad de una palabra evangelizadora.

El lector se percatará bien pronto, a medida en que se adentra en las páginas de este erudito volumen, de que se halla ante un venero rico en memoria, en sabiduría, en profecía.

Un venero rico en memoria. Es Dios mismo quien, en la Sagrada Escritura, nos manifiesta la importancia de la evocación de los hechos acaecidos anteriormente en el Pueblo de su alianza. "Yo voy a recitar un poema, a revelar enigmas del pasado. Lo que hemos oído y aprendido, lo que nos contaron nuestros padres, no queremos ocultarlo a nuestros hijos, lo narraremos a la próxima generación: son las glorias del Señor y su poder, las maravillas que él realizó" (Salmo 78,2-4). El autor neotestamentario nos dirá: "ya que estamos rodeados de una verdadera nube de testigos, despojémonos de todo lo que nos estorba, en especial del pecado, que siempre nos asedia, y corramos resueltamente al combate que se nos presenta" (Hebreos 12,1).

Un venero rico en sabiduría. Las generaciones que supieron encarar la historia con la luz de la fe, con el impulso de la esperanza y con el ardor de su caridad nos han legado la sabiduría de la vida. Sus hechos no son datos acumulados indistintamente, sino signos que, bien interpretados, nos dan la clave del sentido mismo del convivir humano.

Un venero rico en profecía. Esa aproximación a la historia despliega grandes energías con vistas al futuro. Contemplar el pasado a la luz de la fe, analizarlo objetivamente para desentrañar lo bueno y lo malo, lo que se hizo y lo que se omitió, en disponer de elementos valiosísimos para escrutar y enfrentar las nuevas etapas. El libro que hoy presentamos abunda en estos méritos. Mi cometido será ejemplificarlo tomando algunos términos de su exposición. No pretendo agotar ese análisis, bien sugestivo por cierto, pero que todo lector atento a nuestra realidad y familiarizado con el magisterio de la Iglesia, sabrá continuar por sí mismo.

### 1. Obispo y Laicado: 8 años de experiencia en Quilmes.

.1 Asambleas plenarias. Apenas ordenado primer obispo de la diócesis de Quilmes, el 19 de septiembre de 1987, me preocupé en convocar al laicado. Mi deseo de ser fiel intérprete de las orientaciones del Concilio Vaticano II me impulsaba a promover plenamente al sector ampliamente mayoritario del Pueblo de Dios. Ateniéndome a los principios rectores del Consejo de los Laicos instituido por Pablo VI entablé un diálogo franco y fecundo con los delegados del laicado diocesano. Provenían de las comunidades parroquiales y barriales, de las comunidades educativas y de los movimientos y organizaciones de renovación y apostolado.

.2 Primer Sínodo Diocesano. A los cuatro años convoqué a Sínodo a toda la diócesis. Contando el año de preparación próxima, este acontecimiento se prolongó por espacio de 3 años largos (1980-1983). En esa asamblea la máxima posible en una diócesis, la presencia de los sinodales laicos fue de 2 por cada persona sagrada o consagrada (presbíteros y religiosas). El listado de Comisiones internas abarcó una amplia gama de áreas específicas del laico: Compromiso temporal del cristiano; Mundo del trabajo; Educación; Laicos; Juventud; Familia ...

.3 Comisiones diocesanas permanentes. Las exigencias de servicio como respuesta inequívoca de Iglesia al rigor de las situaciones creadas por la secuela de hechos y tendencias, brindó a los laicos oportunidades inmediatas. Oportunidades complejas, no exentas de riesgos y veladas amenazas. Necesitado de asesoramiento y colaboración efectiva frente al difícil tema de las desapariciones de personas constituí en 1978 la Comisión diocesana de Justicia y Paz, cuyos méritos quiero destacar con un subrayado especial. Cuando el problema obrero (suspensión de horas, días y semanas de trabajo; despidos grupales y masivos; cierre de fábricas) fue cobrando inusitada proyección familiar y social formé en 1980 la Vicaría Episcopal de Acción Social. Dentro de las limitaciones que condicionaron insuperablemente su eficacia, el organismo fue factor importante como despertador de conciencias y como instrumento fructífero de diálogo evangelizador con la sociedad.

.4 Escuela diocesana de Ministerios. Acorde a los principios doctrinales y a las orientaciones pastorales conciliares y posconciliares, invité a los laicos de la diócesis a construir nuestras propias comunidades desde adentro. La plena actuación de las virtualidades arraigadas en el bautismo, lleva a los Pastores a otorgar a los laicos el ejercicio implicado en el sacerdocio común de los fieles. La Escuela de Ministerios "San Juan Evangelista", creada en nuestra diócesis en 1978, va madurando excelentes frutos de santidad y de apostolado en las comunidades. Los tres Departamentos de este Centro de formación: de Animadores/as; de Lectores y Acólitos; de Diáconos permanentes ya se han acreditado como variantes necesarias para la presencia corresponsable del laico.

.5 Movimientos y organizaciones. Entretanto la realidad múltiple de los Movimientos de renovación y de las Organizaciones de apostolado tocan saludablemente el cuerpo social de la Iglesia. Su presencia, no exenta de complejidad en el discernimiento y en la coordinación, es un verdadero regalo del Señor a su Iglesia. Para la Iglesia, que es instrumento universal de salvación, la convocatoria, formación y acción disciplinada de tantos testigos de la resurrección en un mundo cambiante, al ritmo de una historia muy acelerada, es imprescindible. Sólo así puede ella ser fiel a su misión: estar al servicio, en el proyecto divino de salvación, mediante una constante y atenta actitud de diálogo con el hombre.

## 2. Profundo replanteo conciliar.

.1 Toma de conciencia. En el Concilio Vaticano II los obispos han vuelto al equilibrio que supone reconocer a los laicos, en plenitud, su identidad. Baste esta formulación: "Los pastores reconocerán respetuosamente la justa libertad que les corresponde a todos los laicos en lo temporal" (Lumen Gentium", nº 37). Sin duda alguna que el paso que quiso darse fue de largo alcance, superando decididamente siglos de eclipse de buena parte de este sector del Pueblo de Dios que es el Laicado.

.2 Amplia convocatoria. En consonancia con la doctrina propuesta, los obispos concluyen con una convocatoria verdaderamente universal. El Decreto sobre los laicos se cierra con una Exhortación cargada de preocupación y caracterizada por un tono de urgencia bien comprensible. "El santo Concilio ruega encarecidamente en el Señor a todos los laicos que respondan espontáneamente, con espíritu generoso y muy de corazón al llamado de Cristo, que invita en este momento con mayor apremio, y al impulso del Espíritu Santo ... Es el Cristo mismo quien los envía nuevamente a todas las ciudades y lugares adonde El ha de ir. Para que, con las diversas formas y maneras del único apostolado de la Iglesia, que deberán adaptarse constantemente a las nuevas necesidades de los tiempos, se le ofrezcan como cooperadores, abundando sinceramente en la obra del Señor y sabiendo que su trabajo no es vano delante de El" (Apostolicam Actuositatem", nº 33).

.3 Apremiante envío evangelizador. La fuerza de la renovación del Concilio Vaticano II se ha encauzado en los últimos años en el dinamismo de la evangelización. Por ser misión global de la Iglesia también afectó ampliamente a los laicos. Así lo expresa la Exhortación Apostólica "Evangelii Nuntiandi": "El campo propio de su actividad evangelizadora, es el mundo vasto y complejo de la política, de lo social, de la economía, y también de la cultura, de las ciencias y de las artes, de la vida internacionales, de los medios de comunicación de masas, así como también otras realidades abiertas a la evangelización, como el amor, la familia, la educación de los niños y jóvenes, el trabajo profesional, el sufrimiento, etc" (nº 70). Este documento magisterial iluminó la 3a. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Puebla, cuyas opciones preferenciales por la familia, los jóvenes y los pobres son bien conocidas.

### 3. Congreso Nacional de Laicos.

#### .1 En el epílogo de una difícil experiencia nacional. Como homenaje a los beneméritos dirigentes que celebraron

hace un siglo el Primer Congreso de los Católicos Argentinos se desarrollarán, dentro de pocos días, las jornadas del Congreso Nacional de Laicos de nuestra Iglesia. Hace cien años aquellos insignes representantes del Pueblo de Dios sentían la necesidad de someter a examen crítico, tanto las nuevas circunstancias sociopolíticas que vivían la patria, cuanto la actitud de respuesta cristiana que se imponía. Hoy sale el país de un período angustioso para afirmarse en la convivencia cimentada en la justicia, en la honestidad, en la reconciliación. ¿Ayudará el Congreso a ver, a valorar, a programar eficazmente la presencia evangelizadora por vía de testimonio y de acción?

#### .2 "Vivir el país, Sentir el país, Servir al país". Este lema del Congreso de Laicos de octubre de 1984 es promisorio.

Cabría esperar valiosos aportes del Laicado de las 60 diócesis argentinas. ¿Dónde, sino a la luz de la fe en Cristo, en el marco de la fraternidad eclesial, y con las resonancias profundas que traen el eco cercano y lejano de nuestra población, podríamos los pastores palpar mejor la situación concreta de nuestras familias? Como Pastores aguardamos ansiosamente esta opinión dentro de la Iglesia. ¿Queremos escuchar el lenguaje de la verdad, porque también para nosotros fale la revelación del Evangelio: "la Verdad los hará libres!"

#### .3 Omisiones en Acción Social. El libro cuya presentación nos congrega hoy lleva un título llamativo: "Corrientes Sociales del Catolicismo Argentino".

Una elemental y sana crítica interna nos hace constatar la dolorosa ausencia de una Pastoral conjunta respecto del Mundo del Trabajo. Leyendo las constantes preocupaciones de nuestros laicos de las dos últimas décadas del siglo 19 y de las dos primeras del siglo 20 por la cuestión social duele más la omisión de este esfuerzo evangelizador mancomunado. Diversos representantes de la autoridad civil han franqueado en los últimos años el umbral de la sala de la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Argentina. Lo han hecho igualmente grupos de apostolado de nuestros laicos comprometidos. Quienes, pese a pedirlo reiteradamente, no han podido expresar por sí mismos sus puntos de vista, su interpretación de la realidad, sus sugerencias han sido nuestros obreros. Es de esperar que tal y tanta omisión sea prontamente revertida por una atención no sólo suficiente, sino (a la luz del Documento de Puebla) privilegiada de quienes entran de lleno en lo que Juan Pablo II (en su Encíclica "Laborem Excerns" identifica como "Evangelio del Trabajo".

#### .4 Los Medios de Comunicación Social. Aparece otra constante en el libro del doctor Auza; la búsqueda de un instrumento eficaz

en el campo del periodismo. Los diversos Congresos que repasa en esas páginas sintieron la insuficiencia de los católicos en las publicaciones periódicas. No dieron con la solución perfecta. Pero, acusaron la falta y se empeñaron en superarla. ¡Cuánto nos debe decir esa insistencia! La situación, lejos de mejorar, reviste hoy caracteres de mayor insuficiencia. Por una parte, ha habido un desarrollo prodigioso de los Medios Masivos de Comunicación. El fenómeno es evidente y no necesita descripción. Basta aludir el enorme impacto ejercido por los programas televisivos en nuestros hogares. Los niños son allí víctimas prematuras e inocentes de una tergiversación de los valores cuyas consecuencias han de pesar negativamente en la moralidad del futuro. Nuestra omisión es, entonces, tanto más manifiesta y negativa. ¿Demostrará el Congreso de Laicos, como sus antecedentes, sensibilidad ante el problema? ¿Hallará alguna solución, siquiera como propuesta para un futuro no demasiado remoto?

#### .5 Toda la Iglesia evangeliza a toda la juventud. Sorprende gratamente en la obra del profesor Auza la evocación de

los dos Congresos Nacionales de la Juventud Católica: el de 1908 y el de 1925. ¡Qué oportuno releer las propuestas generadas en ambas asambleas mientras se va desarrollando la Prioridad Pastoral Conjunta de la evangelización de la juventud! Para el año que viene, declarado por las Naciones Unidas como Año Internacional de la Juventud, se prevé un Congreso Nacional Católico de Jóvenes. Es necesario reflexionar, a sesenta años de distancia, del por qué de las frustraciones. Es preciso lograr el equilibrio entre fe y vida, para que la historia, purificada del pecado, se transforme en historia de salvación. Mediando el año 1982 señalé en una Carta Pastoral a la diócesis un llamativo contraste de traslado de jóvenes. Del Sur frío regresaban nuestros muchachos de las Malvinas, mustios, heridos en sus cuerpos y quebrados en su temple. Era una caravana silenciosa y sufrida, que, quizás, no supimos esperar y recibir con el cariño requerido. Al Sur frío se encaminaban otras caravanas de jóvenes, a disfrutar anchamente la alegría de un vivir paralelo, donde no cabía el minuto de silencio para pensar en el joven soldado muerto o mutilado. ¡Muchos de los jóvenes turistas procedían de nuestros colegios católicos! El sábado de esta semana peregrinación a Luján muchísimos jóvenes, al ritmo de la plegaria y de la reflexión compartidas. Nos alegramos al constatar la fe en las nuevas generaciones. Pero debemos preocuparnos muchísimo en hacer también de ellos constructores activos y heroicos de una sociedad basada en la justicia. ¿Lo estamos haciendo?

Conclusión. Los laicos deseosos de colaborar eficazmente en la construcción del Reino de Dios; Sobre todo los laicos más comprometidos en el testimonio y en el apostolado leerán este libro con gran satisfacción espiritual. Sentirán, al recorrer estas páginas, que varias generaciones que peregrinaron por estas tierras, buscaron, como ellos ahora, los caminos del hombre para llevarles la salvación de Dios. Con un bagaje doctrinal abundante (citemos las Encíclicas y Exhortaciones de los Papas; los Documentos del Concilio Vaticano II; los Documentos de Medellín y de Puebla; los Documentos de la Conferencia Episcopal Argentina, como "Iglesia y Comunidad Nacional") están en inmejorables condiciones para la presencia testimonial y la acción apostólica.

El momento apremia, pero también se constituye en una riquísima posibilidad de salvación. Sepamos responder sin titubeos, sin cobardías, sin omisiones. Como las generaciones católicas aquí historiadas, también nosotros contamos con la seguridad de la asistencia del Señor Resucitado. También para el numerosísimo sector del nuevo Pueblo de Dios que son los laicos tiene vigencia la misión evangelizadora:

"Yo he recibido todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Y yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo" (Mateo 28,18-20).

El todopoder del Señor gloriosamente Resucitado, ha de alentar al laico, en esta hora de salvación de la patria Argentina (estamos en vísperas del 80 Congreso Eucarístico Nacional), a brindarse, por entero, en la tarea de la evangelización para todos sean discípulos de Cristo: todo el hombre y todos los hombres, con sus situaciones y sus estructuras; con sus logros técnicos y sus malogros morales. Malogros que hay que sanear y elevar, para que todo sea de Cristo, en quien todas las cosas creadas han de recapitularse.

Cedo la última palabra al Libro Sagrado: "que recobren su vigor las manos que desfallecen y las rodillas que flaquean. Y ustedes, avancen por un camino llano, para que el rengón no caiga, sino que se cure. Busquen la paz con todos y la santificación, porque sin ella nadie verá al Señor" (Hebreos 12,12-14).



EVOCACION DEL AMIGO EDUARDO PIMENTEL

Este 4 de octubre se cierra con una noticia gratificante para todos los promotores de la paz. El Presidente leyó el texto elaborado por la oficina de la mediación pontificia. El primer párrofo reza escuetamente que "las delegaciones de la Argentina y Chile, con la ayuda de la Santa Sede y sobre la base de la propuesta papal del 12 de diciembre de 1980, han logrado plena coincidencia para la solución del diferendo en la zona austral".

Los pueblos hermanos de Argentina y Chile saludan alborozados esta "buena noticia", este resultado de laboriosas vigiliias de trabajo y de diálogo. El Evangelio es proclamado hoy en toda nuestra América Latina bajo el signo de la paz duradera, anticipo de una estrecha integración y colaboración con vistas al futuro.

En nuestro calendario se inscribe hoy en el nombre de un santo que ha conquistado ampliamente los espacios de la humanidad: San Francisco de Asís. ¡Qué magnífica coincidencia entre la vida de este hombre de paz y el Evangelio de la paz proclamado hoy! A los 20 años el joven Francisco cambia sus hábitos guerreros por una dedicación exclusiva a la causa de la paz. ¡Qué actual el mensaje de ese gesto para una juventud como la nuestra (la argentina, la de América Latina, la del mundo entero) que clama por un cambio semejante!

Ahora toda la humanidad ha de cambiar sus aprestos bélicos, convirtiéndose a condiciones y compromisos de paz. La sensatez del diálogo ha de superar transnochadas actitudes belicistas. Urgentísimas soluciones de fuentes de trabajo, de viviendas dignas, de instituciones seguras para el desarrollo de la cultura y la atención de la salud, claman por la Impresión del armamentismo que seca los corazones, frena el vuelo del espíritu y carcome las reservas morales y materiales de la sociedad.

Escribo estas líneas en un atardecer promisorio, cuajado de esperanzas para América Latina y para el mundo. Es la mejor forma para evocar a Eduardo Pimentel: amigo, cristiano cabal, ciudadano ejemplar. Su semblanza será un signo elocuente para las generaciones del futuro. Ellas comprenderán en toda su justa dimensión el mensaje legado por Eduardo con sus declaraciones, sus gestos, sus obras.

Cuando, días atrás, marchábamos encolumnados por las calles de Buenos Aires, en adhesión a la labor de la CONADEP, alguien comentaba: "esta tarde debería estar aquí Eduardo". Para quienes creemos en la vida eterna, Eduardo estaba allí, levantando bien en alto la bandera de los derechos humanos, el perdón de la libertad, y de la justicia. Su memoria vivirá en nuestros corazones, vivirá en la patria entera, vivirá en las familias y en las juventudes que eventraron en él un punto inequívoco de referencia para la reivindicación de sus legítimos y prioritarios derechos en una sociedad que nos comprometemos en hacerla más humana y más fraterna.



*Jorge Novak*  
JORGE NOVAK  
PADRE OBISPO

Quilmes, 4 de octubre de 1984, día de San Francisco de Asís.



REFLEXION INICIAL PARA LA JORNADA INTERPARROQUIAL  
DE LAS COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE

(domingo 28.10.84)

Hermanos:

- ① **JUAN XXIII: 26 años** Hace hoy exactamente 26 años, la tarde del 28 de octubre de 1958, Angelo Roncalli era elegido Papa con el nombre de Juan XXIII. El sol otseñal doraba con sus resplandores vespertinos el balcón de la fachada de la basílica de San Pedro. Me encontraba presente, aclamando al nuevo obispo de Roma, Cabeza del Colegio de los Obispos.

Juan el Bueno, como recordemos con admiración y cariño, inició un período de renovación de la Iglesia, cuyo dinamismo nos ha contagiado y prosigue su curso salvífico en este lento ocaso del siglo 20. La Jornada interparroquial de las Comunidades Eclesiales de Base de nuestra diócesis es signo y testimonio del acontecimiento eclesial más trascendente de los últimos tiempos de la Iglesia.

Sea el día que hoy comparten ustedes el mejor homenaje de la comunidad diocesana a Juan XXIII, al recordarse el cuarto siglo preciso de su presentación al mundo como sucesor de Pedro. Más que bellos discursos, en esta vitalidad en el Espíritu la ofrenda espiritual que deponemos sobre la tumba del Papa humilde y bueno, verdadero Padre de los pobres.

- ② **CREO EN LA IGLESIA UNA, SANTA, CATÓLICA Y APOSTÓLICA** De la convocatoria de Juan XXIII a Concilio Ecuménico surgió la realidad del Vaticano II, del cual queremos sentirnos eco, herederos y fieles instrumentos. En sus documentos resplandece con luz vivísima el misterio de la Iglesia de Cristo.

Ante ustedes quiero renovar, al comienzo de la convivencia de hoy, mi profesión de fe en Cristo y en su Iglesia. Proclamo solemnemente mi fe inalterable en el Señor Jesús, gloriosamente Resucitado y Viviente entre nosotros. Con Pedro no me cansaré de repetir: "Señor, ¿a quién iremos? Tu tienes palabras de vida eterna. Nosotros hemos creído y sabemos que eres el Santo de Dios (Juan 6,68-69). Y: "Señor, estoy dispuesto a ir contigo a la cárcel y a la muerte" (Lucas 22,33).

Renuevo mi fe en la Iglesia. Lo hago con la formulación de los primeros Concilios Ecuménicos: "Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica". Esa es mi Iglesia, nuestra Iglesia. La de ayer y la de hoy. La misma y única Iglesia de Cristo y de sus Apóstoles. Es una Iglesia renovada por la fuerza del Evangelio, pero no una Iglesia nueva. Integrada por nosotros, que afeamos su rostro con las manchas y arrugas de nuestros pecados, va purificándose por la presencia infaltable del Espíritu Santo.

Ustedes forman parte de esa única y verdadera Iglesia de Cristo. Al comenzar esta Jornada, ratifiquen su amor a la Iglesia. Que los ilumine la exhortación de San Pablo: "Con mucha humildad, mansedumbre y paciencia, soportéase mutuamente por amor. Traten de conservar la unidad del Espíritu, mediante el vínculo de la paz" (Efesios 4,2-3).

3) **UNA BUENA NOTICIA PARA LOS POBRES** La Palabra de Dios que la Iglesia ofrece hoy a la meditación de nosotros, sus hijos, propone la fórmula definitiva del nuevo estilo de sociedad aportado por Cristo al dinamismo de la historia humana: "Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todo tu espíritu... Amarás a tu prójimo como a tí mismo" (Mateo 22, 37-39). Así reza la 3ra. lectura de la misa.

En la lra. quiero destacar la severa advertencia de nuestro Padre Dios: "Ustedes no harán daño a la viuda ni al huérfano. Si lo hacen ustedes, ellos clamarán a mí, y yo escucharé su clamor..." (Exodo 22,22-23).

Antes que lo decidieran los Obispos en Puebla, ya había hecho Dios mismo su opción por los pobres. Por eso mi fe en Cristo y en su Iglesia ha de expresarse necesariamente en mi propia preferencia pastoral por los más débiles, por los perseguidos, por los postergados en los planes de promoción humana y en los tribunales de justicia que configuran la sociedad organizada.

Sin falsas retóricas, sin actitudes teatrales indignas de un cristiano y, más aún, de un obispo, expreso una vez más mi decidida voluntad de estar cerca del que sufre física o moralmente, tratando de ser, día tras día, un buen samaritano, como Cristo, que no dudó en entregar su fama y su sangre por todos nosotros.

4) **EL EVANGELIO DE LA PAZ** Esta Jornada se realiza en un contexto histórico nacional marcado por hechos y palabras de violencia. Ideologías que coartan la libertad de la población cuando acceden ilegalmente al poder, aprovechan ahora la libertad brindada por la democracia para sembrar el desconcierto, el temor y la desesperanza.

Frente a tan tristes provocaciones del odio egoísta y opresor, aparecen las Comunidades Eclesiales de Base como alternativa concreta inspirada y moldeada por el Evangelio. La promoción de la justicia y la afirmación de la paz encuentran en ellas el ambiente propicio, en el que el amor y la solidaridad son constantes en los momentos de felicidad y de prueba, en las horas fáciles y en las difíciles.

Nuestra patria grande de América Latina vibró en las últimas semanas con el anuncio de una noticia pascual: el Acuerdo logrado por nuestros países hermanos de Argentina y Chile, gracias a la mediación del Santo Padre. Se trataba, en realidad, de algo mucho más significativo que lo que pudiera apreciarse a primera vista. Se trataba de un capítulo nuevo en la historia de nuestro continente y del mundo entero.

En nuestras Comunidades Eclesiales de Base esa paz continental ya se vive espiritualmente; ya que, diseminadas por doquiera, en las geografías más diversas, laten al unísono, animadas por las grandes causas del Evangelio: la verdad, la justicia, la paz, la reconciliación, el amor, la fraternidad solidaria.

De este modo se logra la síntesis entre la fe y la vida, entre la historia y la

comunidad cristiana, imprescindible para la plena liberación del hombre latinoamericano. Desde su adhesión inquebrantable a Cristo, la Iglesia nos impulsa a la acción transformante de la sociedad. Alentamos en ella presencia consciente, que se hace participación por la vía del diálogo y culmina en el servicio coherente, paciente y perseverante.

Alentamos la integración eficaz de nuestros pueblos "que tienen tantos valores, necesidades, dificultades y esperanzas en común" (Documento de Puebla, n. 1282).

Alentamos el ejercicio de la democracia como garantía de respeto y defensa de los más humildes: nada pueden esperar las familias modestas de los regímenes defacto, mucho van a promoverse con la democracia que cultiva la libertad en la justicia

Hoy celebramos en nuestra diócesis el Domingo Mundial de las Misiones. Nos sentimos parte de una Iglesia que el Señor Resucitado envió al mundo entero: "Yo he recibido todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Y yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo" (Mateo 28, 18-20).

Que esta afirmación solemne del Salvador, testamento y mandato por igual, nos ilumine y nos consuele en esta Jornada. Tenemos motivos para vivir, porque los tenemos para morir por Cristo. Demos con alegría el testimonio de nuestra fe. Que el Aleluya de la Pascua no se apague en nuestros labios, ya que la Virgen y Madre María lo canta con nosotros.

+ *Fruje Morán*

*Quilmes, 28 de octubre de 1984*

CEB

JORNADA INTERPARROQUIAL DE COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE  
DIOCESIS DE QUILMES

28 de octubre de 1984

TEMARIO:

I.- LA PRACTICA PROFETICA DE NUESTRAS COMUNIDADES

- 1- Cuál es la práctica profética de denuncia y anuncio de nuestras comunidades?
- 2- Qué normas nos dan Jesús y los profetas para conocer si una comunidad es o no profética?
- 3- Qué nuevas tareas y alternativas debemos realizar para que nuestras comunidades sean más auténticamente proféticas?

II.- LA COMUNIDAD ECLESIAL DE BASE Y EL COMPROMISO BARRIAL

- 1- Cuál es el compromiso de nuestras comunidades en los Barrios ?
- 2- Cómo mejorar la relación y la marcha de nuestras comunidades con las Instituciones del Barrio ?

III.- NUESTRA ESPIRITUALIDAD COMO IGLESIA DE LOS POBRES

- 1- Qué nos mueve a comprometernos en la liberación de los pobres ?
- 2- A partir de la práctica de nuestras comunidades, cuál es nuestra vivencia de Cristo y María ?
- 3- Cómo se nos manifiesta el Espíritu de Dios hoy a través de los pobres ?
- 4- Qué Iglesia está naciendo desde las CEBs. ?

+++ LUGAR DEL ENCUENTRO: Colegio de Lourdes

Horario: de 9 hs. a 17 hs.

HORARIO:

- . 9 hs. Llegada
- . 9,45 hs. Oración
- . 10 hs. Exposición y presentación de los temas
- . 10,30 hs. Trabajo en grupos
- . 12,30 hs. Almuerzo a la canasta ... tiempo libre
- . 14 hs. Proyección del Video-cassette: II Encuentro Latinoamericano de Comunidades Eclesiales de Base.  
Subplenario de los diferentes grupos con sus respectivos secretarios.
- . 15 hs. Plenario
- . 16 hs. Micrófono abierto
- . 16,30 hs. Testimonios del Ecuador.
- . 17 hs. Celebración de la Eucaristía  
Despedida

LLEVAMOS ....

- los alimentos para compartir
- el equipo de mate
- la guitarra, bombo, panderetas, etc:...

"JUNTOS CELEBRAMOS LA MARCHA  
DE UNA IGLESIA  
MISIONERA  
Y PROFETICA".

## JORNADA DE COMUNION Y PARTICIPACION

La participación. Los obispos latinoamericanos reunidos a comienzos de 1979 en Puebla sintetizaron sus aspiraciones, y las de toda su feligresías, en el lema "comunión y participación". A la luz de este principio quiero referirme a la Jornada de la consulta nacional sobre el Diferendo austral que hemos protagonizado los argentinos ayer. Ese domingo 25 de noviembre merecerá de los políticos otros enfoques e interpretaciones. Las mías se inspiran en una inquietud preferentemente religiosa. La masiva concurrencia de los ciudadanos a las urnas me ha impresionado profunda y gratísimamente. Hubo clara conciencia de la importancia del tema tratado y de la correlativa responsabilidad que implicaba. Ello resultó tanto más notable cuanto que era la libertad personal la que exclusivamente determinaba el ir o el quedarse; el pronunciarse por una alternativa, o por la contraria. Quizá ayude a comprender el pensamiento que quiero expresar un texto de nuestro documento colegiado "Iglesia y Comunidad Nacional" (Nº 125):

"No conciben con una verdadera democracia diversas formas de autoritarismo, que pueden invadir la mentalidad y la práctica políticas. El autoritarismo político descansa sobre un prejuicio de discriminación: sobre la falsa conciencia de que solamente un grupo, o una persona, por sus condiciones intelectuales o morales, estaría investido de capacidad y derecho para conducir a la Nación y, por consiguiente, de autoridad para gobernar. En su forma extrema, el autoritarismo no acepta la democracia y cae en la dictadura; pero a veces se presenta con una tentativa de adaptación a la democracia, aunque usando diversos mecanismos de marginación política.

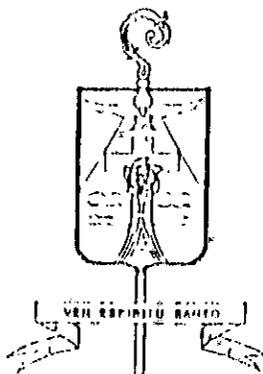
El autoritarismo suele enmascarar una forma de dominación de un solo grupo social sobre el resto de la sociedad. Es lo que rechaza la Iglesia cuando reprueba aquellas formas políticas que "desvían el ejercicio de la autoridad en la prosecución del bien común, para ponerla al servicio de un grupo o de los propios gobernantes".

La comunión. En rigor, ejerciendo apropiadamente la participación se libera el camino que conduce a la verdadera comunión. Hablamos de una comunidad nacional y la denominación debería respaldarse en esa realidad más interior y más profunda que es la comunión, la "común unión". Para ello hay que hacer permanente referencia a la causa mayor que motiva la convivencia social llamada "bien común". El bien de cada persona (vida, salud, libertad, educación...), el bien del núcleo familiar (estabilidad, vivienda digna; trabajo seguro; remuneración justa...), el bien de las entidades intermedias... Sin duda que la Jornada del domingo 25 ofreció un signo inequívoco de comunión porque estaba en juego uno de los temas más trascendentes del bien común: la paz entre dos pueblos hermanos. Como efectos positivos del logro de esta paz, la población sabía o intuía la consecución de muchos otros beneficios de enorme importancia: el ahorro moral y material deducido de la superación del armamentismo debe pasar a engrasar el presupuesto de los planes de salud, de educación, de promoción integral del hombre. Jornada de participación para la comunión: la vista se agranda tanto como el horizonte, que va abriendo ante nosotros la perspectiva cierta de la integración en la patria grande de América Latina.

La tarea recién empieza. Al concluir su "Mensaje a los Pueblos de América Latina" decían los obispos:

"En Medellín, terminamos nuestro Mensaje con la siguiente afirmación: tenemos fe en Dios, en los hombres en los valores y en el futuro de América Latina. En Puebla, tomando de nuevo esta profesión de fe divina y humana, proclamamos: Dios está presente, vivo, por Jesucristo liberador, en el corazón de América Latina. Creemos en el poder del Evangelio...

# OBISPADO DE QUILMES



Exhortación Pastoral para la Asamblea Diocesana de Caritas (Quilmes 03.11.84)

Hermanos:

1. Convocados por la Palabra de Dios. Obedeciendo al mandato divino de socorrer a  
\*\*\*\*\*  
nuestros hermanos necesitados, ustedes, en algún momento de vida, se incorporaron como voluntarios a la acción desarrollada por Caritas. Antes que nosotros, hizo Dios mismo opción preferencial por los pobres: "Si hay junto a ti algún pobre de entre tus hermanos, en alguna de las ciudades de tu tierra que el señor tu Dios te da, no endurecerás tu corazón ni cerrarás tu mano a tu hermano pobre, sino que le abrirás tu mano y le prestarás lo que necesita para remediar su indigencia" (Deuteronomio 15,7-8).

¡Bendita la hora en que nuestro corazón se conmovió, como el de Jesús al ver el hambre de la muchedumbre (ver Mateo 15,32) y nos hizo obedientes al mandato evangélico: "denles ustedes de comer!" (Mateo 14,16). Apartir de entonces gozamos momentos de inefable paz. Más que nunca se cumple aquí la promesa de Jesús: "yo les digo: por todo el que se declare por mí ante los hombres, también el Hijo del hombre se declarará por él ante los ángeles de Dios" (Lucas 12,8).

2. La ininterrumpida presencia de Jesús en los pobres. En el hermano hambriento y se-  
\*\*\*\*\*  
diento, en el enfermo y desnudo, en el forastero y encarcelado se prolonga y actualiza la presencia de Cristo. Para ser admitidos en el cielo a contemplar su rostro deslumbrante, para fijar nuestra mirada absorta en la de Jesús, hemos de descubrir y valorar ahora ese rostro desfigurado y anónimo del pobre. Hemos de llegar aquí a compartir la pasión de Cristo en el sufrimiento de nuestros hermanos, si queremos compartir en el cielo la gloria del Salvador.

Somos Iglesia y en nuestra condición de comunidad reunida por la profesión de fe en el Salvador hemos de asumir la tarea del alivio y de la defensa de los pobres. "Pan de indigentes es la vida de los pobres, quien se lo quita es un hombre sanguinario. Mata a su prójimo quien le arrebatara su sustento, vierte sangre quien quita el jornal al obrero" (Eclesiástico 34,21-22).

El primer Concilio de la Iglesia resolvió serios problemas tocantes a la evangelización de los paganos. Pablo lo recuerda en su Carta a los Gálatas: "Santiago Cefas y Juan, que eran considerados como columnas, nos tendieron la mano en señal de comunión a mí y a Bernabé; nosotros nos iríamos a los gentiles y ellos a los circuncisos; sólo que nosotros deberíamos tener presentes a los pobres, cosa que he procurado cumplir con todo esmero" (Gálatas 2,9-10).

Qué notable! Superar tensiones internas a raíz de distintos enfoques y métodos de evangelización, sí, pero la mayor preocupación del Colegio de los Apóstoles es la de priorizar la atención de los pobres. Mucho antes que la Conferencia General de Obispos en Puebla, los Apóstoles del Concilio de Jerusalén formulaban, en términos inequívocos, su opción preferencial por los hermanos necesitados.

3. Una meta bien concreta del Novenario preparatorio al Jubileo de 1992

\*\*\*\*\*

En la 2a. mitad de este siglo 20, la Iglesia universal se ha esmerado en renovar su impulso evangelizador. Basta repasar los documentos del Concilio Vaticano II y las orientaciones surgidas de los Sínodos Romanos de Obispos, como las vertidas en páginas tan inspiradas como la Exhortación Apostólica "Evangelii Nuntiandi. Demás está decir que aludo también a Medellín y Puebla.

Ahora peregrinamos todas las diócesis de América Latina hacia el jubileo continental de 1992. Nuestro Sínodo Diocesano ha culminado en un verdadero clamor porque nos declárasemos "en estado de misión". A consignar este propósito misionero no se me borra del corazón y de la memoria las palabras apostólicas: "sólo que nosotros debíamos tener presentes a los pobres".

En 1992 la acción de Cáritas deberá estar sólidamente organizada en todas nuestras parroquias, en todas nuestras capillas, en todos nuestros colegios. Debemos llegar a que se considere como escándalo (porque lo es ya ahora!) el que una comunidad deje de pensar seriamente en los pobres. Nadie puede alegar imposibilidad. El apóstol Pablo dice de los cristianos de Macedonia: "aunque probados por muchas tribulaciones su rebotante alegría y su extrema pobreza han desbordado en tesoros de generosidad... (2 Corintios 8,2)

4. Liturgia: una oración que enciende el fuego del amor

\*\*\*\*\*

Toda catequesis ha de llevar al testimonio de vida y a la acción solidaria por los necesitados. Sería extraña y absurda, sería equivocada una catequesis (de cualquier nivel que fuese) que no alentase, como último objetivo, la caridad.

Pero la mejor catequesis de la Iglesia es su celebración litúrgica. Para ser legítima ha de compenetrarse de espíritu fraterno, culminando en una eficaz puesta en común de los bienes. Ya lo advertía Dios en el Antiguo Testamento: "observar la ley es hacer muchas ofrendas, atender a los mandamientos hacer sacrificios de comunión. Devolver favor es hacer oblación de flor de harina, hacer limosna es ofrecer sacrificios de alabanza ... No te presentes ante el Señor con las manos vacías, pues todo esto es lo que prescribe el mandamiento. La ofrenda del justo unge el altar, su buen olor sube ante el Altísimo. El sacrificio del justo es aceptado, su memorial no se olvidará" (Eclesiástico 36,1-6)

Para nosotros el verdadero altar es Cristo y el memorial por excelencia es el sacrificio eucarístico, presencia constante del misterio pascual obrado por Jesús al entregar su cuerpo y sangre por nuestros pecados y para reunir a los hijos de Dios que andaban dispersos. Por eso, desde los orígenes mismos de la Iglesia, la misa dominical es la ocasión privilegiada para poner en común nuestros bienes. El testimonio lo da San Pablo: "cada primer día de la semana, cada uno de ustedes reserve en su casa lo que haya podido ahorrar ..." (1 Corintios 16,2).

5. Con la fuerza del Espiritu Santo

\*\*\*\*\*

A la vista de la escena del lavatorio de los pies cumplido por Jesús en la última Cena (Juan 13) invoquemos con fervor al Espiritu Santo para que nos llene de alegría y de generosidad en el servicio de nuestros hermanos. Somos débiles e inconstantes: El es el Espiritu que impulsa a la Iglesia, como a Jesús, a evangelizar a los pobres.

Sepamos perseverar, sepamos convocar a muchos más para que se integren en los cuadros de servicio de Cáritas. Mantengamos el espíritu de comunión y de disciplina, ya que de ese modo se ayudará mejor y más eficazmente al hermano indigente. Que las relaciones entre las Cáritas locales y la diócesana sean fluidas y ordenadas.

Los Estatutos han sido redactados como instrumento eficaz de comunión, con la norma básica de no restar nunca, de sumar siempre.

Les agradezco a todos ustedes la entrega de su tiempo y de sus dones para la edificación de la comunidad. Agradezco en ustedes a todos los colaboradores de Cáritas: a los voluntarios, a los bienhechores, a los formadores.

Cierro mi exhortación con estas palabras paulinas: "La caridad de ustedes sea sin apariencia: destestando el mal, adhiriéndose al bien; amándose cordialmente los unos a los otros; estimando en más cada uno a los otros; con un celo sin negligencia; con espíritu fervoroso; sirviendo al Señor; con la alegría de la esperanza; constante en la tribulación; perseverantes en la oración, compartiendo las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad" (Romanos 12,9-13).

## Hacia el 5º Centenario del Descubrimiento de América

Novenario de años. Con 2º paso de infatigable peregrino Juan Pablo II llegó a nuestra América el último 12 de octubre para iniciar oficialmente una novena bien original. Original por su duración: 9 años. Original por el marco geográfico en que se desarrolla: nuestra patria grande, la América Latina. Original por su contenido: una más cabal asimilación del Evangelio. En una extensa homilía, pronunciada en Santo Domingo, ratificó el solemne compromiso que ha de tener la Iglesia con la causa del hombre. Tal vez este párrafo, que trascibe, sintetice bien nuestro ideal, con ~~el~~ el vigor que sabe insuflar el Papa a sus formulaciones:

"El ejemplo de Cristo de amor al necesitado, se ha encarnizado para la Iglesia en Latinoamérica, sobre todo a partir de Medellín y Puebla, en la llamada opción preferencial por los pobres. En la perspectiva del ya cercano medio milenio de evangelización, la Iglesia en América Latina enfrenta ante esa tarea importantísima, que funda sus raíces en el Evangelio. No cabe duda que la Iglesia ha de ser íntegramente fiel a su Señor, poniendo en práctica esa opción, ofreciendo su generoso aporte a la obra de "liberación social" de los muchedumbres desposeídas, a fin de lograr para todos una justicia que responda a su dignidad de hombres e hijos de Dios".

Fidelidad a Medellín y Luebla. En rigor ~~podría~~ podría decirse que la nueva de años recién iniciada entraña para nuestros comunidades diversos el esfuerzo serio, sistemático y prolongado para lograr la plena puesta en práctica de los veintocinco postulados ~~ya~~ aprobados en Medellín y Luebla.

Aquí la visión del hombre y el consiguiente propósito de solidarizarnos con él y orientarlo hacia la consecución de sus legítimos anhelos adquiere contornos bien definidos, para decirlo literalmente con la redacción del Documento de Luebla (n.º 31):

"La situación de extrema pobreza generalizada adquiere en la vida real posturas muy concretas en los que deberíamos reconocer los rasgos esenciales de Cristo, el Señor, que nos cuestiona e interpela".

Y los obispos, a reemplazo requerido, posan se devista a una galería de retratos que nos acerca al hombre de existencial de nuestros pueblos: postos de niños, postos de jóvenes, postos de desorientados y postos de indígenas, "los más pobres entre los pobres"; postos de campesinos, postos de desempleados y postos de marginados urbanos; postos de ancianos; postos de postos...

Los obispos no tendríamos podría ni excusa ante el vivir de la historia si no ostentáramos una total coherencia con tan solemne declaración de principios y enunciado de preferencias pastorales. No se trata de temas indiferentes: tocan las raíces mismas del ser humano; están condicionan el marco insustituible del convivir histórico e la justicia y en la paz.



14  
Prestiana. Remítase una última transcripción  
textual del fragmento de habla (nº 137):

"Todo esto llevará . . . de amplificación  
(es por el número)

F. J. J. J.

Quilmes, 18 de noviembre de 1984

PARA "EL SUR POLITICO"

Hacia el 50 centenario del Descubrimiento de América :

Novenario de años: Con su paso de infatigable peregrino Juan Pablo II llegó a nuestra América el último 12 de Octubre para iniciar oficialmente una novena bien original. Original por su duración;: 9 años. Original por el marco geográfico en que se desarrollará nuestra patria grande, América Latina. Original por su contenido: una más cabal asimilación del Evangelio.

En una extensa homilía, pronunciada en Santo Domingo, ratificó el solemne compromiso que ha de tener la Iglesia con la causa del hombre. Tal vez este párrafo que transcribo, sintetice bien nuestro ideal, con el vigor que sabe insuflar el Papa a sus formulaciones:

" El ejemplo de Cristo de amor al menesteroso, se ha concretizado para la Iglesia en Latinoamérica, sobre todo a partir de Medellín y Puebla, en la llamada opción preferencial por los pobres.

" En la perspectiva del ya cercano medio milenio de Evangelización, la Iglesia en América Latina se halla ante esa tarea importantísima, que hunde sus raíces en el Evangelio. No cabe duda que la Iglesia ha de ser íntegramente fiel a su Señor, poniendo en práctica esa opción , ofreciendo su generoso aporte a la obra de "liberación social" de las muchedumbres desposeídas, a fin de lograr para todos una justicia que corresponda a su dignidad de hombres e hijos de Dios ".

Fidelidad a Medellín y Puebla:

En rigor podría decirse que la novena de años recién iniciada entraña para nuestras comunidades diocesanas el esfuerzo serio, sistemático y prolongado para lograr la plena puesta en práctica de las orientaciones pastorales aprobadas en Medellín y Puebla.

Aquí la visión del hombre y el consiguiente propósito de solidarizarnos con él y acompañarlo hacia la consecución de sus legítimos anhelos adquiere contornos bien definidos. Para decirlo literalmente con la redacción del Documento de Puebla (Nº 31) :

"La situación de extrema pobreza generalizada adquiere en la vida real rostros muy concretos en los que deberíamos reconocer los rasgos urrientes de Cristo, el Señor, que nos cuestiona e interpela ".

Y los Obispos, a renglón seguido, pasan revista a una galería de retratos, que nos acerca al hombre dramatismo existencial de nuestros pueblos: rostros de niños golpeados por la pobreza; rostros de jóvenes desorientados y frustrados; rostros de indígenas " que pueden ser considerados los más pobres entre los pobres"; rostros de campesinos, de obreros, de subempleados y desempleados; rostros de marginados y hacinados urbanos; rostros de ancianos; rostros y más rostros...

Los obispos no tendríamos perdón ni excusa ante el juicio de la historia si no actuaríamos en total coherencia con tal solemne declaración de principios y enunciado de preferencias pastorales. No se trata de temas indiferentes: tocan las raíces mismas del ser humano; condicionan el marco insustituible del convivir histórico en la justicia y en la paz.

EL inmenso bien de la libertad en democracia: Vale la pena detenernos unos instantes en la causa de la paz.

En el mensaje a los pueblos de América Latina con que concluyeron el Encuentro de Puebla, incluyeron los Obispos una advertencia de largo alcance: (Pág 51)

"La civilización del amor condena las divisiones absolutas y las murallas psicológicas que separan violentamente a los hombres a las instituciones y a las comunidades nacionales. Por eso, defiende con ardor la tesis de la integración de América Latina. En la unidad y en la variedad, hay elementos de valor continental que merecen apreciarse y profundizarse mucho más que los intereses meramente nacionales. Conviene recordar a nuestros países de América Latina la urgente necesidad de conservar e incrementar el patrimonio de la paz continental, porque sería, de hecho, tremenda responsabilidad histórica el rompimiento de los vínculos de la amistad latinoamericana, cuando estamos convencidos de que existen recursos jurídicos y morales para la solución de los problemas de interés común " .

Debemos agradecer a Dios todos los días el haber logrado la plena vigencia de la Constitución Nacional. En la libertad democrática ejercida con responsabilidad y respeto hacia los demás, se asegura el bien común de todos los ciudadanos. La Iglesia insiste en el binomio "comunidad y participación". Hemos de alentar el sentido profundo de comunidad. Pero la comunidad es la suma de cada uno de nosotros. Y cada uno de nosotros ha de brindarse, en el ámbito que le es propio, de modo activo, participando realmente en el protagonismo histórico reclamado a nuestra generación.

Nuestra palabra es también a este respecto clara y entusiasta, con este tenor del Documento de Puebla, en que reclama (Nº 134):

"Una convivencia social fraterna donde se fomenten y tutelen los derechos humanos; donde las metas que se deben alcanzar se decidan por el consenso y no por la fuerza o la violencia; donde nadie se sienta amenazado por la represión, el terrorismo, los secuestros y la tortura " .

Por esa vía llegaremos, con paciencia activa y creadora, a la ansiada meta de una patria grande que, más allá de fáciles formulaciones escritas, hará sentir fuerte y pacíficamente su presencia en el mundo, como una alternativa de sensatez humana y de sabiduría cristiana.

Permitaseme una última transcripción textual del Documento de Puebla (Nº 137):

" Todo esto llevará a una mayor integración de nuestros pueblos en coincidencia con las tendencias universales de una sociedad, como suele decirse, más globalizada y planetaria, potenciada por los medios de comunicación de amplísimo alcance " .

+ Jorge Novak  
Padre Obispo

Quilmes, 18 de Noviembre de 1984

UN AÑO DE VIDA DEMOCRATICA (Ira. Nota)

El Saludo del Presidente electo. Corría el mes de noviembre de 1983. Los obispos argentinos nos hallábamos reunidos en nuestra 47a. Asamblea plenaria. Una tarde las puertas de la sala que nos congregaba se abrieron para dar paso al Doctor Raúl Alfonsín, que acababa de ser elegido democráticamente Presidente constitucional. Por primera vez en la historia de nuestra Conferencia Episcopal acaecía un hecho semejante. Sencillas y emotivas, las palabras del Señor Presidente expresaban gratitud y amistad. En respuesta, las de los obispos deseaban al elegido prudencia y sabiduría en su ardua y noble servicio a la patria. Un fuerte apretón de manos del Doctor Alfonsín con cada obispo rubricó la breve escena, animada por la calidez de un diálogo apenas iniciado.

Fácilmente surgía en nuestra conciencia de servidores de la Palabra de Dios el bien conocido texto paulino relativo al sentido y a la dignidad de la autoridad pública. El Apóstol escribía a los Romanos en estos términos: "todos deben someterse a las autoridades constituidas, porque no haya autoridad que no provenga de Dios, y las que existen han sido establecidas por él. En consecuencia, el que resiste a la autoridad se opone al orden establecido por Dios, atrayendo sobre sí la condenación" (Carta a los Romanos 13, 1-2).

Doctrina de los obispos acerca de la democracia. Sobre la base inalterable de esta palabra inspirada e intocable, los obispos argentinos hemos insistido, reiteradamente en los últimos años, en la necesidad de respetar plenamente el régimen democrático adoptado por nuestro país de acuerdo a la Constitución Nacional. Podrían citarse muchos textos, pero basta para el objetivo de estas reflexiones el siguiente, que puede leerse en nuestro documento colegiado "Iglesia y Comunidad Nacional".

Decíamos allí, en mayo de 1981: "La Iglesia, recordando que sólo Dios es la fuente de la autoridad y el fundamento de las leyes, recogió el contenido esencial del régimen democrático, en el sentido de que, en contra del absolutismo del Estado, hacía el Pueblo, en la humano, el sujeto primero de la autoridad y su inmediato transmisor a los gobernantes elegidos, y afirmaba algunos derechos humanos, principalmente los de libertad de expresión política y religiosa. La posterior confrontación de la democracia con los totalitarismos del siglo presente, que absorbían la persona humana en la totalidad del Estado omnipotente permitió también a la Iglesia rescatar con plena claridad el núcleo más profundo y auténtico, del movimiento democrático: la prioridad, en su orden, de la persona humana sobre el Estado. Principio este que implicaba el respeto de los derechos fundamentales del hombre, la participación de los ciudadanos en la vida y en la organización política de la Nación, y la consecuente limitación y control del poder, por parte del pueblo, en los regímenes democráticos" (Iglesia y Comunidad Nacional, número 109). La cita ha sido necesaria para precisar la actitud objetiva de los obispos respecto de cualquier grupo humano actuante en el contexto de una democracia que tenga plena vigencia. Hay que retener, además, las restantes afirmaciones de "Iglesia y Comunidad Nacional" y del magisterio con que completamos dicho documento: la promoción del bien común por parte del partido gobernante como por parte de los partidos opositores; la primacía de la persona humana y de la familia; la importancia particular de la justicia social, el decidido desaliento al golpismo...

Miremos sinceramente el año cumplido. Hemos desandado un año luego de la recuperación del estilo democrático de vida. Es importante ser objetivos en la mirada retrospectiva, porque, también aquí, vale la advertencia de Jesús: "la verdad los hará libres". Hemos respirado la libertad, en las múltiples expresiones que le atribuye la civilización moderna: libertad de conciencia, de opinión, de asociación... Aun subsistiendo en más de un ambiente el miedo que un régimen totalitario impuso sistemáticamente, es indudable que la población apreció mucho la amplia libertad brindada por el marco constitucional. Hemos sido testigos de un notable esfuerzo por devolver a la Justicia la autonomía, la majestad y la imparcialidad que lees inherente. Nunca ha habido en el país un empeño igual por ofrecer al ciudadano la verdadera seguridad a que aspira legítimamente. La tarea es amplia y particularmente compleja. Lo importante es que haya justicia, sin pausas ni pausas; el ciudadano más humilde sigue atento la evolución de los hechos, en una actitud en la que la credibilidad es sometida a prueba por un escepticismo ya muy marcado, pero que esta vez tiene una nueva oportunidad para afirmarse.

Miles de familias argentinas han sentido de cerca la solidaridad de la patria, gracias a la acción de programa alimentario votado unánimemente por el Parlamento. Aun con su limitación de respuesta a una

emergencia, que espera soluciones de fondo (fuentes de trabajo), la historia argentina ha enriquecido sus páginas con este capítulo de asistencia que tanto nos une en el rescate de los niños de hoy, que serán los hombres del mañana.

El resultado de la reciente consulta nacional sobre el diferendo austral ha sido otra prueba de que los argentinos sabemos priorizar las grandes causas del bien común, más allá de las opciones políticas más concretas.

Subsisten aún muchos problemas en el país. La democracia no es una panacea automática. Requiere el compromiso pleno de nuestra libertad, iluminada por la verdad y dinamizada por el amor.

Si ha querido insistir en aspectos positivos, se debe a la necesidad de cambiar entre nosotros, un lenguaje frecuentemente negativo. Lejos de caer en la falsa complacencia (¡jamas podemos sacrificar la verdad!), intento mostrar que podemos dialogar en el marco de la Constitución sin dar pie a quienes desean ser una democracia débil, incoherente, sin metas claras y precisas.

Que Dios inspire con su sabiduría (la Constitución reconoce en Él la "fuente de toda razón y justicia") para que cada aniversario que festejemos en el futuro, sea de nuevos logros del bien común entre nosotros: en el campo de la verdad, de la justicia y de la paz.

+ Jorge Novak  
Padre Obispo

Quilmes, 27 de noviembre de 1984.

## LOS DERECHOS HUMANOS, UNA PAGINA DEL EVANGELIO

Cuando el 10 de diciembre de 1948 la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la redacción de los 30 Artículos sobre los Derechos Humanos, el mundo entero vivió una de las jornadas más esperanzadoras de su historia. Después de las terribles escenas de la Segunda Guerra Mundial, más allá de los muros que habían ocultado los horrores de la tortura, superando, en un propósito de enmienda inicial los campos de concentración, el foro más representativo de la humanidad dictaba una página de cordura y sabiduría.

Antes que las Naciones hastiadas de violencias y destrucciones, proclamaran el Código humanitario de los Derechos del hombre, Dios mismo los había subrayado con insuperable energía en los capítulos de la Biblia. A Caín, el primer beligerante y fratricida, le enrostra: "¿qué has hecho? Se oye clamar la sangre de tu hermano hasta mí desde el suelo" (Génesis 4, 10). Confiando una misión liberadora a Moisés, la fundamenta Dios en que tiene a la vista la situación de su pueblo, "y he escuchado su clamor en presencia de sus opresores, pues ya conozco sus sufrimientos" (Exodo 3, 7). Y como no cabe en Dios la indiferencia ante el mal, bajaba para la liberación de su pueblo, pero requería la colaboración de Moisés. Dios salva al hombre con la instrumentación de otros hombres.

Juan XXIII incluyó ampliamente el tema de los Derechos Humanos en su última Carta Encíclica que fue como su canto del cisne: "Pacem in terris". La firmó el 11 de abril de 1963, en Jueves Santo (le atribuía un enorme significado simbólico por el tema desarrollado!), cincuenta días antes de morir. Cuando los obispos convocados por él a asamblea plenaria (en el Concilio Vaticano II) abordaron luego la temática del hombre y de su sociabilidad, demostraron que la prédica del Papa Juan el Bueno los había impactado profundamente.

Nada extraño, entonces, que hablaran del respeto debido a la persona humana en estos términos: ("Constitución sobre la Iglesia en el mundo actual", número 27):

"En nuestra época principalmente, urge la obligación de acercarnos a todos y a servirlos con eficacia cuando llegue el caso, ya se trate de ese anciano abandonado de todos, o de ese trabajador extranjero despreciado injustamente, o de ese desterrado, o de ese hijo ilegítimo que debe aguantar sin razón el pecado que él no cometió, o de ese hambriento que reclama nuestra constatación recordando la palabra del Señor: Cuantas veces hicisteis eso a uno de estos mis hermanos menores, a mí me lo hicisteis (Mt. 25, 40):

No sólo esto. Cuanta atenta contra la vida - homicidios de cualquier clase, genocidios, aborto, eutanasia y el mismo suicidio deliberado-; cuanto viola la integridad de la persona humana, como, por ejemplo, las mutilaciones, las torturas morales o físicas, los conatos sistemáticos para dominar la mente ajena; cuanto ofende a la dignidad humana, como son las condiciones inhumanas de vida, las detenciones arbitrarias, las deportaciones, la esclavitud, la prostitución, la trata de blancas y de jóvenes; o las condiciones laborales degradantes, que reducen al operario al rango de mero instrumento de lucro, sin respecto a la libertad y a la responsabilidad de la persona humana; todas estas prácticas y otras parecidas son en sí mismas infamantes, degradan la civilización humana, deshonran más a sus autores que a sus víctimas y son totalmente contrarias al honor debido al Creador. (BAC 252, pág. 296-297);

Pasemos de lo doctrinal a lo situacional, a lo históricamente concreto de nuestro continente. Los obispos reunidos en Puebla abordaron decididamente el arduo y sublime campo de los Derechos humanos. Son contestes de sus violaciones: "Desde el seno de los diversos países del continente está subiendo hasta el cielo un clamor cada vez más tumultuoso e impresionante. Es el grito de un pueblo que sufre y que demanda justicia, libertad, respeto a los derechos fundamentales del hombre y de los pueblos" (Nº 87)

A la dolorosa constatación responde una firme voluntad de compromiso. Compromiso del anuncio: "Nos alegramos de que también en nuestros pueblos se legisle en defensa de los derechos humanos. La Iglesia tiene obligación de poner de releve ese aspecto integral de la Evangelización, primero con la constante revisión de su propia vida y, luego, con el anuncio fiel y de la denuncia profética...." (Nros. 227-338)

Compromiso de jugarse: "La Iglesia asume la defensa de los derechos humanos y se hace solidaria con quienes los propugnan...." (Nº 146).

El domingo 18 de noviembre tuvo lugar en nuestra catedral de Quilmes una oración ecuménica en favor de los Derechos Humanos. De 14 naciones de América Latina llegaron delegados que, sumados a nosotros, en el templo ampliamente colmado, elevaban doloridas sus voces a Dios, pidiendo consuelo, justicia y verdad. La preocupación común que los había congregado en la ciudad de Buenos Aires era el de la desaparición de personas. Nuestra fibra religiosa acusaba el fortísimo impacto de una emoción latinoamericana indescriptible, al escuchar el testimonio público de nuestros hermanos de Guatemala, de Haití, de El Salvador, de los demás países representados.

Años atrás, en 1979, había llegado al país una delegación de la CIDH ("Comisión Interamericana de los Derechos Humanos"). Hablando a los jueces de la "Corte Interamericana de los Derechos Humanos" ponderaría Juan Pablo II su relevante función de este modo (3 de marzo de 1983): "En vista de esa noble función, deseo expresar, señores, mi apoyo y aliento, mientras invito a las instancias interesadas a recurrir con valentía a esta Corte para confiarle los casos de su competencia, dando así prueba concreta de reconocerle el valor plasmado en sus estatutos..."

Pues bien, al producirse la mentada visita de la CIDH aparecieron, con bastante profusión, leyendas que decían: "los argentinos somos derechos y humanos". Se pretendía cubrir con sorna una terrible realidad inhumana. La Palabra de Dios no tolera tales despropósitos: "Cuando se aplasta bajo el pie a todos los cautivos de un país, cuando se tuerce el derecho de un hombre ante la presencia del Altísimo, cuando se causa injusticia a un hombre en su proceso, ¿no lo ve el Señor?" (Lamentaciones 3, 34-36)-

Cumple su primer aniversario el régimen democrático, restaurado en el país. Los argentinos tenemos la gran oportunidad de transformar nuestra patria, definitivamente, en el ambiente ideal para el cultivo de los Derechos Humanos. De todos los Derechos, puestos en vigencia mientras cumplimos los deberes correlativos. No cabe la indiferencia con su fruto vacío, la omisión: en su conjunto, las actitudes más peligrosas de una democracia que, por naturaleza y definición, supone y exige participación consciente, sabia, activa.

+ Jorge Novak

Quilmes, 4 de diciembre de 1984.

MENSAJE CON OCASION DE LA MARCHA POR LA AFIRMACION DE LA DEMOCRACIA.

QUILMES, 07/12/84, 19 Horas.

1) TUTELEMOS LA DIGNIDAD DEL HOMBRE:

La presencia en esta manifestación de todos los sectores de la población de Quilmes se motiva en el ineludible propósito de agregar mi palabra y mi acción a quienes se comprometen a velar por la dignidad del hombre. De cada persona humana y de toda la persona humana.

En nuestro siglo y también en nuestra Argentina hemos vuelto a escuchar el lamento desgarrador del vate inspirado, cuyos versos recogieron las páginas sagradas de la Biblia:

"Se agotan mis ojos de llorar  
y arden mis entrañas,  
mi hígado se derrama por tierra  
por el desastre de la hija de mi pueblo,  
mientras desfallecen niños y lactantes  
en las plazas de la ciudad.  
Ellos decían a sus madres:  
¿Dónde hay pan?,  
mientras caían desfallecidos, como víctimas,  
en las plazas de la ciudad,  
exhalando el espíritu  
en el regazo de sus madres.  
(Lamentaciones 3,11-12 ).

En estas expresiones proféticas bien podemos ver sintetizados todos los horrores de una ideología que desprecia la dignidad del hombre, con la tortura física y moral que lo masifica, lo degrada, lo destruye.

Frente a tales desvaríos ha reaccionado lo mejor de la sociedad, también entre nosotros. Ha cobrado fuerza de juramento el no permitir más que un solo habitante de nuestra patria Argentina deba postrarse ante la prepotencia y la soberbia. La eminente dignidad del ser humano emerge ante nosotros como un compromiso solemne que merece y exige de cada uno de nosotros toda nuestra dedicación, a cualquier precio, hasta nuestra propia vida.

## 2) BRINDEMOS ESPERANZA A LA FAMILIA :

Mi participación en este acto ciudadano se inspira todavía en otra causa prioritaria: la familia, nuestra familia, cada núcleo familiar. Los mecanismos de la dependencia, de la dominación y de la humillación de nuestros países latinoamericanos han apuntado a la desmoralización de la familia.

Reserva inagotable de valores morales, escuela irremplazable de relaciones sociales sanas y equilibradas, bastión firmísimo de la auténtica cultura nacional, la familia ha de ser objetivo privilegiado de nuestros esfuerzos de recuperación y de promoción.

Como Obispo seguiré bragando incansablemente por fuentes seguras de trabajo y por salarios acordes a las exigencias de la justicia social. Así la familia Argentina podrá tener su vivienda propia y digna; podrá educar a sus hijos; podrá orientarlos al futuro con la serenidad de una esperanza basada en posibilidades reales y generosas.

La palabra bíblica es categórica al respecto: "Lo primero para vivir es agua, pan, vestido y casa para abrigarse" (Eclesiástico 29,21). Una sociedad que formula planes de renovación en el marco de la justicia tiene asegurado el éxito y abre luminoso el capítulo de la esperanza. Ya lo proclamó el profeta al proponer soluciones en tiempos de decadencia y desaliento:

"Romper las cadenas injustas,  
desatar las amarras del yugo,  
dejar libres a los oprimidos,  
y romper toda clase de yugo,  
Compartirán tu pan con el hambriento,  
entrarán a tu casa los pobres sin techo,  
vestirás al que veas desnudo  
y no volverán la espalda a tu hermano.  
Entonces tu luz surgirá como la aurora  
y tus heridos sanarán rápidamente.  
Marchará delante de Ti tu recto obrar  
y la gloria del Señor te seguirá.  
Entonces, si llamas al Señor, responderá.  
Cuando llames, dirá: " Aquí estoy ".  
(Isaías 58,6-9 ).

## 3) CULTIVEMOS EN PAZ LA AMISTAD LATINOAMERICANA:

Hemos ofrecido al mundo entero una lección de madurez social, de sensatez humana, de visión esperanzada de la historia al concretar el acuerdo de paz y amistad con nuestros hermanos chilenos. Toda América Latina exultó de gozo ante el feliz anuncio. El mundo desangrado por interminables guerras carcomido por el cáncer del armamentismo y aterrorizado

ante la perspectiva siniestra de la puesta en acción de los arsenales nucleares, volvió a respirar ya a sonreír.

Señalo, entonces, una tercera causa de mi presencia y participación en el evento de esta tarde: mi solidaridad plena con la causa de esa Patria Grande, que es nuestra América Latina. Es la solidaridad comprometida fuertemente con la liberación de este continente. Un continente al que, con sobrada razón, consideramos la cuota generosa de esperanza que podemos ofrecer a la humanidad en el lento declinar del siglo 20.

Nada mejor, para fundar la seriedad de mis asertos, que la página del Documento de Puebla redactada en estos precisos términos: "Acción de la Iglesia por la persona en la sociedad Internacional";

Nº 1275 : Tanto el desequilibrio de la sociedad internacional como la necesidad de salvaguardar el carácter trascendente de la persona humana en un nuevo orden internacional, hacen que la Iglesia urja su proclama- ción y el esfuerzo por hacer realidad ciertos derechos como:

Nº 1276 : El derecho a la convivencia internacional justa entre las naciones, con pleno respeto de su autodeterminación económica, polí- tica, social y cultural.

Nº 1277 : El derecho de cada nación a defender y promover sus propios intereses frente a las empresas transnacionales, haciéndose necesaria la elaboración a nivel internacional de un estatuto que regule las actividades de dichas empresas.

Nº 1278 : El derecho a una nueva cooperación internacional que revise las condiciones originales de dicha cooperación.

Nº 1279 : El derecho a un nuevo orden internacional con los valores humanos de solidaridad y de justicia.

Nº 1280 : Este nuevo orden internacional evitará una sociedad sobre e criterios neomalthusianos; se fundará en las legítimas necesidades so- ciales del hombre; asumirá un sano pluralismo con la adecuada repre- sentación de las minorías y los grupos intermedios, a fin de que el mismo no sea un círculo cerrado de naciones; preservará el patrimonio común de la humanidad y en especial los océanos.

Nº 1281 : Finalmente, los excedentes económicos, los ahorros prove- nientes del desarme y cualquiera otra riqueza sobre la que, aún a nivel internacional, pesa la "hipoteca social", deberán ser utiliza- dos socialmente, asegurando al acceso inmediato y libre de los más débiles a su desarrollo integral.

Nº 1282 : En especial reconociendo que los pueblos latinoamericanos tienen tantos valores, necesidades, dificultades y esperanzas en común, se debe promover una legítima integración que supere los egoísmos y los estrechos nacionalismos y respete la legítima autonomía de cada pueblo, su integridad territorial, etc., y promueva la autolimitación de los gastos de armamentos.

DERECHOS DEL HOMBRE- DEBERES DEL HOMBRE

En todo el mundo han vuelto a proclamarse este lunes 10 de diciembre de 1984 los Derechos Humanos. Es una Jornada digna celebrarse por el enorme significado que les es inherente. Mucho de-  
ja de desear su vigencia plena, hasta en países signatarios de la primera hora, pero los principios están a la vista. Las generaciones venideras sabrán llevarlas mejor que nosotros a la práctica.

Corresponde ahora dedicar también un espacio al subrayado de los deberes del hombre. Juan XIII, en su resonante documento "Pacem in terris" que, como afirmé en otro comentario, puede ser considerado su testamento en el magisterio social, tiene buen cuidado en mencionar la correlatividad entre derechos y deberes.

Unos textos probatorios: "al derecho del hombre a la existencia corresponde el deber de conservarla; al derecho a un decoroso nivel de vida, el deber de vivir con decoro; al derecho de buscar libremente la verdad, el deber de buscarla cada día con mayor profundidad y amplitud". Quienes no aceptan la correlación entre derechos y deberes, sigue enseñando Juan el Bueno "se asemejan a los que derriban con una mano lo que la otra construyen".

Como corolario práctico deduce el mismo Juan XIII dos consecuencias. Ante todo, superar la inercia, la indiferencia, la omisión: "cada uno debe aportar su colaboración generosa para procurar una convivencia civil en la que se respeten los derechos y los deberes con diligencia y eficacia crecientes".

Luego, actuar con sentido de responsabilidad. A esta altura de la civilización, con el desarrollo de la conciencia de la humanidad y procesando en forma debida los datos brindados por la informática, se supone que todos obrarán no gregoriamente, sino con criterios personales: "Cada cual ha de actuar por su propia decisión, convencimiento y responsabilidad, y no movido por la coacción o por presiones que la mayoría de las veces viene de fuera. Porque una sociedad que se apoye sólo en la razón de la fuerza ha de calificarse de inhumana".

Se ha acusado a los defensores y promotores de los Derechos Humanos de unilateralidad, como si ignoraran sistemáticamente los Derechos Humanos. La explicación hay que encontrarla en la enormidad del atropello contra la dignidad del hombre. Había que gritar los Derechos Humanos, porque los Derechos Humanos eran impuestos opresivamente, por todos los medios posibles.

La población no podía expresarse libremente, no podía organizarse, no podía participar. Debía trabajar, debía estudiar, debía resignar sus legítimas aspiraciones a la vivienda, a la educación y hasta a la alimentación.

Pasada este período compulsivo y recuperada la libertad, estando plena vigencia los organismos de defensa y promoción del hombre, es bueno que asumamos también los deberes que nos corresponden. El más grande de los argentinos, el Padre de la patria, acuñó un principio cuya realización se impuso él mismo de modo inexorable: "serás lo que debes ser, y si no, no serás nada".

Bien entendido, el lleno del deber depara al individuo las más legítimas y puras satisfacciones de su vida. Esta experiencia se circunscribe en el ámbito de una afirmación de Jesús transmitida por su seguidor y apóstol Pablo: "mayor felicidad hay en dar que en recibir". Porque el deber cumplido a conciencia es un gran regalo volcado en la balanza del bien común con signo positivo.

Deberes del hombre. Primero, con Dios, a quien ha de adorar, alabar, agradecer, obedecer. En el plano profundo de la conciencia arraigan las motivaciones capaces de imponernos grandes renuncias y sacrificios.

Deberes del hombre, en el marco de la familia. Allí se ordenan las relaciones sociales, porque del respeto recíproco en el matrimonio y en la comunidad familiar brota la capacidad de extender a toda la sociedad la donación del propio esfuerzo como contribución libre y creadora.

Deberes del hombre, en la responsabilidad social. No pensemos solamente en el funcionario, en el empleado, en el obrero. Ellos tienen deberes que cumplir, ciertamente. Pero no son los únicos ni siquiera los depositarios de una carga de mayor responsabilidad. Hay quienes disponen de grandes sumas de dinero: ellos tienen deberes, deben invertir en su propia patria y no engrosar la banca internacional fijándose sólo en su conciencia egoísta. Hay dueños de inmensas extensiones de tierras fértiles: ellos también tienen deberes, deben cultivar los campos para producir más alimentos, muchísimos alimentos más. Hay propietarios de medias masivas de comunicación: les son inherentes deberes estrictos, ellos deben saberse servidores de la verdad, de la verdadera sabiduría, de la verdad.

Derechos Humanos- Deberes Humanos: el aniversario del régimen democrático en la libertad resguardada en la Constitución Nacional es un alto obligado para preguntarnos si vamos armonizando, en su justo equilibrio, estos términos correlativos de nuestro convivir. La Iglesia, siguiendo el dictado de la sana razón, nos propone una medida sabia: "mi derecho termina allí donde empieza el de los demás". Bien explicada la frase, mi derecho no termina; termina como prerrogativa individual, para confundirse en el abrazo de la estrecha alianza con el derecho de mi vecino, de mi ciudadano. Y así, en esa armonía del mutuo respeto, queda bien salvaguardado.



## MENSAJE DEL MEDH CON OCASION DE LA NAVIDAD

El movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos se dirige a los distintos sectores del país para compartir con ellos sus puntos de vista sobre la situación que vive nuestro país en la Navidad de un año iniciado con grandes ilusiones. Nuestro Mensaje, como siempre, quiere ser eco fiel de la Palabra de Dios, que, en Cristo, nos convocó a integrar el MEDH.

**BALANCE DE UN AÑO DE DEMOCRACIA.** En el primer aniversario de la vigencia del gobierno democrático nos hemos reunido para evaluar nuestro propio caminar como organismo defensor y promotor de los Derechos Humanos. La fecha es fuertemente simbólica: en el mundo entero se celebra el 36º aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos por la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Hemos vivido un año en un clima de real libertad en el marco de la Constitución Nacional. Ha sido lo más positivo de este año. El paso del sistema dictatorial al democrático ha sido aceptado y experimentado por la población con evidente alivio y viva esperanza. Hemos seguido el ritmo de trabajo de las Instituciones republicanas, complacidos por ver canalizadas en ellas la opinión y deseo de participación de todos los ciudadanos. Hemos palpado el interés de la juventud por las grandes causas del país, sorprendiéndonos gratamente su capacidad de captación, profundización y convocatoria. Hemos apreciado el cambio favorable de la imagen del país en el exterior. Hemos logrado poner término a un prolongado diferendo con nuestros hermanos de Chile. Concretamos la victoria de la paz a través del diálogo, rubricándolo con una inolvidable Jornada de protagonismo participativo.

Pero la objetividad nos obliga también a señalar limitaciones, dificultades, frustraciones. La espiral inflacionaria ha golpeado duramente la vida familiar, corroborando un ambiente generalizado de impotencia. El escepticismo vuelve a ocupar los espacios ganados hace un año por la confianza en la democracia. El hombre común se pregunta si sus representantes, por encima de opciones partidarias, no son capaces de hacer causa común para resolver las cuestiones verdaderamente vitales del país. El bien común pareciera perderse de vista, en la polvareda levantada por actitudes antagónicas que se creían superadas. La juventud observa con sorpresa y desilusión que no pareciera imponerse un espíritu nuevo, creador y constructivo, luego del duro período de autoritarismo represivo. La Justicia actuó ampliamente, pero no se lograron conclusiones y sentencias que parecían lógicas. Sigue abierta la pregunta sobre los desaparecidos cuya solución adecuada creemos es y será uno de los puntos decisivos del test de la democracia. Hemos consignado hechos de violencia y actitudes prepotentes de grupos integrados en una maquinaria represiva cuya desarticulación es una exigencia insoslayable de reaseguro democrático.

**EMMANUEL, DIOS CON NOSOTROS.** Inspirados en la Palabra Infalible de Dios, hacemos llegar, en el contexto histórico que vivimos, una invitación a la esperanza. Dios no se aparta de nosotros. Lo asegura por el profeta: "¿Por qué dices tú, Jacob y lo repites tú, Israel: "El Señor no me mira, mi Dios no tiene idea de mis Derechos?" ¿Acaso no lo sabes o nunca lo has oído? El Señor es un Dios eterno que ha trazado los contornos del mundo. No se cansa ni se fatiga y su inteligencia no tiene límites. El da la fuerza al que está cansado y robustece al que está débil. Los jóvenes se cansan y se fatigan y hasta pueden llegar a caerse. Pero los que esperan en el Señor sentirán que se les renuevan sus fuerzas, y que les crecen alas como de águilas. Correrán sin fatigarse y andarán sin cansarse" (Isaías 40,27-31)

Precisamente en la Navidad celebramos con alegría a Jesús al Emmanuel ("Dios con nosotros"). En Él se cumple de modo pleno e irreversible el designio salvífico de Dios de acompañar el duro peregrinar de la humanidad a través de la historia. Su programa quedó sintetizado en el solemne pregón de la muchedumbre de ángeles a los pastores de Belén: "¡Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes Él se complace" (Lucas 2,14). En este feliz anuncio se anticipaba la acción de Jesús en su vida que quedaría sellada por la consumación de su misterio pascual. Sobre la base indestructible de los Derechos de Dios establecerá Jesús los Derechos del Hombre. Su acción fue perfecta: compartió todos los dolores de la humanidad para comunicar a ésta la felicidad plena, para todos, privilegiando a los más pobres. Para esta nación pobre y murió en las más extensas pobreza, despojado de su fama y de su vida.

Los cristianos somos hombres de esperanza porque somos depositarios del proyecto de Dios sobre la historia del hombre y en ese designio divino de salvación la esperanza juega un papel decisivo. La esperanza cristiana transmite al dinamismo humano rectitud en las intenciones, claridad en los objetivos, fortaleza sabia y paciente en el esfuerzo. Para transformar el mundo y el esquema de las bienaventuranzas nos prometió, obtuvo y envió Jesús al Espíritu Santo. En el Espíritu ciframos nuestra esperanza. Porque obran en nuestro haber estas palabras de Jesús: "Y El venga, convencerá al mundo en lo referente al pecado, en lo referente a la justicia, y en lo referente al juicio" (Juan 16,8).

No somos ingenuos, como si ignoráramos la gravedad de la problemática que pesa sobre el habitante de nuestro país. No somos irreverentes ante el dolor y la desilusión de los desocupados, de los desalojados, de las familias de los desaparecidos. No somos ilusos, como si nada supiéramos de las maquinaciones de los organismos y mecanismos de opresión. A la vista de esta realidad proclamamos el Mensaje de la Navidad cristiana, firmes en nuestra fe en Cristo y tomados de la mano de muchísimos hombres y mujeres de buena voluntad. Con ellos, con los jóvenes y adultos invitamos a continuar el esfuerzo a favor de la verdad y de la justicia.

**SIN TEMORES, SIN OMISIONES, SIN TARDANZAS!** La democracia es una realidad que, por definición, exige la presencia y la participación de todos. Esperar que otros lo hagan sin la colaboración responsable de cada uno de nosotros es una vana ilusión. Peor todavía: es dejar un amplio margen a quienes aguardan ocultos el fracaso de esta nueva experiencia nacional. Por esto la Navidad nos recuerda la obligación de interesarnos por todo lo que hace referencia al bien común, informándonos de modo objetivo para comprometernos en consecuencia. La democracia no debe ser la resultante de los planes y esfuerzos de los otros, sino de nosotros todos

Subsiste en vastos sectores de la sociedad un clima de miedo, efecto prolongado del período anterior: como cristianos tenemos que demostrar la valentía que brota de nuestra fe en Cristo: "Les dejo la paz, les doy mi paz; no se la doy como la da el mundo. No se turbe el corazón de ustedes, ni se acobarde" (Juan 14,27). El Señor que calmó el mar encrepado, sigue interpeándonos: "Soy yo, no teman" (Juan 6,20).

El pecado de omisión es fustigado duramente por Jesús en el Evangelio. Basta releer la descripción anticipada de la escena del Juicio final. La Navidad es una ocasión propicia para meditar en las gravísimas consecuencias de la participación escatimada, de una presencia rehuida, de la acción mancomunada. Es difícil el diálogo, pero de él salen las soluciones verdaderas. Resulta, por momentos, arduo encontrar tiempo para las causas comunes, pero ese tiempo rescata de la esclavitud a miles de familias.

Cuesta superar tensiones, pero luego se respira la libertad que Cristo nos regaló

La aceleración de la historia es el ritmo impuesto hoy a la convivencia sin darnos otra alternativa. Por otra parte obedece a la voluntad de Dios, quien determina la maduración de los tiempos y ajusta el reloj de la historia a la realización precisa de su designio misericordioso de salvación. Vivir este hoy que nos otorga el Señor es demostrar el aprecio que su gracia nos merece y es volcar en la convivencia viciada por el pecado la fuerza purificadora y transformadora de la Redención. El cristianismo posee una exigencia intrínseca de vivir la vida y la historia como estado permanente de alerta, como suspense gozoso, como vigilia atenta y responsable. Y agrega a tal situación existencia la alegría que disipa los miedos y estimula a la acción: "alégrense siempre en el Señor. Vuelvo a insistir, alégrense. Que la bondad de ustedes sea conocida por todos los hombres. El Señor está cerca" (Filipenses 4,4-5).

Juan

Federico

Jorge

Buenos Aires, diciembre de 1984.

Con fe y esperanza

Compartí la Navidad con varias comunidades de las diócesis de Quilmes. Celebré la "Misa de Gallo" en uno de los asentamientos del partido de Quilmes. En la calle (allí no tenemos capilla) los vecinos habían dispuesto todo con fe y con esperanza: un entarimado para el altar, un hermoso pesebre, equipos sonoros. Sobre todo habían dispuesto el corazón para la fiesta que tanto habla de amor y de solidaridad. Porque la Navidad es llevar estos ideales al tope, en la medida en que Dios mismo se hace hermano y amigo nuestro en la forma de un débil niño. Un niño que comparte desde el vamos de su peregrinar terreno la marginación de los desposeídos. En esa "Misa de gallo" hubo participación en los rezos y en los cantos, un nutrido grupo de pequeños actores desarrolló las escenas del pesebre viviente, transmitiendo unción acendrada y vibrante. Luego del rito sagrado, un brindis sencillo, un estrecho abrazo y cada uno a su casa. En una de ellas, a la que ingresaron también algunos vecinos más, quedé para compartir unos mates bien sabrosos, la melodía de nuestros cantos y la visión serena de una esperanza argentina que no quiere ni debe darse por vencida. Mientras, durante la misa, echaba una mirada sobre las casas de madera, en esa bien original "Noche de paz" sentía en mi conciencia de pastor surgir vigorosa la exigencia de comprometerme más aún con la causa de la justicia, en la línea de la "opción preferencial por los pobres" que registra el Documento de Puebla y, muchos siglos antes, en la primera página cristiana, el Evangelio de la Nochebuena.

Navidad por la tarde. En una capilla de Berazategui celebros otra misa, en la que confirmé 105 niños y jóvenes de los barrios circundantes: Santa María, Chelín, San José, del Vidrio... Luego, la quema de juguetes de guerra. El P. Daniel, a cargo de la capilla, tuvo la idea genial de echar mano de ese recurso pedagógico para ganar la niñez, y con ella las generaciones del futuro, para la causa de la paz. Se baila un carnavalito en la que grupos antagónicos (unos con metralletas, otros con azadas y palas) pugnan por vencer al oponente. Triunfa los pacíficos y las metralletas van a parar a la hoguera crepitante. Luego se queman las atómicas de los dos imperios que dominan el mundo. Sigue el entierro de la violencia, amortajada en un ataúd que portan cuatro niños. El broche final es el desfile de los voluntarios de la paz: alimentan el fuego con su juguete bélico, reciben de mis manos un fútbol Nº 5 y las palomas mensajeras salen volando victoriosas del campanario de la capilla. Es el tercer año consecutivo que escenificamos de ese modo la fiesta navideña. En mi conciencia me confirmé con más dedicación que nunca en ofrendar mi predicación, mi acción, mi vida por la paz universal: la paz de los espíritus, la paz de las familias, la paz social, la paz internacional.

Juan Pablo II, en el lema fijado para la Jornada Mundial de la Paz ("Los jóvenes y la paz caminan juntos) asumió con una formulación por demás sugestiva el "Año Internacional de la Juventud" (así quedó signado el 1985 por las Naciones Unidas). Este Año de la Juventud también tiene su lema: "Participación, Desarrollo, Paz"; Todo un programa: un objetivo nobilísimo (la Paz), un contenido comprometedor (el Desarrollo), una metodología atrayente y eficaz (la participación). Las circunstancias me llevaron, precisamente en vísperas de la Navidad, a tomar la decisión de aceptar la titularidad de la cátedra de "Derechos Humanos", que me había ofrecido la Universidad Nacional de Lomas de Zamora. Los momentos que hemos vivido, ahora bien conocidos por todos; la indicación que me venía de la mejor tradición de la Iglesia en la tutela del ser humano amenazado y atropellado; sobre todo la lección dictada por el mismo Hijo de Dios hecho hombre, desde la cátedra del Pesebre hasta la de la Cruz, habían superado mi perplejidad. Para el "Año Internacional de la Juventud" creí que prestar el servicio requerido en la cátedra de "Derechos Humanos" era mi mejor comentario al lema de Juan Pablo II "Los jóvenes y la paz caminan juntos". Porque, en la clave del Evangelio, el mejor comentario no se escribe con palabras, sino con gestos de humilde servicio.

Quilmes, 28 de diciembre de 1984.



+ JORGE NOVAK  
Padre Obispo

SALUDO DE NAVIDAD

Un clima muy particular de fiesta nos invade cada vez que se acerca la Navidad. La fiesta parece cambiar, por un momento, el rastro de las personas y hasta las cosas dan la impresión de ser distintas. Preocupaciones y tensiones sociales se otorgan una tregua saludable. Van tomando más el cariz del diálogo fraterno, inyectando en la comunidad un hálito de esperanza, que nos permite soñar un mundo más humano, más reconciliado, más justo.

Sólo la fe confiere al estado de ánimo generado por las fiestas navideñas la seguridad de la puesta en práctica de cuanto contienen como mensaje y como programa. Y la fe se alimenta de la Palabra de Dios. Volver, siempre de nuevo, a esa Palabra de salvación, es dar a nuestra fe consistencia, actualización, fecundidad en el propósito de lograr un orden nuevo.

Ante todo digamos que el relato evangélico describe la escena del nacimiento de Jesús con rasgos bien definidos de austeridad, de pobreza, de humildad. Todo queda allí reducido a lo estrictamente esencial: un pesebre y unos pañales.

Agreguemos que, pese a tan precarias condiciones, la alegría irrumpe con fuerza incontenible en los campos de Belén. El velo de la oscura noche cede a la luz de la gloria del Señor. El silencio de la rutinaria vigilia de los pastores se puebla de cantos de júbilo: un concierto de ángeles para un grupo de rudos pastores. Nace el villancico como expresión de un mensaje tan duradero como la restante historia de la humanidad, tan tierno y melódico como el corazón del Niño que acababa de nacer.

Navidad debe ser la fiesta de la familia, si quiere mantener la originalidad de su impronta cristiana. La actitud de María y de José, que brindan al recién nacido, por igual, el afecto de sus desvelos y la adoración de su fe, a la luz del firmamento tachonado de estrellas, ha de inspirar a nuestros grupos familiares, en torno a la mesa navideña.

Navidad ha de marcar un estilo de sencilla alegría, en la humildad de un corazón puro. Los primeros invitados al pesebre fueron pobres pastores, cuya condición y cuyas tareas eran, en ese tiempo, por demás duras e ingratas. Ellos tuvieron el privilegio de escuchar el primer pregón programático del Mesías que acababa de nacer.

El pregón es conciso, denso, de inmensas repercusiones en la historia: "[Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra, paz a los hombres amados por El." Los pastores supieron recogerlo acatarlo, gozarlo. Fueron rápidamente y encontraron a María, a José, y al recién nacido acostado en el pesebre"

En su misión evangelizadora, la Iglesia sigue indicando a los hombres el camino del pesebre. Fiel a su responsabilidad misionera invita a todos a postrarse ante Jesús, único Salvador de la humanidad. ¿Por qué no es tan espontánea y masiva la respuesta de los convocados? ¿Por qué una progresiva tristeza gana espacios en vastos sectores de la sociedad?

No culpemos de la menor eficacia al Mensaje mismo de la Navidad. Dios sigue fiel a su propuesta de felicidad: el respeto a Dios garantiza también ahora la dicha de los pueblos. El Salvador aguarda también este año al hombre que necesita su gracia, su perdón, su paz.

La debilidad estriba en nuestro testimonio. Cuando reparo en el detalle del autor sagrado: "lo recostó en un pesebre, porque, no había lugar para ellos en el albergue", me detengo en el análisis de la situación de muchas familias argentinas. "No había lugar para ellos": es la realidad de tantos hermanos nuestros, carentes de vivienda propia y digna. Sin olvidar otras situaciones familiares, relativas al trabajo, a la angustia por los hijos desaparecidos, a la salud y escolaridad de niños, adolescentes y jóvenes.

Hagamos de esta celebración navideña un signo de esperanza para el Año Nuevo 1985 ya inminente. Lo lograremos en la medida en que aprendamos, de rodillas ante el Redentor del hombre recostado en el pesebre, el aprecio de cada ser humano. Y en la medida en que nos retiremos de allí dispuestos a compartir con el núcleo familiar carenciado lo que buenamente podamos. Una navidad sin gestos concretos de solidaridad no es celebración cristiana. Hagamos cada uno de nosotros alguno de estos gestos: Dios bendicirá entonces a toda la comunidad argentina con gracias de reconciliación, de justicia y de paz.

+ Jorge Novak  
Padre Obispo



MENSAJE AL FESTIVAL ORGANIZADO POR LA C.G.T. REGIONAL  
A beneficio de los Trabajadores de los gremios de la  
carne y Metalúrgicos de la zona (Club Quilmes, Sábado  
29.12.1984, 20.00 horas)

Amigos:

El Sr. Secretario General de la C.G.T. Regional me ha hecho llegar, con fecha del 27 del mes en curso, la invitación de hacerme presente en este sábado 29 en el Festival destinado a recoger fondos para acudir en ayuda de los Trabajadores de los gremios de la Carne y Metalúrgico de la zona que soportan las duras consecuencias de un conflicto ya prolongado.

Esta invitación me lleva a un compromiso de solidaridad que asumo espontánea y firmemente. Razones insoslayables de tareas que debo cumplir a la misma hora en una parroquia de Berazategui y que no me es posible eludir impiden mi presencia física, que gustoso daría como la mejor respuesta al pedido de los Trabajadores.

Tanto más les participo en este Mensaje mi preocupación por el difícil momento que atraviesan miles de familias obreras de nuestra zona.

La Iglesia, inspirándose en su Fundador Jesucristo enarbola decididamente la causa de la justicia y no se cansa de proclamarla con valentía al oído de los poderosos de la tierra para llamarlos a asegurar a cada núcleo familiar el trabajo digno, con salarios justos, para vivir una existencia feliz en una sociedad que cultiva la paz cimentada en la justicia.

En nuestra zona diocesana ustedes siempre me hallarán al servicio de las grandes causas de la verdad, de la justicia y de la paz, en la medida de mis fuerzas y en el ámbito concreto de mis responsabilidades.

Hago un llamado urgente a cuantos son parte en la solución del conflicto que abrumba en estos momentos a las familias de ustedes. Pido insistentemente que se mantengan abiertas las fuentes de trabajo y con generosidad se abran nuevos centros de producción, como única garantía duradera de paz social.

Agradecemos a todos los que, con sensibilidad social colaboran patrióticamente a superar el difícil momento que atravesamos. Ojalá que cunda su ejemplo y demos-  
tramos que es posible una sociedad verdaderamente cristiana, en la que se compartan  
los bienes de manera efectiva.

Esta debe ser una hora de esperanza, pero sobre la base de hechos y ges-  
tos serios. Creemos que el país tiene reservas materiales más que suficientes para la  
felicidad de cada familia argentina. Tanto más pedimos que se movilicen todos los re-  
sortes morales para que esa realidad sea proyecto. Repudiamos enérgicamente una mal-  
llamada "patria financiera", porque ese sistema destruye la patria misma. Urgimos a  
construir la verdadera patria argentina, la que todos queremos, por la que estamos dis-  
puestos a trabajar y a morir, sobre la base de la generosidad del esfuerzo proporcio-  
nado a las reales posibilidades de cada uno. Sólo Dios es el Dueño absoluto de los  
bienes materiales. Los hombres han de saberse administradores en nombre de un Dios que  
es Padre bueno y providente. Y demostrarán ser buenos administradores si piensan ante  
todo en el hogar más humilde y desprotegido.

Amigos: yo los acompaño en esta hora de prueba.